



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGÍA**

**LAS BIBLIOTECAS CREADAS POR ANDREW CARNEGIE
Y
SU REPERCUSIÓN EN LA BIBLIOTECOLOGÍA NORTEAMERICANA**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN BIBLIOTECOLOGÍA**

PRESENTA

VERÓNICA MÉNDEZ ORTIZ

ASESOR

LIC. HUGO ALBERTO FIGUEROA ALCÁNTARA



CIUDAD DE MÉXICO

2003



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**Un agradecimiento sincero
al Programa de Becas para la
realización de Tesis de Licenciatura
(PROBETEL)
de la Facultad de Filosofía y Letras
por el apoyo otorgado en la
elaboración de este trabajo,
en el marco de la Línea de Investigación
Relaciones Bibliográficas
bajo la tutoría/asesoría del
Lic. Hugo Alberto Figueroa Alcántara**



AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Facultad de Filosofía y Letras y al Colegio de Bibliotecología, por la oportunidad de estudiar en sus aulas.

A mi asesor el Lic. Hugo Figueroa Alcántara por su disposición, enorme ayuda, comprensión, paciencia y consejos.

A mis sinodales, Lic. Esperanza Molina Mercado, Mtra. Brenda Cabral Vargas, Lic. Jaime Sandoval Alvarez, y Lic. Fermín López Franco por su disposición y el tiempo dedicado en revisar esta tesis.



DEDICATORIAS

A Dios por cada día que me regala, por acompañarme siempre, por todas las personas lindas que ha puesto en mi camino y por la satisfacción de este momento.

A mis padres Josefina y Eufrosino, por todo el cariño, apoyo, y por todo lo que han hecho y siguen haciendo por mi y por mis hermanos. También por consentirme mucho.

A mis hermanitos Cindy, Raquel y Jorge, por toda su alegría y por lo que hemos vivido juntos, y a mi hermanito que no pude conocer.

A mis abuelitas Juanita y Carmelita, por los gratos momentos.

A Fermín por la ilusión y el amor compartido y por encargarse de colorear de felicidad cada instante de mi existencia.

A la Sra. Aurora, al Sr. Isidro, A Olga y a Emi por su nobleza.

Al Lic. Hugo Figueroa Alcántara por ser no sólo profesor sino también amigo de sus alumnos. Mi admiración y respeto por su incansable y extraordinaria labor docente.

A mi tocaya Vero, a Pamelita, a Janet, a Rocío, a Rebeca, a Albertito, a Luisito, a Ricardo, a Adolfo, a Alejandro y a Jesús, por nuestros años de amistad y confianza.

Al Lic. Mario Ortega Sánchez por su apoyo y consejos

Al Lic. Raúl Ortega Muñoz por su disposición y amabilidad durante mi servicio social.

A mi amigo Víctor y a mi primo Miguel por el esfuerzo que están realizando.

A mi madrina, a mi abuelo, a Lucy y Luis. Siempre me acuerdo de todos ustedes; que daría porque no se hubieran ido.

A Andrew Carnegie por la enseñanza que ha dejado en mí.

A todos aquellos que me han ayudado en mis años escolares y han sido parte de esta bonita etapa.



***Retrato de Andrew Carnegie en 1895 dedicado a
The Carnegie Library of Pittsburgh y al Carnegie Institute***

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN		11
CAPÍTULO 1		
ANDREW CARNEGIE		
1.1	Andrew Carnegie, una semblanza	15
	1.1.1 Niñez y adolescencia	17
	1.1.2 ¿Cómo era Andrew Carnegie?	19
	a) Las dos facetas de Andrew Carnegie	20
	1.1.3 Andrew Carnegie y Louise Whitfield	25
1.2	Andrew Carnegie y su ascenso para convertirse en el magnate del acero: de obrero a industrial	27
	1.2.1 Emigrar hacia Estados Unidos	27
	1.2.2 Sus primeros empleos, sus primeras inversiones y la consolidación de su ascenso	29
1.3	Idelología y filosofía	37
	1.3.1 Andrew Carnegie, el radicalismo y el cartismo	37
	1.3.2 El capitalismo y Andrew Carnegie	39
	1.3.3 La filosofía de Andrew Carnegie	41
CAPÍTULO 2		
ANDREW CARNEGIE EL FILÁNTRORO Y LAS BIBLIOTECAS		
2.1	La filantropía de Andrew Carnegie: donaciones, fundaciones e instituciones que otorgó tanto como a Estados Unidos como al mundo	55
2.2	Los antecedentes de las bibliotecas públicas norteamericanas	76
2.3	Las bibliotecas públicas norteamericanas en el siglo XIX: El movimiento de la moderna biblioteca norteamericana y el inicio de las bibliotecas públicas Carnegie	78
	2.3.1 Las bibliotecas públicas norteamericanas y el movimiento de la moderna biblioteca norteamericana	80
	2.3.2 Inicio de las bibliotecas públicas Carnegie	83
CAPÍTULO 3		
LAS BIBLIOTECAS CREADAS POR ANDREW CARNEGIE Y SU REPERCUSIÓN EN LA BIBLIOTECOLOGÍA NORTEAMERICANA		
3.1	El programa de bibliotecas públicas de Andrew Carnegie	95
	3.1.1 Diseño de bibliotecas	95
	3.1.2. Bibliotecas centrales Carnegie	98
	3.1.3 Bibliotecas sucursales Carnegie	104

	3.1.4	El impacto del Carnegie Library Program	109
	3.1.5	Los estilos arquitectónicos de las bibliotecas Carnegie	110
3.2		Formación y profesionalización de los bibliotecarios	114
	3.2.1	Fundación de la A.L.A. (American Library Association)	114
	3.2.2	Los primeros cursos y las primeras carreras encaminadas a la educación de los bibliotecarios en las universidades	116
	3.2.3	La implementación del servicio para los niños y la feminización de la bibliotecología	120
3.3		La A.L.A.y su relación con Andrew Carnegie y la Carnegie Corporation	124
	3.3.1	La A.L.A. y las bibliotecas públicas Carnegie	124
	3.3.2	La A.L.A., la Carnegie Corporation y la educación a los adultos en las bibliotecas públicas	125
		CONCLUSIONES	127
		OBRAS CONSULTADAS	131

LISTA DE CUADROS, TABLAS Y FIGURAS

CUADROS

1. Fideicomisos o fundaciones que Andrew Carnegie instauró	60
2. Fideicomisos o fundaciones que emergen después de la muerte de Andrew Carnegie y que se derivaron de las que creó	73
3. Cronología del establecimiento de las primeras bibliotecas Carnegie	84

TABLAS

1. Distribución de las bibliotecas Carnegie en 1920	92
2. Estilos arquitectónicos de las bibliotecas Carnegie	111

FIGURAS

1. Andrew y Louise	26
2. El auditorio más grande del Carnegie Hall: Isaac Stern	61
3. Springfield Public Library	102
4. Biblioteca pública central de Washington, D. C. plano del primer piso.	102
5. Biblioteca pública central de Washington, D. C.	103
6. Carnegie Library of Pittsburgh, plano del primer piso	106
7. Carnegie Library of Pittsburgh, sucursal Lawrenceville	107

INTRODUCCIÓN

Resulta lógico que si gran parte de la bibliotecología que se practica en nuestro país proviene de los Estados Unidos, entonces debemos conocer o al menos tratar de conocer algunos de los acontecimientos más importantes dentro de la historia de las bibliotecas y la bibliotecología de ese país. Este episodio es uno de ellos, quizá uno de los más relevantes, porque la filantropía de Andrew Carnegie consiguió un fuerte impacto en el desarrollo de la biblioteca pública norteamericana y marcó la pauta para una serie de eventos posteriores que hicieron de las bibliotecas públicas lo que son hoy en ese país. Indudablemente logró dejar huella en la historia de la bibliotecología de este país. Su papel fue el de un motor que impulsó un buen número de cambios. Estimuló a las bibliotecas públicas y por ende a la bibliotecología norteamericana.

Como es posible vislumbrar, la hipótesis de la que se partió es que las bibliotecas públicas que se establecieron gracias a la filantropía de Andrew Carnegie repercutieron marcadamente en distintas áreas de la bibliotecología norteamericana, constituyeron la punta de lanza que se requería para mejorar la situación de las bibliotecas públicas y la bibliotecología en el siglo XIX, para lograr una consolidación de las mismas y desarrollos posteriores. Trajeron consigo un buen número de cambios y beneficios.

El problema a resolver consistió en conocer quien fue Andrew Carnegie, principalmente su lado filantrópico dedicado a las bibliotecas públicas y al desarrollo de la bibliotecología y la situación de ambas en el siglo XIX en Estados Unidos. Conjuntar todo esto para lograr detectar de qué manera las bibliotecas creadas por Carnegie logran una fuerte repercusión en la bibliotecología norteamericana y esos avances en que áreas y aspectos de la bibliotecología se dan. Hallar y describir la importancia de las bibliotecas públicas Carnegie dentro de la historia de las bibliotecas públicas en Estados Unidos.

Estados Unidos, el país bibliotecariamente más avanzado del mundo como muchos lo consideran no logró ese avance de la noche a la mañana. Esfuerzos como el que en este trabajo describimos y analizamos fueron los que le han dado el lugar que actualmente goza. En la actualidad este país cuenta con 8,800 sistemas de bibliotecas públicas. La filantropía de Carnegie fue un gran incentivo que aceleró el movimiento bibliotecario, las aproximadamente 188 bibliotecas en 1876 se incrementaron a 3,873 por 1923, el número de bibliotecas que creó fue enorme, sus contribuciones también.

La moderna biblioteca pública surgió en los Estados Unidos hace doscientos años producto del ensayo y el error. Como una institución establecida para el bien público, reflejó las metas de una sociedad igualitaria. Escuelas gratuitas y educación pública fueron aceptadas al final del siglo XIX, y las bibliotecas ofrecieron las oportunidades a las masas necesitadas para conseguir sus metas educacionales.

En su historia personal de Andrew Carnegie hay una característica brillante, fue un irreplicable hombre hecho-por-sí-mismo. Exteriorizó lo que sintió a través de la filantropía, a través de sus libros, a través de sus artículos. Con su filantropía creó la no despreciable cantidad de 2,500 bibliotecas públicas; algunas escuelas e institutos y uno de ellos al fusionarse con la *Mellon University* conformó la *Carnegie Mellon University*, una institución muy reconocida en el ámbito educativo de los Estados Unidos; centros de investigación como el *Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching*; museos como el *Carnegie Museum of Natural History* y el *Carnegie Museum of Art*, una sala de conciertos como lo es el famosísimo *Carnegie Hall*; y corporaciones como la *Carnegie Corporation of New York* que aparte de apoyar a entidades educativas como las bibliotecas y a los profesionales de la bibliotecología aporta donaciones a programas como *Plaza Sésamo*; fundaciones, incluso una que promueve la paz mundial, el *Carnegie Endowment for International Peace*. Pareciera que quiso crear un mundo distinto, pero lo único que siempre quiso fue que aquel que lo deseara tuviera las oportunidades que él tuvo y con las cuales pudo sobresalir.

Como todos los seres tuvo un costado resplandeciente y otro lóbrego, éste último lo sobrellevó como le fue posible. Fue un hombre muy polémico, lleno de controversia, un hombre muy valiente, con un gran coraje para salir adelante. Se convirtió en un hombre muy poderoso, una figura en los negocios que venturosamente empleó ese poder en hacer el bien.

Consiguió revolucionar la filantropía de su tiempo, a través de comprometer a los receptores de sus donaciones a cumplir con la parte que les correspondía. Siempre fue un hombre comprometido consigo mismo, con su comunidad, y con su país, eso lo trató de demostrar a toda costa. Con sus ganancias como empresario contribuyó al desarrollo económico de los Estados Unidos y como filántropo fortaleció a varias instituciones, una de ellas fue la bibliotecas y con ello también vigorizó a la sociedad. Recordemos que lo que hace fuerte a una sociedad son sus instituciones y viceversa, las instituciones de los Estados Unidos son fuertes y por eso su país lo es. Andrew Carnegie como muchos otros colaboró en la grandeza de los Estados Unidos.

Aunque muchos lo consideran un ladrón por el capitalismo industrial que ejerció, al fin y al cabo compartió toda esa riqueza que logró acumular y no como los magnates de algunos países como el nuestro, en el que éstos por lo regular no contribuyen al crecimiento económico.

A pesar de las dificultades con las que tuvo que toparse en la construcción de los cientos de bibliotecas públicas que construyó, consiguió que los habitantes poco a poco entendieran la importancia de contar con una biblioteca pública municipal y que la valoraran, y no sólo ellos sino también que el gobierno, aceptara la responsabilidad que tenía en este proceso. Logró que todas las partes involucradas formaran una simbiosis en la que todos salían beneficiados.

Realizó aportaciones en el diseño de las bibliotecas, instauró en su biblioteca la estantería abierta, permitió que los niños y las mujeres tuvieran acceso a la biblioteca y no permanecieran segregados. Trató de que los obreros se acercaran a la biblioteca a pesar de que la élite social no lo quería. Alentó que las mujeres laboraran en la biblioteca. Ayudó a la A.L.A. en algunos de sus programas y otorgó fondos a la Universidad de Chicago para el establecimiento de la primera escuela superior para bibliotecarios, dándole el giro que le hacia falta. Todo esto lo hizo gracias a su filantropía y a sus ideales, a pesar de que estuvieron asociados al capitalismo.

Básicamente la intención de este trabajo es mostrar la importancia de las bibliotecas Carnegie y la Carnegie Corporation en la historia de la biblioteca pública y la bibliotecología norteamericana, pues a pesar de todo lo que hizo por la disciplina muchos no le reconocen su labor. Los objetivos de este trabajo se orientan hacia lograr una visión objetiva de quien fue Andrew Carnegie, conocer cual era su filosofía e ideología, que fue lo que lo motivó a convertirse en un filántropo y a dirigir su filantropía a la fundación de bibliotecas públicas municipales entre otras instituciones y fundaciones; describir la situación de las bibliotecas públicas y la naciente bibliotecología norteamericana en el siglo XIX y como fue que las bibliotecas creadas por Carnegie y la Carnegie Corporation repercutieron en ellas. Del mismo modo identificar y describir los aspectos en los cuales se dan estas repercusiones que contribuirían al desarrollo bibliotecario de los Estados Unidos y que rol desempeñó Andrew Carnegie y sus bibliotecas en el movimiento de la moderna biblioteca norteamericana, y el más importante difundir el valor de su obra.

Este trabajo se divide en tres capítulos. En el primer capítulo se enfoca a su historia personal, por medio de diversas fuentes se intenta plantear su lado humano, laboral e intelectual. También su ideología, en donde tocamos aspectos sociológicos. Su ideología fue en parte responsable de su magna filantropía.

En el segundo capítulo se trata su obra filantrópica de manera general, todas aquellas donaciones, instituciones y fundaciones que él llega a crear y después de su muerte, continúa instituyendo su fundación, la Carnegie Corporation. Mostramos además en este capítulo una breve historia de las bibliotecas públicas norteamericanas, desde su nacimiento hasta la aparición de las bibliotecas Carnegie. Así como lo que fue el movimiento de la moderna biblioteca norteamericana y los inicios de su filantropía bibliotecaria.

En el tercer y último capítulo se trata lo que él llamó su programa bibliotecario y los aspectos que conllevó en el diseño de bibliotecas, relaciones con los habitantes que recibieron las bibliotecas en donación, los arquitectos y los bibliotecarios. La creación de cientos y cientos de bibliotecas que tuvo consecuencias tanto en la arquitectura de bibliotecas, el acceso de los obreros, las mujeres y los niños a la biblioteca, la apertura de la estantería, la formación y profesionalización de los bibliotecarios. Definitivamente sus aportaciones

cambiaron el panorama bibliotecario de su tiempo e influyeron en el horizonte bibliotecario posterior.

RESUMEN

Primordialmente son dos las facetas por las que más se le recuerda a Andrew Carnegie, una como capitalista industrial y la otra como filántropo. Dentro de su faceta capitalista enmarcada por la Edad de Oro, distintas ideologías y filosofías como el darwinismo social, el laissez faire, el individualismo y el pragmatismo influyeron en su comportamiento. Una vez que se convierte en millonario sale a relucir su faceta como filántropo misma que logró revolucionar la filantropía de su tiempo, creó algunas escuelas, institutos, centros de investigación, museos, una sala de conciertos y una corporación, la Carnegie Corporation of New York, misma que continuó con su labor filántropica después de su muerte. Una muy buena parte de su fortuna la dedicó al establecimiento de numerosas bibliotecas, en especial bibliotecas públicas, hecho que repercutiría marcadamente en la consolidación de la biblioteca pública municipal, los bibliotecarios y la bibliotecología del siglo XIX y posterior, escribiendo así una de las páginas más importantes dentro de la historia de las bibliotecas públicas de los Estados Unidos.

CAPÍTULO 1

ANDREW CARNEGIE

*El hombre tiene una nostalgia de la creación;
no se conforma con vivir: necesita crear.*

Juan José Arreola

1.1. ANDREW CARNEGIE, UNA SEMBLANZA

No cabe duda de que cada quien escribe su propio destino, toma y deja de la vida lo que quiere pero también es cierto que el ambiente en el que cada uno nos desenvolvemos influye en nuestra manera de ser y actuar. Somos producto de lo que vivimos en nuestro entorno, de lo que diariamente vemos en él, pero también somos producto de lo que nosotros decidimos. Carnegie es un claro ejemplo, la época en la que le tocó vivir, y toda la fuerte gama de ideologías características de la misma, lo moldearon, así como todo lo demás que lo rodeaba. Definitivamente nada fue sencillo de obtener, pero decidió desde pequeño destacar, no importaba lo que tenía que pasar, ni el sacrificio ni el esfuerzo. Prosperidad y éxito serían las palabras que Andrew Carnegie buscó para que lo acompañaran a lo largo de su existencia, el trabajo y la voluntad serían el camino para llegar a ellas. Siempre intentaría ganarle la batalla a la adversidad, quien le había jugado rudo desde que era un niño. Aprendió así que, aquello que se logra sin esfuerzo no se valora. Del mismo modo, tuvo presente que la mejor y la más agradable forma que tiene un ser humano de vivir con intensidad, es crear y trabajar por él mismo para ser una mejor persona. Como humanos debemos realizar todo lo que nos gusta, tratar de cumplir nuestros sueños, fijarnos metas, más nunca límites para hacer todas las cosas que sean buenas para nosotros. En nuestra vida es primordial hacer todas las cosas que deseamos hacer, hacer muchas cosas, por la sencilla razón de que no somos eternos y nos vamos a morir.

Carnegie hizo todo lo bueno que quiso, incluso lo sigue haciendo a través de la fundación y de las instituciones que creó. Sus ocupaciones fueron la mayoría exitosas, cada una fue el peldaño para ascender a la siguiente. Fue poseedor de una notable versatilidad. Dentro de sus múltiples ocupaciones figuran la de obrero, secretario, asistente, telegrafista y capitalista industrial, papel con el cual protagonizó la era del industrialismo en Estados Unidos, también se dedicó a escribir ensayos, artículos y libros, pero lo más importante y la razón por la cual le dedicaremos este trabajo es que llegó a ser un gran filántropo. La mayoría de sus ocupaciones fueron exitosas, incluso en su faceta de escritor llegó a vender 70,000 ejemplares de su libro titulado *Democracia triunfante*. Definitivamente fue un hombre dinámico y creativo que dejó una profunda huella en la filantropía. Primordialmente son dos las facetas por las que más se le recuerda, una como capitalista industrial y la otra como filántropo.

Todos estamos de acuerdo en que el ambiente en el que nos desenvolvemos influye en nuestro comportamiento. Si analizamos tanto el ambiente familiar como el social entenderemos los motivos que nos hacen ser de un modo y no de otro, pero ¿hasta qué grado ésta es una manera de justificar el comportamiento de una persona? y ¿hasta qué grado ésto resulta bueno?. A Andrew Carnegie se le puede justificar casi todo, excepto su codicia, la cual fue responsable de diez muertos y sesenta heridos en Homestead, fábrica de la que fue socio junto con Henry Frick.

Como todos en su forma de ser y en su forma de proceder tuvo aciertos y errores. Es por eso que para algunos fue un gran benefactor y para otros todo lo contrario, pues su figura no les resultó nada agradable y rechazaron su ayuda, debido al duro capitalismo industrial que ejerció en dos etapas de su vida industrial. De manera peculiar era contradictorio en cuestiones como la reducción de la jornada laboral, el apoyo a los sindicatos y su alabanza hacia la democracia, primero las fomentaba y posteriormente iba en su contra. Pero ¿a que se debía tal situación?, por la simple y sencilla razón de que surgía en él un conflicto consigo mismo. Por un lado quería defender a los obreros, y así lo hacía por un rato, pero sus ambiciones capitalistas no se lo permitían durante mucho tiempo. Así que volvía a explotarlos y con esto demostrar que le importaba más velar por sus intereses económicos que por lo demás, que éstos valían más que el bienestar de sus obreros. Justificaba su forma de actuar con el argumento de que estaba haciendo lo correcto. Para él lo correcto y lo adecuado era el capitalismo, debido a que éste fue el ambiente en el que le tocó desenvolverse desde que era un niño. Era de esperarse que alguien que creció en éste régimen posteriormente lo pusiera en práctica en la primera oportunidad que tuviera. Lo peor fue que durante mucho tiempo estuviera absolutamente convencido de su eficacia y haya resaltado sus beneficios e ignorado las cuestiones negativas. Afortunadamente el fantasma de su cartismo, su radicalismo, así como su protestantismo y autodidactismo lo hicieron poco a poco despertar de su inconciencia. Poco a poco fue dándose cuenta de que lo que había obtenido no se debía sólo a su esfuerzo propio sino también al arduo trabajo de sus obreros y a la sociedad. Motivo mediante el cual decide favorecer a ambos y se encamina a realizar algunas donaciones. En 1892, regresan sus tendencias explotadoras, aumenta la jornada laboral y recorta salarios a sus empleados. Estos acontecimientos fueron las causas principales de los sucesos sangrientos de Homestead.

Además empañaron su imagen, por lo que quiso demostrar con su filantropía que a pesar de todo era un buen hombre. No obstante todas las equivocaciones que había cometido, el esfuerzo de sus padres y demás familiares por hacerlo un hombre conciente, un hombre recto no habían sido en vano. Muestra de lo anterior es que en su filantropía entregó la mayor parte de su fortuna, donde abarcó áreas como la educación, una de las que más le interesó y en donde por supuesto se incluyeron las bibliotecas. Por otro lado estuvo la ciencia, la salud, y la paz, también otras de sus principales preocupaciones. Dentro de su faceta como filántropo Andrew Carnegie ha sido catalogado como uno de los más grandes filántropos mundiales y también uno de los hombres más ricos que haya existido.

Siempre vivirá en los corazones de aquellos a los cuales ayudó, ayuda y a los que seguirá ayudando, aunque él ya haya muerto.

Pero para conocer mejor a Andrew Carnegie no nada más es necesario remontarnos a la historia de las bibliotecas, sino también a la historia de Estados Unidos., pues jugó un papel importante dentro de la misma, al ser partícipe del industrialismo en este país. Fortaleció y llegó a encabezar la industria acerera, lo que contribuyó a la grandeza americana. No nos corresponde a nosotros juzgarlo, pero si tratar de comprender a ciencia cierta el porqué de sus hechos, que fue lo que lo inclinó a llevar a cabo su filantropía bibliotecaria, qué razones lo incitaron y con qué fines.

Sus obra, su notable ascenso, así como su famosa filantropía, que aún después de muerto ha continuado con su expansión, gracias a la labor de la corporación que fundó, lo han situado como un personaje importante dentro de la bibliotecología, porque aparte de que el acero de su planta fue la base estructural para la grandeza norteamericana (**Gill, 1997: 2**), introdujo el primer exitoso carro para dormir en el ferrocarril americano y es considerado el santo patrón y el mayor benefactor de las bibliotecas y de los bibliotecarios norteamericanos. Fue el responsable de la construcción de edificios de este tipo para cientos de comunidades en varias partes del mundo, y de la posterior profesionalización del oficio del bibliotecario.

1.1.1 NIÑEZ Y ADOLESCENCIA

La mayoría de los autores concuerdan en que Andrew Carnegie Morrison nació en Escocia, en Dunfermline en una casa de campo, un 25 de Noviembre de 1835, hace aproximadamente un poco más de 167 años. Aunque existe quien afirma que nació dos años después, es decir en 1837. A decir verdad, si fue dos años antes o dos después, que importa, lo que verdaderamente debe importarnos, fue todo lo que hizo y en lo que se basó para hacerlo, razón por la cual resulta indispensable conocer sobre su vida para así percatarnos de la importancia que viene fusionada en la misma. Es precisamente a eso a lo que nos dedicaremos en las siguiente líneas.

Dunfermline es una de las ciudades más antiguas de Escocia y ha sido la escena de varios famosos episodios en la historia escocesa y para muestra un botón, fue el lugar de nacimiento de este industrial y filántropo. Una vez que fue millonario le donó una biblioteca, baños públicos, un teatro y el parque Pittencrieff, de 24 hectáreas. Hoy en día, la ciudad es la sede central del Carnegie Trusts.

Andrew fue el hijo primogénito de un tejedor llamado William Carnegie y de Margaret Morrison, tuvo un solo hermano, llamado Thomas dos años menor, quien lo apoyó en sus negocios y desafortunadamente murió antes que él. La familia de Carnegie en Escocia su tierra natal no pertenecía a la clase acomodada, más tampoco era pobre. Podemos decir que pertenecía a una clase media ya que “su padre William Carnegie era un experto tejedor en los telares mecánicos. “poseía un

pequeño negocio, el cual consistía de cuatro telares damascos y un empleador de aprendices, por lo que era visto como un próspero hombre de negocios”. (**Alderson, c1902: 8**). “[...] El don y el interés para los negocios se lo heredaría a su hijo quien sabría aprovecharlo de la mejor manera a final de cuentas al realizar buenas acciones con los frutos derivados de los mismos y no nada más beneficiarse él solo”.

Los Carnegie se enfrentarían a quizá la etapa más difícil de su vida, quedarse sin fuente de empleo debido a que cuando surgieron los cambios en la industria del tejido, estamos hablando de 1848, el papá de Andrew poco a poco se quedó sin oportunidades para laborar. A pesar de que hizo todo lo posible y quizá hasta lo imposible por mantenerse. La adversidad poco a poco le iba ganando la batalla y por ende sus ingresos se fueron haciendo menos, lo que arrastró a su familia a la pobreza. Así que decidió “mudarse con su familia a América y establecerse en calidad de inmigrante en Allegheny, Pennsylvania, un suburbio pobre en esa época, que ahora forma parte de Pittsburgh”. (**The New Encyclopaedia Britannica, 1987: vol. 2, 880**). “[...] Se vió temporalmente obligado a olvidarse de su negocio pues ya no era factible. Ya no proporcionaba lo necesario para la subsistencia de él y su familia por lo que era preciso ponerse a trabajar en otra cosa. Llegó junto a su familia a la determinación de emigrar a América. No quedó otra salida para huir de la falta de empleo propiciada por los telares mecánicos que ya se habían extendido por todo el país y muy probablemente por toda Europa”.

Los padres de Carnegie pensaron que lo mejor para sus dos hijos era venir a América y establecerse. Al parecer el hecho de contar con familiares y amigos que les garantizaron un futuro prometedor en Allegheny, los animó a tomar esta decisión. Vendieron lo poco que tenían y se embarcaron en Broomielw, Glaswog, su viaje fue un viaje largo y pesado de casi dos meses, tiempo que todos intentaron disfrutar, pero sobre todo prepararse para iniciar una nueva vida.

Andrew tenía 11 años cuando los nuevos telares que funcionaban con vapor arribaron a su pueblo. Dejaron sin empleo a los trabajadores manuales como ya dijimos, entre ellos a su padre, lo cual los empujó a la miseria. La mamá de Carnegie tuvo que remendar zapatos como oficio para poder alimentar y vestir a su familia. (**Gill, 1997: 2**). “[...] El impacto de perder poco a poco lo que no había sido sencillo obtener fue algo muy fuerte, y para un niño de 11 años el impacto de irse a vivir no nada más a otro pueblo o país sino a otro continente, enfrentarse a una nueva forma de vida y adaptarse a otro lugar no debió ser nada fácil. Sin embargo, el enfrentarse a esta situación a pesar de su juventud, le hizo desarrollar cierto carácter férreo y una gran fortaleza, Bob Frost lo llegaría a denominar el hombre de acero y vaya que lo fue”.

En su país Andrew pudo asistir a la escuela por un breve período entre 4 y 6 años. Aunque hay quien afirma que inició a los ocho años y que sólo asistió durante 3 años, el tiempo que permaneció en Escocia. (**Carnegie Libraries, 2003: 2**). “[...] Su familia, en especial su padre, creía en el provecho que trae consigo tal actividad y como contaba con lo necesario como para poder enviarlo lo envió. Desgraciadamente esto no duraría tanto como él hubiera querido. La vida le tenía

preparado un cambio nada grato, cuando apenas era un niño. En primer lugar las circunstancias ya no fueron propicias para seguir asistiendo al colegio, ni siquiera para sobrevivir en su propio país. Su situación económica cada vez atravesaba momentos más difíciles y tuvo que suspender sus estudios temporalmente. Afortunadamente no tardaría mucho en volver a la escuela, una vez establecido en Estados Unidos y una vez que su empleo se lo permitió, acudió a la escuela nocturna, donde lo más probable es que haya terminado de cursar la educación básica. Es en este período de su vida cuando empieza a frecuentar las bibliotecas en su mayoría privadas. No obstante desde muchos años antes de finalizar sus estudios en la escuela nocturna, empezó a practicar su autodidactismo en su tiempo libre. Hasta que llegaría el momento de poder dedicarse de tiempo completo a estudiar”.

1.1.2 ¿CÓMO ERA ANDREW CARNEGIE?

En el aspecto físico Andrew Carnegie era un hombre de aproximadamente 1.57 cm de estatura, no era tan pequeño y sin embargo era objeto de burlas por parte de algunos que creían diminuta su estatura (**U.S. News & World Report, 1997: 1-2**). “[...] Pero bien diría Napoleón que la grandeza de un hombre no se mide de los pies a la cabeza, sino de la cabeza al cielo y Carnegie demostró que efectivamente era poseedor de esta cualidad, a pesar de los errores que cometió”.

Respecto a su salud, podemos decir que fue buena, ésto se debió a que Andrew Carnegie tuvo la oportunidad de equilibrar el trabajo pesado con la relajación, lo que le permitió conservar una salud más o menos robusta por muchos años. Cuando iba a Skibo, donde había construido un castillo para él y su familia, montaba a caballo, jugaba golf, nadaba, se divertía y leía de manera insaciable. Afortunadamente contaba con empleados responsables en quienes confiaba sus negocios y así podía tomarse largos períodos de vacaciones, algunos hasta de seis meses.

Años anteriores su salud se había mermado, en los inicios de su vida laboral, el uso de filtros de metal afectó su salud, en especial sus nervios. Los males que lo aquejaron mientras trabajó en las fábricas no sólo fueron físicos sino también empezaron a ser psicológicos, originados por las condiciones inhumanas y deplorables que reinaban en ellas. Lo que resulta bastante curioso dentro de todo esto es que a pesar de que Andrew tenía conocimiento de lo poco placentero que significaba laborar en una fábrica, en la posterioridad cuando tiene la suya hace precisamente lo mismo que a él le hicieron, explotar a los inmigrantes

En uno de los muchos artículos que escribió, señala una serie de reglas para triunfar en los negocios, “aconsejo en primer lugar no beber ni asistir a bares y en segundo no fumar”. (**Oakland: How to succeed, 2003: 2**)

Carnegie como todas las personas fue un poco caprichoso, tal vez más de lo normal, esta cualidad o defecto lo llevó a obtener la gran riqueza que logró. Uno de entre sus tantos caprichos fue ni más ni menos que construir un castillo en Escocia

para veranear, con baños turcos. Era un castillo verdaderamente impresionante al que disfrutaba acudir junto con su familia. El descanso y la paz que hallaba en este lugar se reflejaban en la salud de la cual gozaba. Acostumbraba pasar hasta la mitad del año en este lugar.

El nacimiento de su hija Margaret provocó el deseo de comprar una casa en Escocia y Louise que compartió el amor de su esposo por su tierra nativa insistió en que éste se concretara. Como uno de los individualistas más ricos en el mundo Carnegie pudo darse el lujo de comprar alguna propiedad que le gustara y del mismo modo podía también darse el lujo de elegir algo verdaderamente particular. Mostraron interés en un castillo de la orden de los Cluny, pero no fue posible adquirirlo, por lo que compró Skibo con sus 20,000 acres de extensión, el lugar en el que construirían su tan anhelado castillo. **(The Carnegie Story : 2003).**

Su madre, Margaret Morrison jugó un papel importante en el carácter de Carnegie, era inteligente y cariñosa, una buena madre, aunque un poco enérgica y posesiva. Andrew le tuvo una gran y hermosa devoción, ella era su ángel guardián, su santa, como solía llamarla. Mientras que ella le dedicó sus sacrificios y permaneció toda su vida junto a él para ayudarlo y reconfortarlo en cualquier dificultad, para ser su guía y su consuelo. El cariño y fidelidad a su progenitora, fue una de las más notables particularidades del carácter de Carnegie. Sus padres, para él representaron lo más importante y lo más bello. En todo momento demostró ser un hijo leal y después ser un esposo y un padre cariñoso, esto no era para menos, pues desde pequeño se lo habían inculcado. El haber crecido dentro de un hogar lleno de amor y bondad lo hicieron un hombre confiado y seguro de sí mismo al igual que un hombre noble a final de cuentas. Una característica peculiar de su familia consistió en que si algún miembro tenía una preocupación la guardaba para sí mismo, antes que preocupar a los demás.

Carnegie pudo definirse como un chico que inspiraba confianza y eso le valió contar con un buen número de amistades que lo apoyaron tanto para realizar obras buenas como otras. Se dio a conocer como un joven organizado, inteligente, hábil, tenaz y trabajador. **(Neivns, 1963:256)**, “[...] que tuvo todo para salir adelante y vaya que no lo desaprovechó”.

a) LAS DOS FACETAS DE ANDREW CARNEGIE

Dos facetas a lo largo de su vida mostró principalmente, la de capitalista industrial y la de filántropo. Al principio como un hombre próspero y capitalista, fue admirado y querido, por una buena parte de personas, con decir que muchas mamás soñaban que sus hijos llegaran a convertirse en un Andrew Carnegie. Era muy respetado por todo lo que había logrado en tan poco tiempo. En sus inicios como industrial explotó a los obreros e inmigrantes. Más adelante buscó simpatizarles, ser su amigo a través de diversas estrategias, entre las cuales apoyó la creación de los sindicatos. Al mismo tiempo que ejercía su capitalismo comenzó a realizar algunas donaciones. Su filantropía la puso en práctica de manera más formal después de casarse y de publicar su ensayo *Riqueza o El espíritu de la*

riqueza lo que ocurrió en 1887. Hasta ese momento todo iba bien, pero en poco tiempo dejó de apoyar a los obreros y cambió su actitud hacia ellos. Estableció de nuevo una extenuante jornada laboral y por si fuera poco disminuyó los salarios. Muchos llegaron a sospechar que su anhelo de lograr una "amistad con los obreros" sólo había sido una treta para lograr sus objetivos. Como era de esperarse los obreros y sus familiares protestaron ante semejante situación. Por su parte las opiniones de los críticos sociales se volvieron hacia él y lo sentenciaron de la misma manera que sus empleados, como un explotador, que había logrado hacerse millonario gracias a la fuerza laboral de ellos. Ahora no conforme con ello deseaba explotarlos aún más. Su actitud provocó el estallido de la huelga de la fábrica Homestead que concluyó en un sangriento final.

Estas facetas podrían considerarse como opuestas, primero ser un capitalista industrial en toda la extensión de la palabra y posteriormente convertirse en un filántropo. Dentro de su faceta como industrial podemos afirmar que su ideología capitalista, con todo lo que conllevó, le valió tanto reconocimientos por sus logros como serios problemas. Era un hombre ambicioso, poseía seguridad y estaba dispuesto a todo con tal de lograr lo que se proponía. Se demostró a sí mismo hasta dónde era capaz de llegar, hasta qué grado podía superarse una persona si lo deseaba, quiso ser para los demás un ejemplo a seguir.

Carnegie aunque fue un hombre con buenas intenciones, la ideología de su tiempo y las circunstancias le hicieron pensar que el capitalismo era el camino más idóneo para que cualquier persona pudiera alcanzar un progreso similar logrado por él, lo cual no es del todo cierto. Pues éste modo de producción ha manejado y sigue manejando un doble discurso, un discurso engañoso que no permite a todos progresar. Pocos hombres destacaron, entre ellos él, debido a que el ambiente no era muy propicio. El precio que éstos hombres pagaron fue absorber esas ideas y propagarlas, convertirse también en unos capitalistas y simpatizar con todas las ideologías que coincidieron con este modo de producción. Las estrategias para evitar que la clase trabajadora obtuviera algo mejor se tradujeron en largas jornadas de trabajo y bajos sueldos. Unos cuantos iban a tener ganas de leer después de haber laborado doce horas o más, y menos aún iban a pensar en comprar un libro, si lo que tenían era hambre. Es cierto, Carnegie logró lo que logró por él mismo, pero también por el apoyo de personas de las que más adelante hablaremos, y no todo el mundo recibe el respaldo de sus semejantes para sobresalir. Pareciera que durante las dos etapas en las que Carnegie puso en práctica la explotación, vivió en una esfera de cristal, se evadió de la realidad y no quería darse cuenta de lo que estaba haciendo. En realidad se hallaba entre un conflicto consigo mismo, por un lado quería apoyar a los obreros, pero por el otro el afán de mantenerse competitivo dentro del mundo empresarial lo obligaban a que recortara costos. No podemos negar que hasta ese momento sus aportaciones habían sido buenas, que había aportado demasiado a los Estados Unidos, pero dentro de su ascenso en ocasiones daba la impresión de que se había olvidado de aquellos que eran como él alguna vez lo fue.

Como su forma de pensar y actuar resultaba en cierto modo extraña, equivocada y contradictoria para muchos, no a todos les simpatizó, entre ellos se

hallaron algunos obreros quienes argumentaron que su fortuna provenía de la explotación de sus compañeros. **(Escolar, 1990: 414)**. “[...] Eso era cierto, pues a pesar de que gracias a sus inversiones ganó lo suficiente para crear sus propios negocios, del mismo modo los beneficios que consiguió de la fuerza de trabajo de sus empleados tuvieron mucho que ver en la obtención de su enorme fortuna”. A pesar de las ideas radicalistas y cartistas de su familia se convirtió en un verdadero capitalista. Para él representó durante un largo período de su vida un sistema realmente adecuado, pues en él pudo superarse y lograr todo lo que soñó. Sin embargo las huellas del cartismo y del radicalismo nunca lo abandonarían y le harían ver que no era tan adecuado como él creía. Lo bueno de todo esto es que Andrew Carnegie a pesar de todo fomentó en los hombres un constante deseo de superación. No se cansó de recalcarles que el mejor instrumento para una persona autodidácta son los libros y por ende las bibliotecas, por supuesto aparte de la escuela.

El carácter de Carnegie cambió a partir del inicio de sus primeras inversiones, al mismo tiempo que empezó a laborar en el ferrocarril de Pennsylvania. A partir de este momento comienza a entablar contacto con el lado de los inversionistas, de los empresarios que se beneficiaban con el capitalismo, ya que había comprado unas acciones de la Adam Express Company. Ahora le tocaba estar del otro lado de la moneda, lo que modificó su forma de ser y de actuar. En adelante se aprovechó del capitalismo para beneficiarse y conservó algunas ideas capitalistas hasta su muerte. Cuando toma conciencia de que el capitalismo no es tan bueno como él creía o más bien le había convenido creer, decide redimir sus acciones a través del ejercicio de su filantropía, pero deshacerse de gran parte de su fortuna y del poder que como empresario obtuvo no fue suficiente para dejar de ser un capitalista.

En sus negocios a la hora de conformar sus equipos de trabajo, Carnegie seleccionó a hombres verdaderamente comprometidos. Buscaba y elegía como socios a personas que poseyeran las mismas capacidades intelectuales que él. Su energía y dinamismo junto con sus eficaces métodos comerciales le aseguraron el éxito. **(Historia de los Estados Unidos, 1987: 337)**. “[...] Gozó de un gran genio para los negocios y para su organización. Sin lugar a dudas fue un hombre altamente productivo y competitivo. Dentro de sus cualidades, figuraban la inteligencia y ser portador de modales atractivos”. Su forma de ser le valió obtener la confianza y la amistad de los mayores.

Por otra parte, era un escéptico tuvo mucho de intelectual, su formación así lo determinaría. Logró buena cantidad de amistades en los mundos de la política y la literatura y colaboró en algunas revistas serias. Cumplió el sueño que acarició desde que laboraba como telegrafista, algún día poder escribir en aquellas revistas que leía en sus tiempos libres. Más adelante se animó a escribir sus propios libros para predicar en ellos su ideología y filosofía. Llegó a caracterizarse como un escritor prolífico y autodidácta. En su haber existen ocho libros y setenta artículos en revistas. Finalmente daría por sentado que un hombre podía ejercer un oficio como forjar acero y, sin embargo llevar una vigorosa vida intelectual.

Carnegie tomó un gran interés en temas sociales y políticos y decidió escribir una serie de libros entre los que se incluyen Round the world (1881), An american four-in-hand in Britain (1883) y Triumphant Democracy (1886).

A partir de que Carnegie empezó su vida como filántropo, misma que inició antes de concluir la de industrial, demuestra ser un hombre generoso. Demuestra que no olvidó sus orígenes, y que con su arduo trabajo y dedicación no nada más se había preocupado por beneficiarse, sino que estaba dispuesto a compartir lo que había ganado con aquellos que le ayudaron a obtenerlo. Planea devolverle a la sociedad entera lo que había tomado de ella, poco a poco fue rectificando su camino, cosa que le costó bastante, pues inclinación hacia el capitalismo no se lo permitió tan fácilmente.

Aunque parecía que Andrew Carnegie como empresario se sentía plenamente convencido de sus ideas y no se percataba de que no todo lo que estaba haciendo era correcto. En el momento que las ideas radicales y cartistas de sus familiares regresan de nuevo a él, se torna un hombre consciente de lo que acontece a su alrededor. Descubre que el dinero no le hizo olvidar la situación de los inmigrantes y de los que sufren discriminación. Al contrario, ahora tenía el compromiso de ayudarlos. Su preocupación constante de apoyarlos fue igualada por el poder económico que logró adquirir, pero ni siquiera en su labor filantrópica dejó de ser capitalista, pues en ella se detectan rasgos de este modo de producción

Por el hecho de haber vivido una niñez y una adolescencia difícil, llena de fuertes cambios y responsabilidades, maduró muy rápido. Una prueba contundente de ello fue que cuando tenía 20 años tuvo que hacerse cargo del sustento de su casa y de su mamá, pues su padre falleció. A partir de ese momento se promete a sí mismo traer la prosperidad a su familia, y no importaría todo el esfuerzo que se tendría que invertir, ni lo que tendría que pasar para poder sobresalir. Ambas etapas le enseñaron que nada se cosecha si no se ha sembrado antes, que si se quiere obtener algo sea lo que sea se debe trabajar todo lo necesario por obtenerlo. Como era de suponerse perpetuamente fue un hombre responsable.

Mientras Andrew emprendía la cosecha de éxito en América. Su padre, William Carnegie no había podido encontrar empleo como tejedor. Decide entonces producir su propia tela y viaja hasta Cincinnati para venderla de puerta en puerta, pero desgraciadamente encuentra pocos compradores. **(The American experience, 2003: 1).**

Para Andrew escalar desde abajo y sufrir diversas situaciones, repercutieron notoriamente en su forma de pensar y de actuar. Descubrió un camino a través del trabajo por la experiencia que éste proporciona, de los libros, de la escuela y de la biblioteca por los conocimientos que otorgan. Agregó simultáneamente su autodidactismo y resultó la combinación perfecta que lo encaminó hacia el éxito con el que soñaba desde que era un adolescente. Todo en conjunto le redituó infinidad de frutos y satisfacciones que en un futuro resolvió compartir con sus semejantes.

Su voluntad de demostrarse a sí mismo hasta dónde es capaz de llegar alguien cuando se lo propone, influyó notablemente en su obra y en sus ideas referentes a las inversiones filantrópicas. Señaló que dichas inversiones se destinarían a la ayuda de aquellos que por su propio esfuerzo desearan superarse, no debían dirigirse a obras de caridad o beneficencia sino a universidades, bibliotecas, hospitales, iglesias, etc. Determinó donar más que dinero, legar lo más valioso, acordó así brindar herramientas para sobresalir.

De su personalidad se percibió como ya se mencionó, a un hombre ambicioso en todos los sentidos tanto de bienes económicos como de superación tanto para él como para los demás. Quizá un poco más de lo último que de bienes materiales, virtud que desafortunadamente no es muy común observar en el mundo en el que vivimos, pues la mayoría únicamente velamos por nuestros intereses. Andrew Carnegie fue una persona que antes de terminar su vida empresarial se dispuso a compartir, no sólo compartió su dinero, su fortuna, sino también sus ideas y lo más valioso que un ser puede atesorar, su riqueza espiritual. Carnegie se constituyó como el varón del acero y no solamente por la enorme riqueza que generó, sino por la labor inolvidable y perdurable que le retribuyó, tanto al país que lo forjó y lo vio triunfar, como al que lo vio nacer y por si fuera poco a otros países.

Definivamente, Andrew Carnegie fue una aguja en el pajar, un filántropo, uno de los mayores filántropos de la historia. Si bien no le simpatizaba que lo nombraran así, probó ser un hombre preocupado por sus semejantes, un hombre que contempló como un encuentro consigo mismo las buenas obras que dedicó principalmente a los inmigrantes que, como él lo fue alguna vez, se hallaban en la discriminación, en la pobreza y en la marginación.

Andrew Carnegie un industrial del acero, un filántropo estadounidense de origen escocés, quien inventó los coches dormitorio, base de su fortuna que en poco tiempo pudo acrecentar gracias a sus inversiones y a sus inteligentes negocios se caracterizó por emplear sus inmensos recursos en hacer el bien y proteger la cultura. Entre otras instituciones se le debe la Carnegie Institution de Washington, para investigaciones y estudios científicos, y la Fundación Universitaria de Escocia con la creación del Fondo de los Héroes, para premiar los actos valerosos en el trabajo.

Carnegie experimentó en carne propia que por medio los libros y de las bibliotecas se obtienen valiosas armas indispensables para conseguir ampliamente lo que se quiere obtener. En el momento que gana todo el dinero que alguna vez soñó, constata el valor de los mismos, y luego los ofrece a los demás para que les sirvan como le sirvieron a él. Advirtió en ellos uno de los pocos recursos de progreso y superación para ser capaz de enfrentar todo lo que pueda venir. Por último, es inevitable reconocer que gracias al dinero que percibió de sus negocios que consistieron en el ejercicio del capitalismo industrial, le fue viable llevar a cabo su filantropía.

1.1.3 ANDREW CARNEGIE Y LOUISE WHITFIELD

En el plano sentimental, Carnegie no contrajo nupcias mientras su madre vivió. La razón era que para su madre ninguna mujer era lo suficientemente digna para ser la esposa de su hijo, y así llegó a declararlo, "No existe la mujer suficientemente buena como para casarse con mi Andy". Afortunadamente Andrew no pensaba igual que su mamá y a la edad de 45 años comenzó a cortejar a Louise Whitfield de 23.

Su propia madre se convirtió en el principal obstáculo de su relación. Ella tenía cerca de 70 años y había estado acostumbrada a gozar de toda la atención de su hijo, quien la adoraba, vivían juntos y lo acompañaba a todos lados e incluso a las juntas de negocios. Deseaba que su hijo se quedara a su lado mientras viviera y nadie lo iba a impedir. Al parecer hizo prometer a su hijo permanecer soltero hasta que ella muriera. **(Meet Andrew Carnegie : 2003)**. Louise era hija de un banquero de Nueva York, al igual que Andrew era de clase acomodada y estaba absolutamente dedicada a su madre minusválida. Ella la animaba a continuar su noviazgo, mientras que Margaret, hacía todo lo contrario.

A pesar de la adversidad se fijó la fecha de la boda, septiembre de 1883, pero Louise comenzó a tener dudas y a salir con otros pretendientes, por lo que ésta se canceló, sin embargo Andrew la siguió frecuentando hasta que rompieron en 1884. Pocas semanas duraría su separación, pues volvieron a reiniciar su noviazgo y prometieron casarse, pero acordaron que Margaret no se enteraría para evitar su disgusto. En 1886 la salud de Margaret recayó y algunos meses después murió. Cinco meses le guardó luto y en 1887 realizó lo único que le había faltado hacer en su difícil, pero exitosa vida: casarse y tener hijos, iniciar una nueva etapa en su vida. Por otra parte, es cierto que su madre lo quería mucho y él a ella, pero también es cierto que fue enérgica y absorbente, quizá el hecho de que hacía muchos años era viuda influyó en que se aferrara fuertemente a su hijo y después cuando murió el único hermano de Andrew seguramente éste apego fue mayor. No obstante mostró una actitud egoísta.

No cabe duda de que nada fue sencillo en la vida de Andrew Carnegie, ni siquiera lograr casarse con la mujer que amaba. Siete años tendrían que pasar para que esto se concretara, siete años cortejó a Louise, vaya la resistencia de ambos. Un motivo más por el cual Carnegie demoró en casarse, además de la resistencia de su mamá, fue otra también bastante poderosa, el haber estado completamente dedicado a sus negocios, había estado tan ocupado en hacerse rico que se había olvidado que la felicidad no consiste solamente en la riqueza material sino que la felicidad consiste de acuerdo a Thomas Chalberg en tener siempre algo que hacer, alguien a quien amar y alguna cosa que esperar, principalmente alguien a quien amar. La boda fue muy privada y sólo hubo 30 invitados, lo más probable acerca de la reducida cantidad de invitados se haya debido a la reciente muerte de su mamá.

Louise apoyó las metas filantrópicas de su esposo y declaró desde el momento en que contrajeron matrimonio que destinarían la mayor parte de su riqueza al bien público. De su unión ese mismo año nació su única hija Margaret,

llamada así en honor a la mamá de Carnegie, a quien le pusieron el sobrenombre de Baba. Carnegie mostró su cariño sin cesar hacia su familia.



Fig. 1 Andrew y Louise

Que le hacía falta a Carnegie si ya disfrutaba de una fortuna, ya había contribuido al desarrollo de Estados Unidos, ya había conocido el amor al lado de su esposa, ya había tenido una hija. No cabía la menor duda de que era un hombre triunfador. Pero existía un deseo todavía que terminar de concretar, sobre el que ya había escrito e incluso ya había iniciado. Su finalización lo haría más feliz, lo engrandecería. Su objetivo era reconciliarse no nada más con los obreros sino con toda la sociedad norteamericana. Tender una mano, dejar algo verdaderamente insustituible a todos aquellos que eran como él alguna vez lo fue, un chico lleno de sueños e ilusiones y con todas las ganas para llevarlos a cabo, y fundamentalmente a todos aquellos quienes estaban resentidos con él. Al final su filantropía abarcaría a la humanidad entera.

Andrew Carnegie a la edad de 83 años emprendió el viaje que a todos nos aguarda. Ya podía estar tranquilo y descansar, había donado más del 90% de su fortuna. Murió en su casa en Lenox, Massachusetts, una neumonía lo apartó del mundo material, pero ni siquiera eso le evitaría concluir su última obra, la que más satisfacciones le daría, pues a pesar de estar muerto, sus obras filantrópicas han continuado expandiéndose y no cabe la menor duda de que beneficiarán todavía a más personas y a la humanidad entera. Que mejor forma eligió de seguir estando vivo, ¿no creen?.

1.2. ANDREW CARNEGIE Y SU ASCENSO PARA CONVERTIRSE EN EL MAGNATE DEL ACERO: DE OBRERO A INDUSTRIAL

1.2.1 EMIGRAR HACIA ESTADOS UNIDOS

Emigrar hacia Estados Unidos significaba un cambio radical que sabía le modificaría por completo la vida, ya no podría continuar creciendo en la tierra que lo vio nacer. Quedarse ahí ya no era posible sin las oportunidades de empleo para su progenitor. Era preciso llevar a cabo el sacrificio de abandonar su país y prepararse para enfrentar lo que vendría y así se hizo. Sin embargo, inexplicablemente su padre en Estados Unidos seguiría empeñado en laborar por su cuenta, y así lo hizo, produjo sus propias telas, pero su negocio desgraciadamente no fue próspero; sin embargo le ayudó en el sostén de su hogar. ¿Por qué no trabajó de obrero como su hijo? y ¿por qué se aferraba a una ocupación que ya había sido desplazada?, eso es un misterio.

Andrew y su familia se establecieron en Allegheny, al parecer contaban ahí con familiares. Lo más probable es que la situación de éstos familiares haya sido buena y por eso pensaron en este lugar.

El dinero que traían consigo era muy poco, apenas lo necesario para establecerse, su situación económica no cabe la menor duda de que era difícil y por lo tanto tuvo que empezar a sus escasos 13 años a trabajar y a tomar cierta responsabilidad económica para con su familia.

A pesar de que Andrew Carnegie y su familia tuvieron que mudarse a Pennsylvania, y que Carnegie tuvo que buscar empleo, no tardó mucho en intentar de nuevo estudiar. En Escocia inició su vida escolar entre los 6 y 8 años de edad, la cual suspendió temporalmente. En Estados Unidos reanudaría sus estudios entre los 13 y los 15 años aproximadamente, pero esta vez sería en una escuela nocturna, porque su actividad no le dejaba otra opción.

Carnegie extrañaba la escuela por lo que tarde o temprano buscaría llenar ese vacío, lo que sucedió en poco tiempo. Anhelaba estudiar y el trabajo no le bastaba, así que inició su autodidactismo y jamás lo abandonaría, porque aunque pudo asistir de nuevo al colegio, no pudo inmediatamente dedicarse de lleno a estudiar una profesión, como le hubiese gustado.

En 1848 nuestro personaje arriba a los Estados Unidos, en esta segunda mitad del siglo XIX la mano de obra era abundante y barata gracias a la constante inmigración europea... y era explotada sin misericordia. **(Nanneti, 1970:264)**. “[...] La penetración en nuestro país se llevaba a cabo y se había confirmado la anexión de los extensos territorios de Texas, Arizona, California y Nuevo México con el Tratado de Guadalupe Hidalgo que precisamente se firmó en ese año. No tenía mucho tiempo que E. U. había logrado su independencia. La nación era en su mayoría era rural, el industrialismo apenas iba naciendo. Andrew Carnegie llegó a

los E. U. como los primeros exploradores europeos y así como ellos haría fortuna en la nueva tierra”.

Andrew y su familia arriban a una floreciente ciudad, conocida ahora como Pittsburgh, en la confluencia del río Alleghany y el Monongahela. Como este sitio se encontraba en los comienzos de ser una ciudad industrial Carnegie halla el empleo que sus parientes les habían prometido. Carnegie que sabía hacer lo que sus padres, tejer telas y reparar zapatos, vino a desempeñarse en una fábrica textil, ambiente no alejado del todo de los telares mecánicos donde laboraba su padre.

Más adelante, gracias a sus habilidades y por el apoyo de un alma bondadosa consiguió una ocupación superior e ir escalonando poco a poco. En un futuro agradecería inmensamente a Pittsburgh, por ayudarlo a crecer, a iniciar su capitalismo industrial. En efecto así lo hizo, la fortaleció con sus inversiones en su florecimiento industrial. Inició con la creación de la Carnegie Steel Company a las afueras de la ciudad, la cual proyectó la industria acerera y en la posterioridad se involucró en una pequeña empresa de forjamiento de hierro en este mismo lugar. La Carnegie Steel Company sería la más grande compañía manufacturera de acero en el mundo.

En Pennsylvania comenzaría sus negocios y estos se expandirían a una parte considerable de la región noroeste de Estados Unidos, lo que contribuyó a la concentración industrial de ésta área y al poder de la industrialización del país. Desde que Carnegie se establece en Pennsylvania ya se estaba convirtiendo en un centro manufacturero y él contribuiría a su mayor desarrollo. Actualmente, la concentración industrial es menos significativa que en el pasado, sin embargo Pennsylvania es uno de los cinco mayores estados industriales. Asimismo es uno de los estados mineros más importantes del país y su riqueza mineral ha desempeñado un papel primordial en su expansión industrial.

Los recuerdos que Andrew conservó del tiempo que permaneció en Pittsburgh no eran muy gratos, juzgó ese período de su vida como miserable. En primer lugar porque vivió en un barrio pobre y en segundo porque Pittsburgh había empezado a pagar el precio ambiental de su progreso, el aire se estaba contaminando, lo mismo que el agua, lo que generaba molestias a sus habitantes. Por si esto fuera poco, la explotación de los empleados con extenuantes jornadas laborales era terrible. **(Meet Andrew Carnegie: 2003).**

1.2.2. SUS PRIMEROS EMPLEOS, SUS PRIMERAS INVERSIONES Y LA CONSOLIDACIÓN DE SU ASCENSO

Andrew pese a su corta edad era un chico inteligente y descubriría en el trabajo, la educación y el autodidactismo los recursos para destacar, junto con su amor por los libros que su padre desde pequeño le infundió, por las recompensas invaluable que le redituaban. A pesar de la incertidumbre, se conservó optimista, lo que le acarreó buena suerte y consiguió su primer empleo al desempeñarse como obrero en una productora de algodón, y ganar la módica cantidad de \$1.20 a la semana.

A partir de ese momento comienza su ascenso. Más tarde obtiene un puesto en una fábrica, como cuidador de una máquina de vapor y una caldera, por un sueldo de \$2.00 a la semana. Subsiguientemente le proponen trabajar como oficinista, oferta que acepta gustoso. **(The american experience, 2003 : 1).**

Respecto a su primer empleo, Carnegie se sintió satisfecho porque gracias a él podría ahora cooperar en los gastos de su casa. Si bien era poco lo que percibía, su nueva ocupación lo hacía sentirse útil y capaz. Experimentó desde su niñez el costo de la vida y adquirió responsabilidades con su familia. Lo único lamentable de su precoz introducción en el mundo laboral consistió en perder parte de su niñez.

Precisamente cuando todavía trabajaba como obrero en 1850 un coronel de apellido Anderson, establece la biblioteca J. Anderson de la ciudad de Allegheny con el fin de suministrar lecturas útiles a los mecánicos y los obreros. Andrew pide que se abra a todos los obreros y como respuesta lo invitan a hacer uso de ella, los sábados en la tarde, momento que esperaba con ansias. **(World encyclopedia of library and information services, 1993: 173-174).** “[...] Una vez más reafirma su convicción y su confianza por los libros y no los abandona. Pese a que le fue posible reanudar sus estudios en un aula éstos no durarían por las múltiples ocupaciones que fue adquiriendo. Mientras tanto el hecho de que a él le brindaran la oportunidad de obtener nuevos conocimientos a través de asistir a la biblioteca, hizo que conservara en sus anhelos el poder algún día devolver el bien que recibió con permitirle el acceso. Ese era un sueño que su voluntad y constancia le concederían hacer realidad.

En su Autobiografía, Andrew Carnegie lo menciona, le atribuye a la biblioteca particular del Coronel James Anderson haberle inculcado cariño a la literatura y con ello evitar las malas compañías y los malos hábitos. De igual forma le abrió los tesoros del conocimiento y la imaginación a través de las cuales a un joven le es factible progresar. **(Van, 1995: 9).** “[...] Carnegie entonces comprendió su ascenso tanto en términos materiales como en términos espirituales. Reconoció que debía una parte de su éxito a los conocimientos que la biblioteca del Coronel Anderson le había otorgado”.

Después de laborar como oficinista su siguiente ocupación sería la de mensajero en una compañía local de telégrafos, gracias a la intervención de un buen hombre llamado Mr. J. Douglas Reed, quien le enseña a usar el telégrafo y favorece dentro de sus posibilidades su avance. **(Alderson, c,1902: 17-19).**

Para laborar eficazmente como mensajero se enfrentó a diversos obstáculos, que una vez superados le dieron la fortaleza, la capacidad y sobre todo la seguridad para vencer nuevos retos. En este nuevo oficio aprende el arte de la telegrafía hasta dominarlo, muestra sus habilidades y eso le vale para conseguir el puesto de operador a sus escasos 16 años. Su vida había sido una búsqueda constante de oportunidades y lo seguiría siendo durante mucho tiempo, del mismo modo estuvo llena de responsabilidades. Por esta fecha el telégrafo se encontraba en un período de establecimiento, y al igual que él, Carnegie se haría más fuerte y se consolidaría en breve tiempo.

Andrew trabajaba en esta oficina de telégrafos y un buen día Thomas Scott superintendente de la división de Pittsburgh del ferrocarril de Pennsylvania, que frecuentaba el lugar, se topó con él y quedó impresionado por sus capacidades, las cuales le sirvieron para que Thomas lo contratara como su secretario privado y asistente particular, Andrew tenía 18 años. De esta manera empieza a laborar en el ferrocarril de Pennsylvania. Cuando Scott asciende a secretario asistente de guerra, Andrew Carnegie lo releva en su puesto de superintendente. **(The Oxford Companion to United States history, 2001: ?)**. “[...] Es probable que Carnegie viera en Thomas Scott un ídolo, Thomas era 12 años mayor y para sus 30 años había ya logrado una carrera exitosa, motivo por el cual resulta factible intuirlo. Andrew descubrió en él a un amigo sincero, quien lo introduciría al mundo de los negocios y jugaría un papel substancial en su ascenso”.

Carnegie le ayudó a organizar el departamento del telégrafo militar y en 1861, en el inicio de la Guerra Civil, Andrew acompañó a Scott a Washintong D. C. para montar el departamento de transportación militar. En este sitio Carnegie realizó algunas innovaciones como mantener abierta la oficina de telégrafos las 24 horas del día **(The American experience, 2003 : 1)**.

Durante su estancia de aproximadamente seis años con Thomas Scott, Andrew Carnegie fue adquiriendo cada vez mayores responsabilidades y aplicó poco a poco la organización, la dirección y algunos otros elementos de la administración y aprendió a tomar decisiones. Todo de manera conjunta le darían las herramientas necesarias para emprender sus propios negocios y hacerlos florecer de un modo verdaderamente impresionante. No solamente la experiencia lo ayudó a lograr todo esto, la experiencia que adquirió fue importante, pero más importante fue que siempre buscó permanecer vinculado con la lectura y más adelante con la investigación, eso le brindó poder tomar más y mejores decisiones. En 1853 había ingresado al ferrocarril de Pennsylvania y en 1865 se retiraría de él para dedicarse de tiempo completo a sus propios negocios.

Durante este lapso invirtió en el Woodruff Sleeping Car Company el productor del primer carro dormitorio, de igual forma en el primer desarrollo petrolero en

Storey Farm, PA. En 1865 proporcionó dinero para colaborar en la creación de la Keystone Bridge Company, compañía que reemplazó los rieles de ferrocarril de madera con acero. Inmediatamente de que conoció a Henry Bessemer en un viaje a Inglaterra en 1873, quedó convencido de que el futuro de la industria era la manufactura y el uso del acero. A su regreso a Pittsburgh creó la J. Edgar Thomson Steel Mill. Desde entonces el imperio Carnegie se posicionaría rápidamente a la delantera y se expandió gracias a sus ganancias. En 1889 Carnegie consolidó todas sus propiedades dentro de la Carnegie Steel Company y en 1901 estaba presente en todos los aspectos de la industria acerera. **(Andrew Carnegie.. : 2003)**. Por otro lado, en 1867 funda Keystone Telegraph Company con varios socios del ferrocarril de Pennsylvania, había sido telegrafista y ahora fundaba una compañía de telégrafos.

Conquistar la cima no hubiera sido posible sin la voluntad suficiente que demostró en cada momento, en un principio para animarse a dar los primeros pasos, y uno de ellos lo fue aprender el arte de la telegrafía hasta dominarla con facilidad y presteza. Su ascenso hasta ese momento ya era admirable, inició como obrero en una fábrica, continuó como oficinista, más adelante como mensajero en una compañía de telégrafos y en la posterioridad como operador de telégrafo en el mismo lugar.

Al llegar al Ferrocarril de Pennsylvania continuó escalando hasta convertirse en el superintendente, a los 24 años. Era muy joven para un puesto así, pero afortunadamente, a pesar de su juventud, sabía tomar decisiones acertadas y sobre todo tener bien puestos los pies en la tierra. Resultó un triunfo contar con este empleo a esta edad, pero el precio que pagó fue caro, el trabajo desde pequeño no le permitió llevar una niñez y una adolescencia como a él le hubiese gustado. De niño pasó a adulto, vivió un cambio demasiado brusco. Quizá este acontecimiento de no haber podido acudir de tiempo completo al colegio por dedicarse a trabajar, lo impulsó posteriormente a brindar becas a chicos de pocos recursos para sostener sus estudios. Por otro lado, en el ferrocarril de Pennsylvania aparte de la amistad de Thomas Scott, cultivó buenas amistades con lugartenientes muy capaces como H. C. Frick y Carlos Schwab, quienes después serían sus socios y lo apoyarían para comprar o arruinar a las industrias rivales.

Sus empleos como obrero, oficinista, mensajero, telegrafista y secretario particular resultaron benéficos en el sentido de que le concedieron los cimientos necesarios para alcanzar un mejor empleo. Marcharse a laborar con Thomas Scott fue una de sus primeras victorias, los ingresos mayores que percibió le dieron una mayor oportunidad de desarrollar sus aptitudes. Estos empleos, principalmente los últimos, le permitieron desenvolverse y perder el miedo, para desafiar nuevos retos. Carnegie encaró una lucha nada sencilla, tuvo que trabajar arduamente para, en primer lugar adaptarse y sobrevivir en otro continente, en otra forma de vida y en segundo, lugar para sobresalir con el auxilio de su experiencia laboral, autodidactismo a falta de una completa educación formal. Por su parte su afición a la lectura siempre le ayudó a gozar de un desarrollo constante como persona, le gustaba leer tanto libros como revistas y soñaba con algún día escribir artículos en ellas, lo que un día pudo concretar. Es posible observar en su vida y obra que de

uno u otro modo buscó sin cansancio el reconocimiento de los demás. Una de las grandes lecciones que se llevó consigo de todas estas ocupaciones consistió en entablar buenas relaciones con las personas que ahí laboraban y poner a trabajar el dinero.

Realizó su primera inversión en 1856 cuando trabajaba en Pennsylvania Railroad Company, lo que fue bastante significativo. Compró 10 acciones en una compañía de acciones selectas llamada Adam Express aconsejado por Thomas A. Scott, el superintendente del lugar donde laboraba, quien le avisó sobre la venta de las mismas. Como no tenía el dinero suficiente para comprarlas, al parecer le pide ayuda a su madre y ella sin pensarlo hipoteca la casa donde vivían con tal de reunir \$500 y adquirirlas. **(Carnegie Corporation of New York: Carnegie for kids: Meet Andrew Carnegie, 2002).** “[...] Carnegie tuvo suerte, quizá su mamá, su ángel guardián le trajo buena suerte y muy pronto recibió un cheque de dividendos por 10 dólares. Tal episodio lo emocionó, pues era la primera vez que ganaba dinero de una inversión su primer momento de capitalismo puro y éste solamente sería el comienzo de una cadena de muchos más. El gran interés que Andrew Carnegie mostró para los negocios le venía de familia, recordemos que su padre tenía su pequeño negocio en Escocia y ese gusto se lo transmitió a su hijo así como su habilidad para esos menesteres. Carnegie trabajaba e invertía sus ahorros y parte de su sueldo en diversas compañías, los frutos de tales inversiones los invertía en otra y así sucesivamente. Las sabias inversiones que hacía fueron una de las piezas clave de su fortuna”.

A lo largo de su ascenso Andrew Carnegie contó con el apoyo no sólo de sus padres quienes desempeñaron un papel esencial en especial su madre. Sino también de tres personas que del mismo modo fueron clave para él, pues le tendieron la mano para cumplir su sueño de alcanzar la cumbre. Ellos fueron Mr. J. Douglas Reed, el Coronel James Anderson, y Thomas Scott, todos creyeron en él, en su capacidad para hacer las cosas, pero fue Thomas Scott quien aparte de brindarle su apoyo le ofreció su amistad incondicional. Gracias a que encontró en su camino a personas que le tendieron una mano, pudo después tender una mano a los demás. Cuando tuvo el dinero necesario se sintió comprometido para contribuir en la educación y en la formación de personas que eran como él alguna vez fue, tenían poco dinero pero infinidad de ganas de triunfar. Que haya existido quien creyó en él, influyó en el hecho de que creyera y devolviera con creces a sus semejantes de alguna forma todo el respaldo que recibió.

Estos tres ídolos en su vida lo influenciaron notoriamente y quiso ser como ellos, de Mr. J. Douglas aprendió que toda vez que surgiera la ocasión de ayudar a sus semejantes debía hacerlo, y esto años más tarde se reflejaría en las acciones encaminadas al apoyo de los inmigrantes. Del coronel Anderson imitaría el poner a disposición de los demás para su beneficio algo o mucho de lo que se tiene, de ahí surgirían sus primeras ideas filantrópicas y más adelante su filantropía bibliotecaria. Por su parte de Thomas Scott, recogió el espíritu de superación que este le inculcó, aunque ya traía un poco de eso en las venas, el convivir y aprender de él reafirmó ese sentimiento en su persona. Sentimiento que por todos los medios trataría de compartir con aquellos que lo permitieran. De una u otra forma quiso

agradecer infinitamente todo lo bueno que le dieron estos personajes y de acuerdo a su manera de pensar, el camino más adecuado sería devolverlo con aquellos que vivían una situación similar a la que él le tocó vivir cuando llegó a los Estados Unidos. No obstante las ideas capitalistas que adquirió a lo largo de su vida y del capitalismo industrial que conoció gracias a Thomas Scott.

Ya habíamos dicho que Pennsylvania ayudó a crecer a Carnegie y Carnegie fortaleció a Pennsylvania en cuestiones industriales y en efecto así sucedió. Su trayectoria industrial inicia con sus primeras inversiones, más adelante se asoció con el ferrocarril de Pennsylvania donde estuvo laborando, al mismo tiempo hizo otros negocios muy interesantes, compró Woodruff Sleeping Car Company e introdujo el primer exitoso coche dormitorio en el ferrocarril americano. En 1863 cooperó para instituir la Keystone Bridge Company la cual exitosamente emprendió a reemplazar los puentes de madera del ferrocarril con estructuras hechas de hierro. Subsecuentemente se involucró con la producción de acero y construyó la Carnegie Steel Corporation, la más grande compañía de manufacturación de acero en el mundo, la cual lo haría uno de los hombres más ricos de su tiempo. Su compañía ilustró el nacimiento de los grandes negocios en los Estados Unidos. **(Nevins, 1963: 257).**

Pero ¿que acontecía a su alrededor que favoreció todo esto? pues veámos: después de la Guerra Civil (1861-1865) la economía de los Estados Unidos empezó a detonarse. En los años que siguieron a ella se produjeron en este país una serie de cambios económicos notables que trajeron como resultado lo que a menudo se conoce como la Revolución Industrial Norteamericana. El aspecto más importante de este fenómeno fue una rápida y extensa expansión económica. Entre 1860 y 1890 aumentó de manera impresionante el kilometraje de líneas férreas, lo mismo que el capital invertido en manufacturas, el número de trabajadores y el valor del producto anual. La industria alcanzó su mayoría de edad y los Estados Unidos se convirtieron en la mayor nación industrial del mundo. Aunque la Guerra Civil se considera generalmente como el principio del triunfo del capitalismo industrial, no fue ella la que produjo la Revolución Industrial. Las fuerzas causantes de la rápida expansión de la industria norteamericana durante la posguerra, habían estado desarrollándose desde hacía más de medio siglo.

En la década de 1850 los ferrocarriles revolucionaron el transporte y, por la misma época, los inventos transformaron tanto la industria como la agricultura. **(Historia de los Estados Unidos, 1987: 326-327)**

Carnegie, desde 1865, decidió abandonar todos sus demás negocios y dedicarse exclusivamente a la industria del hierro, los cuales antes de cumplir los treinta años le redituaron ingresos por cuarenta o cincuenta mil, fruto de sus acertadas inversiones en compañías siderúrgicas de trenes expresos y de coches dormitorios. Nada más para darnos una idea más clara, las acciones de sus negocios incluían fábricas de hierro, barcos de vapor en los Grandes Lagos, ferrocarriles y yacimientos. A sus 30 años se trasladó a Nueva York y trabajó como agente de ventas de sus propias empresas y como corredor de otras muchas, ferroviarias y siderúrgicas. Como ya era millonario y podía invertir en lo que él

deseaba, decidió adjudicarle prioridad al hierro. Más tarde, en 1870, esa prioridad se la asignaría al acero al convencerse de que podía manufacturarlo por menos dinero que otros empresarios. A los 40 años emprendió la operación de su primera planta de acero en las afueras de Pittsburgh en 1875, y la organizó de una manera brillante. Su estrategia más acertada sería aprovechar la capacidad intelectual de las personas. Él sería uno de los primeros industriales en este país que se interesó por contar con un laboratorio de investigación para conseguir un producto con mayor calidad. Apoyarse de científicos en sus negocios repercutió en su auge como empresario y en las aportaciones filántricas que en la posterioridad remuneraría tanto a Estados Unidos, a Escocia y al mundo. Su fábrica de acero fue la mayor del país y producía más acero Bessemer que todas las demás fábricas del país juntas. Carnegie aseguró el prestigio y el poder. Por supuesto que nada hubiera sido posible sin su vigoroso equipo de trabajo. Antes de dedicarse de lleno al acero era millonario y en cuanto se consagró se convirtió en multimillonario.

En la década de 1870 ocurrió una depresión económica en los Estados Unidos y en vez de perjudicar a Carnegie lo benefició extraordinariamente. Desde sus primeros negocios contó con socios y durante semejante acontecimiento varios de sus socios resolvieron venderle su parte, Carnegie compró cinco o seis de ellas, hecho que le otorgó la mayor participación en el negocio del acero. **(Historia de los Estados Unidos, 1987: 337).**

En 1886 Andrew Carnegie publica un ensayo en Forum Magazine en el cual defiende el derecho de los obreros a organizarse dentro de sindicatos. **(The american experience, 2003 : 3).** “[...] Esta sería sólo una muestra de su afán por convertirse en amigo de los obreros, como lo fue en 1877 la creación del primer día laboral de 8 horas”.

Un factor esencial en el desarrollo del industrialismo fue la continuación de la amistosa actitud del gobierno hacia los negocios. La inercia gubernamental fue igualmente favorable al desarrollo de los negocios. No se realizaron investigaciones acuciantes sobre las prácticas de las empresas: tampoco se promulgó legislación protectora de la mano de obra y de los compradores ni hubo comisiones o leyes que resultaran eficazmente reguladoras. Los hombres de negocios sabían que les era permitido hacer impunemente casi todo lo que quisieran. Esta actitud se ajustó perfectamente a la idea prevaleciente en el período que siguió a la Guerra Civil, acerca de la no intervención del gobierno en la vida económica y social del país más que para proteger los derechos de propiedad y procurar el mantenimiento de la ley y el orden. **(Historia de los Estados Unidos, 1987: 338).**

Carnegie aprovechó la situación y también aprovechó que dentro del inicio de esta industria se hallaba todo lo esencial para lograr un predominio: materias primas, transportes, ciencia e inventos, habilidad e iniciativa directivas, mano de obra barata, y por último, mercados asegurados por el desarrollo de los ferrocarriles y el empleo de estructuras de acero en la edificación. Lo único que resultaba adverso era la competencia extranjera, pero Carnegie utilizó la táctica de vender a un precio menor la tonelada de rieles de acero, con lo cual afianzó la compra del mismo y desarmó a la competencia extranjera.

Sus industrias de hierro y del acero permanecían íntimamente aliadas a una docena más; por lo que podía obtener condiciones favorables de los ferrocarriles y de las líneas de vapores; poseía capital bastante para ampliar su campo de acción, y disponía como ya lo habíamos dicho de un gran equipo: los mejores trabajadores y los agentes más perspicaces. Capitalizados en 1878 en millón y cuarto de dólares, sus ingresos subieron rápidamente a dos millones anuales, y posteriormente a cinco. Cuando en 1900 fue recapitalizado el negocio en 320 millones, producía tres millones de toneladas de acero al año, con una ganancia anual de cuarenta millones de dólares. **(Nevins, 1963:257).**

Durante esta fase el teléfono, la lámpara eléctrica, el cinematógrafo y la radio incrementaron enormemente los placeres y el horizonte de la vida. Como su utilización práctica requería grandes inversiones de capital y organizaciones en gran escala, conjuntamente coadyuvaron al desarrollo de grandes negocios. En los 20 años transcurridos de 1860 a 1880 la población de los Estados Unidos pasó de 31.000.000 a más de 50.000.000; el valor de las manufacturas, de 1.885.000.000 a \$5,369.000.000. Las ciudades industriales crecieron tanto en el Norte como en el Oeste, y el elemento urbano alcanzó mayor preponderancia en la vida nacional. La producción de carbón se quintuplicó y la de acero se centuplicó. En 1879 las siderúrgicas como Bethemen, Carnegie y demás producían ya un millón de toneladas anuales. Datan de esa época algunas de las mayores fortunas del país, como las de Gould, Carnegie y Rockefeller. **(Nanneti, 1970: 264).**

El acero de Carnegie llegó a ser la base estructural de la grandeza americana, la fundación de los ferrocarriles de la nación, fábricas y rascacielos. **(Frost, 2001: 2)**, “[...] y se agregaría que asimismo el hierro jugó un papel imprescindible en esta conversión”. Evidentemente Carnegie junto con Rockefeller y J. Pierpont Morgan personificaron éste amplio giro de la transformación del siglo XIX en los Estados Unidos. **(Chernow, 1998 : 1)**. Carnegie y Rockefeller construyeron la edad industrial, J. P. Morgan, un banquero de Nueva York la financió ulteriormente. Andrew disfrutó de cierta consolidación económica con su capitalismo industrial. Un mayor robustecimiento vendría con el capitalismo financiero. Ocupó y mezcló los recursos naturales, los transportes, la fuerza de trabajo de los hombres y la capacidad intelectual, con los cuales originó todo un fenómeno.

En 1892, sobrevino un espantoso incidente para Carnegie. Los obreros de su empresa Homestead Works entablan una huelga, y conforme a la mayoría de los autores, aprueba una estrategia para destruir el sindicato de trabajadores de acero que existía en su fábrica. Se desata la violencia y mueren 10 personas entre ellos huelguistas y detectives enviados para quebrantarla. Este quedaría impreso como el peor momento en la carrera de Carnegie **(Frost, 2001: 2)**.

En su trayectoria como empresario tropezó con un conflicto. El conflicto era consigo mismo, por un lado apoyaba a una ilustrada labor política como por ejemplo la creación de los primeros días de ocho horas laborables en 1877, y a algunos sindicatos. Por el otro lado, su deseo de mantenerse competitivo lo obligó a

recortar costos, y para tal acción tenía que explotar laboralmente a sus obreros. Ante este escenario no cabe duda que existían dos Andrew, uno bienhechor y el otro todo lo contrario. Con todo y sus esfuerzos nunca pudo identificarse totalmente con los estadounidenses que lucharon con bajos sueldos que recibían, no obstante que de la misma manera él había soportado la explotación. ¿Por qué?, algunos creen que se debió a que el éxito le vino demasiado rápido, ¿le faltaría quizá sufrir un poco más?. Es probable, Carnegie era una persona consciente, pero le faltó serlo un poco más. Pero ¿si lo hubiera sido, hubiera cosechado tanta riqueza?, ¿hubiera tenido los recursos suficientes para donar todo lo que donó, para haber contribuido con tanto?. Quizá si hubiera podido colaborar con algo, más no con tanto como al final aportó. Tenía buenas intenciones pero en su afán de ser más competitivo y obtener mayores ingresos, sus buenas intenciones se mezclaron con sus intereses particulares; en el afán de ser uno de los industriales más preponderantes de su tiempo y de su país. Para esto último puso en práctica estrechamente unido al ferrocarril de Pennsylvania estrategias no muy válidas como comprar las industrias de sus rivales o arruinarlas aprovechándose de la difícil situación que se vivía en el país.

John Davison Rockefeller (1839-1937), del que era más o menos contemporáneo, también andaba trabajando arduamente y recogía triunfos impresionantes. Desde 1878 con su empresa Standard Oil ejerció un monopolio de la industria petrolera, se adueñó de las mejores minas del Mesabi y una flota de barcos de vapor en los Grandes Lagos, instauró nuevas empresas siderúrgicas para ser la competencia de Carnegie. Carnegie al enterarse amenazó con adquirir más minas, construir una flota aún mayor de barcos de carga, y dedicarse a fabricar tubos, alambre de púas, lámina fina y cien cosas más. Una guerra que auguraba dejarlos en la ruina se posaba sobre la industria, y los directores de las industrias del acero, desanimados, comenzaron a pensar en una posible asociación, esa era la única solución. Carnegie prefirió vender al precio que le pareció más conveniente, que luchar. Ya era un anciano y hacía tiempo que le apetecía retirarse y transferir sus negocios. Justamente así sucedió, vendió su negocio a J. P. Morgan por \$480 millones de dólares en 1901, negocio que junto con otras siderúrgicas conformarían la United States Steel Corporation. A partir de este momento se consagró de lleno a su vida filantrópica y al aseguramiento de la paz.

1.3 IDEOLOGÍA Y FILOSOFÍA

Entender el por que de la forma de pensar y actuar de Andrew Carnegie no resulta nada sencillo, pues se caracterizó como un personaje bastante complejo en sus ideas y en sus actitudes. Evidentemente era contradictorio en esencia, por un lado su generosidad, por otro su avaricia y crueldad.

En este punto analizaremos como es que el radicalismo, el cartismo, el capitalismo, la Edad del Oropel, el darwinismo social, el "laissez faire", el individualismo, idealismo y el pragmatismo lo moldearon. En el interior de esta mezcla de movimientos populares, ideologías, época, filosofías e incluso religiones aprendió no sólo a sobrevivir sino a desenvolverse, a hacer gala de sus talentos y capacidades tanto para obras buenas y otras no tanto. La mayoría de los componentes de esta mezcla eran contradictorios, por lo que resulta verosímil, que Andrew Carnegie fuera un hombre contradictorio con dos facetas realmente interesantes y absolutamente diferentes. He ahí la dificultad para comprenderlo.

Este punto nos explicará el por que de su posterior filantropía y los fundamentos en los que se basó la misma. Todo el mundo tiene presente que lo que lo rodea influye en su manera de pensar y actuar y en esta ocasión Carnegie no fue la excepción. Tomó de todo un poco, podríamos considerarlo un ecléctico.

1.3.1. ANDREW CARNEGIE, EL RADICALISMO Y EL CARTISMO

La fortuna que Andrew Carnegie acumuló junto con el prestigio lo hizo sentir bien, pero esa no fue su única pasión. Andrew Carnegie poseía un lado idealista y de éste así como del radicalismo, el cartismo y su autodidactismo se originaría su filantropía.

No hay que olvidar que las demás ideologías también influyeron tanto en aspectos positivos como negativos. Gran parte si no es que todo, su idealismo, radicalismo, cartismo y autodidactismo fue trazado en su juventud en Escocia, la cual se definió por intensas discusiones políticas, en las que abarcó la historia, la literatura, el humanitarismo de Robert Burns, y sobre todo, la imperativa necesidad de hacer del mundo un lugar mejor. En diciembre de 1868, cuando tenía 33 años, se escribió a si mismo una nota por demás interesante en la que aseguraba que dentro de dos años se retiraría del mundo de los negocios. Pues el perseguir riquezas durante mucho tiempo lo degradarían. Desde niño lo que más anhelo fue disponer del tiempo preciso para estudiar, llegar a ser editor de un periódico, y ayudar a otros. Bastantes años pasarían hasta que él pudiera dedicarse totalmente al ejercicio de su filantropía. Antes lucharía para convertirse en un auténtico magnate. **(Frost, 2001: 1).**

Como recordaremos Andrew nació en Dunfermline, Escocia, en 1835. Dunfermline era un centro de la industria textil escocesa, y sus habitantes herederos de una fuerte tradición de radicalismo político. En la propia familia de Carnegie la

tradición estaba especialmente arraigada. Su abuelo paterno era notable en su localidad por su radicalismo y su espíritu contencioso y su abuelo materno fue un reconocido líder de movimientos reformistas en Dunfermline que vino a editar un diario revolucionario local. De la misma manera organizó una Unión Política entre los tejedores de la ciudad. El padre de Andrew continuó con esta tradición y en la posteridad sería partidario del cartismo, el cual sería un asunto cotidiano en Dunfermline en la década de 1840. El radicalismo concordó con el cartismo en el hecho de promover el derecho al voto. El padre de Carnegie simpatizó con el cartismo y se manifestó a favor de las causas de los obreros. Ante tales antecedentes resulta irónico que Carnegie fuera en contra de los obreros, en el momento que alcanza poseer sus propias fábricas. Su radicalismo y su cartismo al principio le dictarían lo contrario y posteriormente lo frenarían.

El cartismo consistió en un movimiento laboral basado en un derecho constitucional escrito que desde 1820, y organizado por primera vez en Inglaterra, recoge las reclamaciones políticas del movimiento obrero. Fomentado por una parte de la burguesía liberal, promovió en 1838 la *Londoner Working Men's Association* así como el derecho general al voto y también a «una buena vivienda, buena comida y bebida, buenos ingresos y pocas horas de trabajo». En 1847 se aprobó una ley que redujo la jornada de trabajo a 10 horas después de que poco antes se hubiera reducido el trabajo de mujeres y niños". **(Hillmann, 2001:107)**.

Una vez observado este panorama resulta difícil de concebir que alguien que conservaba en la sangre esos ideales que le transmitió su propia familia, alguien que incluso apoyó a los sindicatos de trabajadores del acero, los haya explotado, les haya mostrado su lado nada cordial. La explicación nos la brinda el capitalismo, y toda la gama de ideologías que conllevó junto con el industrialismo y la Guerra de Secesión. El capitalismo y estas ideologías en las cuales decidió sobrevivir, dominar y en ocasiones pretender ignorar para que no obstruyeran el ejercicio de su filantropía.

En Escocia el ambiente en el cual a Andrew le tocó desarrollarse estuvo totalmente impregnado de ideas de políticos radicales, pero sobre todo estuvo muy cerca del cartismo, movimiento con el cual su padre simpatizaba y en el que la clase trabajadora británica rechazaba la dominación del Parlamento por la Aristocracia. Ese cartismo su padre y toda su familia se lo transmitiría.

De lo que ocurrió y acontecía en Escocia, su tío se encargó de fijarlo en su mente juvenil, él cuidó que forjara una concepción propia de la historia de Escocia. Además de inculcarle puntos de vista democráticos y republicanos, los cuales posteriormente expresaría con un gran vigor. **(Alderson, c1902: 4)**. "[...] Los instintos políticos de Carnegie, los heredó tanto de su padre como de su tío, quienes pronunciaban discursos en el interior de las grandes asambleas que realizaban y en donde denunciaban la opresión del gobierno inglés. Carnegie creció en una familia cartista, que estuvo acostumbrada a huir algunas veces y a esconderse para no ir a prisión. Aunque no siempre pudieron evitarlo, como la ocasión en la que encarcelaron a su tío. Su familia cultivó en él un espíritu revolucionario y una tremenda antipatía a la realeza y a la aristocracia. Los Carnegie, unos luchadores

sociales, pelearon por los derechos de las personas, por la libertad de poder dar un discurso, por una mejor forma de vida para ellos y para su pueblo”.

Así que como podemos ver, preocuparse, ocuparse y velar por los demás, le vino de familia, empero ser un capitalista industrial. Su capitalismo industrial le cedió el paso a su radicalismo y a no ser considerado un burgués explotador sin el mínimo de buenas intenciones ni sentimientos. Afortunadamente eso nunca lo perdió, es cierto que el dinero, el capitalismo lo modificó, pero no pudo impedirle al fin y al cabo hacer buenas obras, empapadas de pensamiento capitalista, eso sí, pero no malas. Una vez que alcanzó la cumbre descubrió que tenía una deuda con las comunidades, con los obreros y con sus familias. Así llegó a expresarlo porque ellos con su fuerza de trabajo jugaron un papel clave, quizá el más significativo en su conversión de obrero a magnate del acero y así adquirir toda su fortuna. Entonces de una u otra manera había que retribuirles, devolverles lo que le entregaron, o más bien lo que él tomó de ellos. Existe quien dice que sus obras filantrópicas fueron una especie de penitencia.

El cartismo lo mismo que el radicalismo continuó viviendo en él, a pesar del capitalismo y todas las ideologías de las que éste se apoyó, las cuales definitivamente sellaron su existencia.

1.3.2. EL CAPITALISMO Y ANDREW CARNEGIE

Como recordaremos, la clase burguesa ocasiona que surga el liberalismo y ellos mismos son los responsables de que germine el capitalismo. Andrew Carnegie habitó en un sistema capitalista tanto en Escocia como en los Estados Unidos. Cuando emigra a este país ese fue el ambiente en el que le tocó desenvolverse. Trabajó como obrero, lo explotaron como a todos los inmigrantes, conforme fue creciendo este sistema lo moldeó, lo forjó como un verdadero capitalista. Por lo tanto es creíble que se transformara en un capitalista. Gran parte de su vida permaneció convencido de la eficacia del sistema, que creyó normal y adecuado, sistema que pregona "a cada quien según sus capacidades". De hecho creía tanto en él que posteriormente lo aplicó. Aceptó el capitalismo en toda la extensión de la palabra y como no, si le resultó efectivo, a pesar de la explotación de la que fue objeto cuando era un niño, él pensaba si yo pude hacerlo, si yo pude sobrevivir y soportar ese ambiente, los demás porque no. Llegó a identificarse bastante con esta manera de pensar.

A Carnegie le sucedió en el mundo laboral algo similar a lo que muchos nos ha pasado en el colegio. Como bien dijo Marx desde pequeños en la escuela nos preparan para vivir y aceptar plenamente el capitalismo, obedecer perpetuamente sin la menor protesta y nosotros ni por enterados de lo que está sucediendo. Él decía que en repetidas ocasiones ni los propios profesores se dan cuenta de que transmiten esta ideología a sus alumnos, y eso desgraciadamente es cierto. El mundo laboral fue moldeando a Carnegie de acuerdo a esta ideología.

El capitalismo nació en el seno del feudalismo. La estructura económica de la sociedad capitalista emergió de la estructura económica de la sociedad feudal. Al disolverse ésta saltaron a la superficie los elementos necesarios para la formación de aquella". **(Bagaturia, y Ardaier, 1968: 85)**. "[...] En Escocia el papá de Carnegie se desempeñaba como artesano pero con la expansión del capitalismo, la gran producción ocasionó que los pequeños artesanos como él quedaran arruinados y no les quedó otro remedio que convertirse en obreros y servir a la burguesía, la cual se convirtió en la clase social fundamental, en la clase dominante que oprime a los obreros, que los explota y que se hace rica a costa de ellos. Los burgueses se unieron para hacer de las suyas y permanecer durante un buen rato con el poder".

Los burgueses con su genial capitalismo provocaron entre otras cosas la aparición de dos clases sociales, la suya y la clase obrera. La burguesía derribó el orden medieval y a los señores feudales para así ocupar su lugar como dueños de los medios de producción, del Estado y de todas las formas ideológicas oficiales. Por su parte los obreros nacidos del nuevo orden capitalista, se contemplaron como herederos de los siervos en cuanto viven de la venta de la fuerza de su trabajo.

Carnegie en su niñez y adolescencia padeció las injusticias del capitalismo premonopolista, pero cuando llega a ser un gran industrial, pretende ejercer el capitalismo monopolista, aspira a toda costa cimentar un monopolio, apoderarse del mercado del acero con la Carnegie Steel Company. Jamás concretó su ambición pese a sus esfuerzos. Que ironía, él que sufrió horarios laborales inhumanos cuando trabajó como obrero, vendría a hacer lo mismo que a él le hicieron, explotar a los inmigrantes. Sin lugar a dudas su existencia fue contradictoria, al igual que el capitalismo lo es en su núcleo.

Se le reprochó a Carnegie hasta el cansancio, la destrucción del principal sindicato de trabajadores siderúrgicos, en Homestead, Pennsylvania, por recurrir con protección militar, a esquirolas que le dejaron reducir los salarios, imponer jornadas de doce horas, eliminar puestos de trabajo y recoger increíbles beneficios, un "récord majestuoso" que "resultó viable en gran medida por la victoria de la empresa en Homestead", según escribió más tarde un historiador de la firma. Esa misma victoria curó a la región de la temible enfermedad de la democracia, pues los trabajadores tenían miedo a hablar, no digamos ya a organizarse, ante la amenaza de la lista negra y del hambre, cuando no de la violencia directa del Estado. **(Chomsky, 1996:30)**.

Por otro lado cabe señalar que no había olvidado sus raíces radicales y en un período de desasosiego de turbulento trabajo Carnegie públicamente apoyó los sindicatos, pero en su propia fábrica su posición fue menos clara. Comúnmente evitó usar gente rompehuelgas, pero manejó un duro convenio y consiguió su propósito, junto con su socio Henry Clay Frick rompió los sindicatos del acero. **(Meet Andrew Carnegie : 2003)**. "[...] Carnegie se proclamaba defensor de la democracia y con semejantes actos obviamente se contradijo".

Acaso el dinero o el poder lo habían cegado para conducirse de ese modo, o tal vez las dos cosas. Más bien el capitalismo lo transfiguró, como ya apuntamos anteriormente, alguna vez pronunció el gozo que experimentaba al "fabricar algo y proporcionar empleo a muchos hombres". Lo cierto es que la gente que lo rodeo no conservó eternamente la misma opinión de él, ni de Rockefeller ni de los demás industriales, en su época conocidos como "Capitanes de la Industria" a quienes se les atribuyó, con elogio, el progreso económico de los Estados Unidos modernos. Con el tiempo se les describió en un buen número de medios como "Barones ladrones", que explotaban a la clase trabajadora y exigían el tributo de la gente. **(Historia de los Estados Unidos, 1987: 333).**

Carnegie indudablemente fue un capitalista industrial, y gracias a este capitalismo que practicó, le fue asequible cooperar en el desarrollo económico de los Estados Unidos, con todo y las consecuencias y los problemas que acarreó este modo de producción.

Por su aportación espléndidamente relevante es válido asegurar que Carnegie y Rockefeller protagonizaron la era del capitalismo industrial. Debemos recordar que la guerra civil no produjo la revolución industrial norteamericana, pues ésta última ya tenía varios años que estaba preparándose. La guerra civil con todas las ideologías y filosofías que trajo consigo, tales como la edad del oropel, el *laissez faire*, y el darwinismo social es contemplada como el principio del triunfo del capitalismo industrial. El capitalismo industrial dio paso al capitalismo financiero, como ya habíamos dicho, el capitalismo industrial pone las bases y le otorga cierto vigor a la economía estadounidense, pero quien la refuerza viene a ser el capitalismo financiero.

1.3.3. LA FILOSOFÍA DE ANDREW CARNEGIE

En el industrialismo norteamericano en el que convivió y del que fue partícipe se suscitó la Edad del Oropel, en las décadas posteriores a la Guerra Civil. La Edad del Oropel recogía el espíritu cínico y la crudeza de la nueva época, en la que se adoraron los valores materiales en exceso. Algunos críticos sociales consideraron a los "capitanes de la industria" como Carnegie "barones ladrones", pero la mayoría de la sociedad norteamericana los admiró y pretendió imitarlos precisamente debido a la ideología que manejaba esta edad.

Hablemos ahora de la Edad de Oro, edad que vivió Carnegie, período comprendido entre el final de la Guerra de Secesión y los últimos años del siglo XIX. Es visto como un ciclo excepcional para la vida económica, y sobre todo para la industria americana, durante él emergieron grandes magnates de las finanzas, llamados socarronamente por el pueblo *robber baron*, señores ladrones. De este modo se enfrentaron dos interpretaciones opuestas. Lo que para una minoría fue la *belle époque*, constituyó para gran número de obreros no especializados, campesinos e inmigrantes, una época de trastornos. **(Fohlen, 1967 : 39).**

Por qué trastornos para ellos, por el simple hecho de que a finales del siglo XIX irrumpió una fase de depresión y una caída de precios. La depresión auspició la concentración de empresas y el desarrollo técnico, así como un menor ingreso para los asalariados y colonos, quienes resultaron ser los afectados y quedaron expuestos a huelgas y paros. Ya no nada más se estaban enfrentando a la explotación, sino que ahora también padecerían la reducción de la mano de obra debido a los nuevos adelantos técnicos. Los obreros especializados eran explotados, pero los que no lo eran lo fueron más, por ejemplo los inmigrantes que llegaban cada año a un país cuyo idioma no conocían con frecuencia y aceptaban, por no comprenderlas, unas condiciones de trabajo deplorables. Los obreros especializados se agrupaban en sindicatos e ignoraban a los que no lo eran. Lo más preocupante es que se hallaban divididos entre ellos por sus diferentes nacionalidades y rivalidades.

Los empresarios industriales durante la Edad de Oro o Edad del Oropel, protagonizaron la era del cinismo. Período en el cual tuvieron la sartén por el mango, en ningún otro período de la historia la política se empequeñeció tanto a causa de los cambios económicos, ni en ningún otro período estuvo la vida del país tan totalmente en manos de los empresarios industriales. Los industriales dirigieron la proliferación de la riqueza del país, manejaron a su antojo y a su favor los negocios y la política. Explotaron a los trabajadores y a los agricultores, sobornaron a los congresistas, compraron las legislaturas. Pero lo más curioso es que tenían la creencia de que todo esto que estaban haciendo producirían algo bueno finalmente y así fue, lograron construir un Imperio Industrial que fortaleció a todo el país, pero pagado con el esfuerzo de los más desposeídos.

Por otro lado, los inmigrantes no pasaron desapercibidos por los reformadores, y en los últimos años del siglo XIX un socialismo americano principió a manifestarse. Este socialismo guardaba en común con el de Europa, la desconfianza más absoluta hacia la política del *laissez-faire*. Todo este panorama colaboró en que apareciera una diferencia abismal, por un lado la asombrosa fortuna de unos y por el otro la pobreza extrema de otros. Esta situación suscita movimientos de protesta social, pero a pesar de que estos obreros están sufriendo las consecuencias, se están originando gigantescas realizaciones, que abrieron el Oeste a las últimas oleadas de la colonización.

En resumen, durante este período se da una fuerte inmigración, se construyen ferrocarriles transcontinentales que de manera indirecta afectan a los indios y hacen un continente enteramente blanco. Nacen los *trusts*, quienes desempeñan una tarea vital en el desarrollo económico, lo mismo que los consorcios industriales y los poderosos monopolios. Carnegie toda su existencia, como ya lo dijimos, procuró implantar un monopolio en el acero y en el hierro, pero afortunadamente o desafortunadamente nunca lo logró, pero de lo que pudo sacar ventaja fue de la poca o nula intervención del gobierno federal en sus negocios y en el de otros como Rockefeller. El gobierno consintió que los más fuertes se organizaran como apetecieran y se olvidó de los débiles. Podemos percatarnos entonces que en el gobierno se vivió el mismo darwinismo social que militó en el aspecto económico y en el social. Ni los obreros ni los campesinos permanecerían

con las manos cruzadas y en poco tiempo actuarían. El problema al final fue que en las elecciones de 1896 los intereses de los campesinos y los obreros se dividieron, se tornaron enteramente diferentes. Fue un rotundo fracaso para los reformadores que perseguían mejores condiciones de vida para ellos.

Se respiraba un ambiente impregnado de toda una serie de ideas sociales y económicas, de filosofías, teorías como el darwinismo social, el *laissez faire*, el individualismo y el pragmatismo que surgió del idealismo alemán. Mientras que los primeros vestigios del idealismo en los Estados Unidos remiten al puritanismo, una doctrina religiosa traída a los Estados Unidos por los congregacionalistas de Inglaterra. Los efectos que ésta conllevó resultaron impactantes, tanto que vinieron a profesar un rol trascendente en la colonización del actual territorio de este país y en la revolución de 1776 lo que desembocó en su independencia. La revolución industrial en los Estados Unidos había ocasionado que surgieran gran cantidad de problemas a los que el pueblo tenía que enfrentarse y toda esta serie de ideologías intentaban justificar lo que ocurría, incluso algunas planteaban soluciones para dichos problemas. Soluciones que obviamente sólo beneficiaban a los industriales y al capitalismo.

Por otro lado una doctrina que nace en este período es el darwinismo social que surge a finales del siglo XIX, su fundador Herbert Spencer era un sociólogo inglés que acogió marcadas influencias por parte de uno de sus profesores de religión protestante. Llama la atención que pese a tal influencia del protestantismo, del idealismo religioso que contiene, la doctrina que elaboró Spencer es materialista. Más tarde al protestantismo le tocaría adecuarse al darwinismo. El darwinismo social de Spencer señala que el desarrollo de las personas y de las sociedades se ajusta al patrón descrito por Charles Darwin en su teoría de la evolución por selección. Adaptó a esta teoría científica de la evolución biológica y también la de Thomas Huxley a los fenómenos sociales. En ella, proclama, que sólo aquellos seres capaces sobrevivirán y sobresaldrán en este mundo tan competitivo como el que habitamos.

El darwinismo fue importado por los Estados Unidos al igual que otras ideologías y sus expositores norteamericanos argumentaron que la biología y la cultura humana guardaban en un gran número de aspectos las mismas leyes y que las instituciones sociales evolucionaban lo mismo que los organismos biológicos; un supuesto que Darwin había formulado. Cuando el darwinismo social estaba en su apogeo, sin embargo la industria y los negocios confiaban no sólo en la ciencia aplicada a las máquinas y en el progreso tecnológico sino en la ciencia teórica para la defensa del más cerrado individualismo. Esta explicación la encontraron en la teoría evolucionista de la supervivencia de los más aptos. Los que sobreviven argüían, deben ser necesariamente los más competentes. **(Savelle, 1962: 388)**. El darwinismo social es una ideología que exalta la necesidad y conveniencia para el conjunto de la sociedad (y de la especie humana) de que algunos miembros de ella, los mejor dotados y capacitados para la competencia económica, tengan todas las oportunidades de triunfar y sobrevivir en el enfrentamiento de los hombres contra la naturaleza y de los hombres entre sí por mantener el control sobre los recursos

creadores de la riqueza. El darwinismo social es conceptualmente contradictorio. **(Sebastián, 2003: 2)**

Esta teoría se trasladaría al mundo de los negocios, durante la depresión económica, y pregonó un discurso idéntico, sólo sobrevivirán aquellos más aptos y así acaeció, exclusivamente subsistieron aquellas grandes empresas y sus dueños, las empresas pequeñas quebraron y tuvieron que venderse a las grandes. Carnegie era un empresario que ocupaba un sitio privilegiado, sus negocios tuvieron el suficiente vigor para absorber a otras. Como ésta teoría le beneficiaba y él concordaba en la mayoría de su contenido simpatizó con ella, más nunca del todo, nunca por el individualismo que manejaba y con el cual no congenió del todo, porque consciente estaba de que el individualismo no era del todo bueno y así lo reveló en su escrito titulado "Evangelio sobre la riqueza". Carnegie afirmaba que no existía la igualdad entre los hombres, aseveraba que había hombres más aptos que otros, creía en el darwinismo social. Cultivó una amistad con Herbert Spencer pues las ideas de ambos concordaron.

Carnegie aceptó la influencia de las Ideas de la Ilustración como infinidad de hombres, coincidía con Rousseau en que no existe igualdad en el talento de los hombres y que la única igualdad que puede existir es la igualdad política y la igualdad económica, su padre así se lo inculcó en su juventud. Rousseau lo asienta en "El contrato social". "Terminaré éste capítulo y éste libro con una advertencia que debe servir de base a todo el sistema social, y es la de que, en vez de destruir la igualdad natural, el pacto fundamental sustituye por el contrario una igualdad moral y legítima, a la desigualdad física que la naturaleza había establecido entre los hombres, las cuales pudiendo ser desiguales en fuerza o en talento, vienen a ser todas iguales por convención y derecho". **(Rousseau, 1996 : 13)**. De igual modo en su "Discurso sobre el origen de la desigualdad" conversa de algo similar, "Concibo en la especie humana dos clases de desigualdades: una la que considero natural o física, porque es establecida por la naturaleza y que consiste en la diferencia de edades, de salud, de fuerzas corporales y de las cualidades del espíritu o del alma, y la otra que puede llamarse desigualdad moral o política, porque depende de una especie de convención y porque está establecida o al menos autorizada por el consentimiento de los hombres. Ésta consiste en los diferentes privilegios de que gozan unos en perjuicio de otros, como el de ser más ricos, más respetados, más poderosos o de hacerse obedecer". **(Rousseau, 1996: 109)**. Montesquieu por su lado sostiene que en el estado de naturaleza, los hombres nacen iguales; pero esa igualdad no se mantiene. La sociedad induce a que la pierdan y solamente vuelven a ser iguales por las leyes.

Carnegie expone acerca de la igualdad lo siguiente, la participación de todas las personas en las decisiones políticas es un ingrediente esencial en la justicia social. Entonces, a partir de que creyó en la rectitud moral y la igualdad política, también se sintió compelido en creer en su beneficio. **(Green, 1951: 156)**. Por otro lado Carnegie en su "Evangelio sobre la riqueza" habla de una estrategia a través de la cual se acabaría el conflicto entre ricos y pobres, podríamos pensar que se refiere a llegar a establecer una igualdad económica, más cómo pretender esto, si de antemano Carnegie cree a los hombres desiguales en cuestión de inteligencia y

capacidades. A pesar de todo nos da a comprender que para él siempre había existido y siempre existiría la desigualdad en ese sentido.

Un personaje involucrado en gran medida en el darwinismo social, y del que se dice fue el más influyente discípulo norteamericano fue el profesor William Graham Sumner de Yale, quien se convirtió en el mayor defensor de la teoría de la libertad sin límites de las grandes empresas. Para él, siempre había existido y existiría la desigualdad entre los hombres; dejad que compitan libremente: el valiente se hará más valiente y el débil más débil. Sumner además creía que las instituciones eran el resultado de un proceso de evolución en el curso del cual las mejores instituciones sobrevivían. La libertad económica sin límites que prevalecía en América unida a su libertad política, era la base -en su opinión- sobre la cual descansaba la prodigiosa expansión económica de América. Más aún, puesto que ésta prosperidad se había desarrollado con la libre evolución de las instituciones se deducía que el gobierno no debía mezclarse en los negocios; de hacerlo así, se obstaculizaría el curso natural de la evolución económica bajo la libre acción de las leyes económicas naturales. Estimular los negocios si; restringirlos o regularlos jamás. La misma línea de razonamientos se aplicaba a lo individual: la libre acción de la selección natural en la vida económica llevaría a los individuos más hábiles hasta la cima; si en este proceso los menos hábiles eran eliminados, tanto mejor; éste era precisamente el camino de la naturaleza para continuar el proceso evolucionista de mejora. **(Savelle, 1962: 389)**. “[...] En sus palabras apoyó reciamente el individualismo económico y repudió el concepto de igualdad, simple y sencillamente para él no podía existir”.

Para Andrew Carnegie, un inteligente hombre de negocios no resultó complicado aceptar la doctrina del darwinismo económico. Carnegie aprobó tanto el darwinismo social como el darwinismo económico. Ambos alababan el recio individualismo practicado por los industriales. Carnegie ejerció el individualismo económico, y lo defendió aunque conocía de los efectos nocivos. De acuerdo a su punto de un vista era un mal necesario y la situación era correcta.

El individualismo también va de la mano del capitalismo, porque antes del capitalismo existían lazos que unían a los productores con sus condiciones de producción, los hombres no se concebían a sí mismo como algo aparte de ellas. Empero a raíz de éste, se ven despojados de los medios de producción y para subsistir tienen que vender su fuerza de trabajo, lo único que a partir de ese instante poseen.

El individualismo proclama el concepto predominante hoy de individuo aislado como poseedor de poderes y derechos innatos, y proyectó el ideal del libre desarrollo industrial como objetivo de la humanidad ilustrada. En el protestantismo, en la ley, en la filosofía, en la teoría política y en la económica, asentó la premisa de que todas y cada una de las personas tenían una importancia inherente, que no dependía del nacimiento, del rango, de la riqueza, la raza o el origen nacional, sino únicamente del derecho de que pertenezcan a la raza humana. La persona estaba dotada de ciertos derechos inalienables que no podían ser negados, restringidos, o arrebatados por ninguna autoridad contra su voluntad. Por consiguiente, cada

individuo tenía derecho a una oportunidad igual para el desarrollo libre y pleno de sus capacidades. Ideas afines sostenía Benjamín Franklin quien insistía en su "Información" para los que vayan a cambiar a América" en el hecho de que el nacimiento "en Europa tiene realmente su valor; pero es una mercancía que no puede ser traída a peor mercado que el de América cuyo pueblo no pregunta acerca de un extraño que es, sino ¿qué puede hacer?". **(Novack, 1977: 212)**. "[...] Andrew Carnegie armonizó con estas formas de pensar y las tuvo muy presentes Andrew Carnegie, así lo demostró toda su vida. No importa el lugar de nacimiento, lo que importa es lo que una persona puede hacer, las oportunidades son iguales para todos". El individualismo estaba empapado de un fuerte egoísmo, autoengrandecimiento, y alienación que lo saturaban y el ideal humanístico que fomentaba se veía frustrado por la falta de compañerismo y solidaridad con los otros seres humanos, falta que se producía a causa de la competitividad desenfrenada.

Después de la guerra civil todo el ámbito fue apropiado para el desarrollo del capitalismo norteamericano de la gran industria y la técnica, con el consiguiente avance de las ciencias naturales. Esta etapa de la historia de los Estados Unidos, es trascendente debido a que su producción industrial los coloca en el primer lugar a nivel mundial gracias a la creación de las grandes agrupaciones monopolistas a consecuencia de lo cual a fines del siglo XIX el capitalismo norteamericano entra ya en su fase imperialista de desarrollo.

La transformación de los Estados Unidos en una potencia imperialista originó serias oposiciones entre las clases gobernantes y las grandes masas trabajadoras. El movimiento obrero aparece y se crean los sindicatos, los socialistas norteamericanos intervinieron en ello, pues fueron quienes los organizaron a emprender la lucha contra los capitalistas. Motivo por el cual los defensores de la burguesía se afanaron por convencer a las masas trabajadoras de que el capitalismo norteamericano era la forma más racional de vida social, que aseguraba la prosperidad de todos. La ideología religiosa es puesta en juego ampliamente para la lucha contra el socialismo. Los ideólogos burgueses trataron de inducir a los trabajadores rumbo a la docilidad, la no-resistencia a la política de las clases gobernantes y la fe en el carácter "sagrado" de la propiedad privada a través del apoyo en las diversas organizaciones protestantes y numerosas sectas religiosas en la Iglesia católica, etc.

Hasta los años 70 del siglo XIX, la filosofía oficial, imperante en los Estados Unidos se desenvolvía bajo la influencia de la teología, pero a partir de esta década y de la siguiente, la filosofía principia su separación de la teología y se centra en los problemas que le son propios. Este proceso venía impuesto tanto por las nuevas necesidades ideológicas de la burguesía norteamericana, que aspiraba a dar base y forma filosófica a la concepción del mundo a la que ya había llegado, como por los deseos de sus ideólogos de encontrar una nueva arma contra las conclusiones materialistas y ateas a que conducían los nuevos descubrimientos de las ciencias naturales. De igual forma tuvo relevancia la introducción de las ideas filosóficas de Europa, primordialmente, el idealismo alemán, en el que posteriormente se basaría el pragmatismo. Lo que da el contenido fundamental a la historia del pensamiento filosófico de los Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XIX es la lucha de las

concepciones idealistas y teológicas contra el materialismo en la filosofía y en las ciencias naturales, cuyos avances se relacionan con los rápidos éxitos científicos debidos a las grandes conquistas de la industria. **(Historia de la filosofía, 1962: 312-313).**

La situación que se vivía en los Estados Unidos modificó la filosofía norteamericana. Se presenta un cambio de la atmósfera intelectual del idealismo al materialismo causado por los nuevos descubrimientos y adelantos científicos alcanzados por la investigación. La teoría de la evolución de Darwin que había penetrado rápido en Norteamérica, ocupó un rol significativo y la filosofía de H. Spencer quien formuló su doctrina evolucionista "darwinismo social" comenzó a ganar un buen número de partidarios en E. U. Los hombres de la ciencia y la literatura simpatizaron con ella y la vislumbraron como el instrumento que abría el camino a la investigación científica independiente y al desarrollo espiritual. La teoría de Darwin coadyuva a fracturar aún más el idealismo religioso, durante muchos años el darwinismo fue sinónimo de ateísmo y materialismo. En el último tercio del siglo XIX aparecen doctrinas idealistas que anuncian nuevos métodos de lucha contra el materialismo, algunas de ellas fueron el positivismo y el pragmatismo en su forma inicial. Los idealistas se asociaron con los teólogos e iniciaron la ofensiva contra las premisas filosóficas materialistas sobre las que se asentaban las ciencias naturales. El positivismo y el pragmatismo tenían la misión de tergiversar con un espíritu idealista los principios y métodos fundamentales de la investigación científica. **(Historia de la filosofía, 1962: 313).**

Las iglesias tuvieron también que adaptarse al industrialismo y a algunas de las principales corrientes del pensamiento, esto resultó difícil para las iglesias protestantes, pero aún así lo hicieron. Durante las décadas de 1880 y 1890 un creciente número de clérigos protestantes aceptaron la teoría de la evolución y la reconciliaron con las creencias religiosas. Henry Ward Beecher, uno de los predicadores más celebrados de aquel tiempo, declaró en su libro *Evolution and religion* (1885) que la evolución era simplemente "la interpretación del pensamiento de Dios, tal como se reveló en la estructura del mundo". Unos cuantos clérigos llegaron aún más lejos, al negar algunos de los acontecimientos sobrenaturales del cristianismo; esto alarmó a los "fundamentalistas", quienes reafirmaron su creencia literal en la suprema autoridad de la Biblia como único fundamento sólido de la fe religiosa. A consecuencia de esto se produjo una lucha entre los fundamentalistas y los liberales. **(Historia de los Estados Unidos 1987: 315).** Algunos pastores llegaron a señalar que la situación que se vivía era justa e ignoraron las demandas de los trabajadores y la injusticia que padecían.

La razón era sencilla, los hombres de negocios adinerados de sus congregaciones hacían importantes contribuciones a los fondos de la iglesia. Como ésto les convenía a los pastores, no les importó lo demás. Pero afortunadamente no todos los pastores protestantes fueron así, hubo quienes sin dejar de adecuarse al industrialismo, pedían condiciones justas para los obreros, y argumentaron que sin ellas el cristianismo no podía estar contento con el capitalismo.

Por su parte la Iglesia católica permaneció indiferente a los movimientos obreros que buscaban su bienestar, la respuesta de los miembros de su comunidad, fue impactante, bastantes decidieron convertirse al protestantismo.

Toca el turno del pragmatismo, otra doctrina idealista. El pragmatismo es una forma del idealismo filosófico. Más específicamente, es una forma del idealismo subjetivo que señala que sólo nuestra mente existe realmente, que el mundo natural y social existe sólo en nuestras sensaciones e ideas, deseos y emociones. Es una filosofía idealista subjetiva desarrollada dentro de las condiciones históricas concretas de los Estados Unidos. Su formulación se debe medularmente a tres filósofos, Charles S. Pierce, William James y John Dewey. Pierce su fundador, James su difusor y Dewey su más alto sacerdote. **(Wells, 1964:14)**. “[...] El pragmatismo se basó en cierta manera del idealismo alemán”.

El pensamiento pragmático es el método de conseguir resultados sin tener en cuenta los medios empleados. No interesan los medios, ni los métodos, sino los resultados, no importa si lo que se hace es bueno o malo, lo que verdaderamente importa es lo que se obtiene y el poder que conlleva. No importa lo que se tenga que hacer para alcanzar lo que se quiere, si ésto proporciona ventajas, nos guía camino a nuestro objetivo es "bueno", es la "verdad" si no es "falso" y "malo". Por esto, no existe una medida objetiva de verdad, de manera que el único criterio es el éxito. Para el método pragmático las cosas deben permanecer estáticas y aisladas, no puede existir ni el cambio evolutivo, ni el revolucionario así como la interconexión entre las cosas. El pragmatismo es un aliado de la clase capitalista en su lucha contra la clase obrera, fue la filosofía substancial del capitalismo en los Estados Unidos en la era del imperialismo, es la visión acerca del mundo y la manera de pensar que tenía la clase capitalista. ¿Por qué?, porque este modo de pensar encajaba perfecto con el capitalismo. El pragmatismo es bastante poderoso y está en todas partes.

Dentro de todo esto es concebible advertir, que el industrialismo y el capitalismo se auxiliaron del idealismo religioso, de las doctrinas idealistas así como del materialismo al armonizar con el darwinismo. Simpatizaron con todos para salir provechosos.

Andrew Carnegie fue también un idealista, cuando en su ensayo *El evangelio de la riqueza* afirma que debe prevalecer una colaboración entre las clases y no una lucha constante entre ellas, cuando reitera que debe existir una armonía entre los obreros y los patronos, en varias ocasiones se alejaba demasiado de la realidad, parecía que residía en otro mundo. Recibió influencia de un pensamiento pragmático un pensamiento con raíces idealistas que reitera que no importan los medios, ni los métodos, sino los resultados. Recordemos que el pragmatismo era el aliado del capitalismo, pero Carnegie sería del mismo modo materialista en el sentido de que apoyó bastante el darwinismo social, doctrina materialista, que espaldaba igualmente al capitalismo.

Con respecto al puritanismo, los grupos puritanos en Inglaterra surgieron dentro de la iglesia anglicana, eran grupos de oposición que concertaban en la

mayoría de aspectos con la iglesia anglicana, pero no concordaban con ésta en cuanto a la cuestión del gobierno.

Podemos decir que existieron dos grupos puritanos, el de los puritanos presbiterianos y el de los congregacionalistas no conformistas y un grupo estrechamente relacionado con los puritanos, aunque menos influyente, el de los separatistas congregacionales no conformistas.

El grupo de los puritanos presbiterianos siguió los preceptos de Juan Calvino. Creían en una estrecha relación entre la Iglesia y el Estado, en la que las orientaciones políticas debían ser establecidas por la jerarquía gobernante y una vez adoptadas, hechas cumplir por las congregaciones individuales. Además estos puritanos pensaban que la Iglesia debería comprender tanto a los no elegidos como a los elegidos ya que los mortales no eran capaces con certeza a aquel que había sido elegido por Dios para la salvación.

Los congregacionalistas no conformistas creían ante todo que una iglesia debía estar compuesta sólo por los elegidos y que tales hombres y mujeres podían ser identificados. Sostenían que las congregaciones individuales debían gobernarse por sí mismas y que las doctrinas y prácticas eclesiásticas debían hacerse cumplir por la congregación individual y no por una jerarquía eclesiástica superior. Un grupo estrechamente relacionado con los puritanos, aunque menos influyente era el de los separatistas congregacionales no conformistas. Ellos creían que reformar la Iglesia de Inglaterra era una tarea imposible, por lo que suspiraban separarse de la misma. Por su parte los grupos puritanos que se asentaron en los Estados Unidos fueron los separatistas no conformistas y los puritanos congregacionales conformistas. Los primeros fueron un grupo pequeño y de escasa influencia que fundó Plymouth, los puritanos congregacionales conformistas que crearon la colonia de la Bahía de Massachusetts, y se extendieron por todos los Estados Unidos.

Estos puritanos se creyeron a si mismos como un pueblo aliado de Dios. En esencia, la "teología de la alianza" sustentaba que Dios efectuó un contrato con los hombres, en el que erigió las condiciones para la salvación. Dios había prometido cumplir con lo pactado. Esta alianza no cambiaba en lo más mínimo la doctrina de que Dios elegía a los santos, pero explicaba por qué ciertas personas eran elegidas y otras no. Los individuos sabían que figuraban entre los elegidos cuando experimentaban la gracia de Dios y demostraban esta regeneración ante sus pares. Debido a que los términos de la alianza tenían que encontrarse en la Biblia, este libro se convirtió en la regla de conducta y era buscado constantemente para descubrir sentidos e interpretaciones. A causa de la alianza, toda ley, todo acto y toda política requería el apoyo literal de la Biblia. Apoyaron la idea de un clero altamente preparado. Los puritanos se oponían firmemente a cualquier entusiasmo religioso o a cualquier evidencia de autorrevelación (la doctrina de que Dios se manifestaba directamente a un individuo). Por esta razón, tanto los puritanos como los anglicanos aborrecían a los cuáqueros. Los puritanos de Nueva Inglaterra recurrieron al congregacionalismo como a una forma de gobierno eclesiástico, aunque intentaron informalmente conservar estrechos vínculos entre las

congregaciones individuales, por medio de sínodos o asambleas de delegados, que discutían y decidían los asuntos eclesiásticos. Teóricamente, cada congregación podía elegir su propio curso de acción, pero, en la práctica, un consenso de los dirigentes puritanos determinaba usualmente el rumbo a seguir. **(Historia de los Estados Unidos, 1987: 18).**

El puritanismo gozó de un impacto gigantesco en todos los aspectos, en lo social, lo económico, lo político, lo cultural y lo intelectual. El puritanismo fijó un buen número de cosas entre ellas la distribución de la tierra a las congregaciones de la iglesia, para que pudiera crearse y mantenerse una comunidad social y religiosa. La colonización en forma de pueblos permitió a los puritanos concentrar sus vidas y sus actividades en torno de la iglesia, y las prácticas estipuladas podían hacerse cumplir fácilmente. Al disfrutar los puritanos del control en 1636 fundaron la hoy famosísima Universidad de Harvard, sus sermones eran publicados por una de sus editoriales y era obligado producirlos en cantidad enorme. Los puritanos desempeñaron un papel decisivo en la preparación de la revolución de 1776.

En 1691 los puritanos congregacionales conformistas perdieron el control de Massachusetts, pero la Iglesia Congregacional, como institución social y religiosa constituyó una poderosa influencia en los Estados Unidos hasta bien entrado el siglo XIX. Antecedente por el cual resulta natural intuir que Andrew Carnegie acogió influencia de tal iglesia y de hecho sí es posible afirmarlo debido a que lo demuestra en su escrito *Evangelio de la Riqueza*. Carnegie era protestante por lo que no le fue complicado asimilarla así como encajar con ella. La relevancia de la ideología puritana la cual era emprendedora e individualista en los Estados Unidos no permaneció vigente por poco tiempo, sino que aparte de estar presente desde el momento de la fundación de las colonias, en ella se apoyó el posterior desarrollo y expansión del país.

La iglesia congregacionalista albergó influencias de la alta crítica de Alemania, el evolucionismo de Inglaterra, y el pragmatismo de los súbditos americanos, todas estas aportaciones favorecieron el "modernismo" en el pensamiento de la Iglesia; y de hecho, los congregacionalistas fueron los grandes paladines de este movimiento, cuya figura principal fue Horacio Buschnell (1802-1876). **(Emile, 1967: 23).** “[...] La flexibilidad que el puritanismo buscó para amoldarse a la época que se vivía y a las nuevas ideologías le consintió seguir vigente por una buena cantidad de tiempo. Se cree que como Carnegie provenía de una familia protestante no le fue difícil acceder al puritanismo, e inclusive practicarlo”.

El puritanismo revistió gran importancia por el hecho de que se le considera como uno de los más remotos orígenes del pensamiento filosófico en Norteamérica. El objetivo primordial de los puritanos era organizar sus vidas según los principios religiosos y morales que constituían el objeto de su fe. Eran idealistas en el sentido no filosófico del término. Eran también calvinistas que no permitían ningún desacuerdo con respecto a lo que consideraban los principios de la ortodoxia. En sus inicios el pensamiento filosófico se hallaba excesivamente enlazado a los

aspectos religiosos, lo primeros filósofos fueron clérigos, clérigos congregacionalistas.

Benjamin Franklin por su parte aspiró separar las virtudes morales puritanas de su base teológica. Estaba convencido de que había que dar a la moral una base utilitarista y no teológica. Ciertas acciones son buenas para el hombre y la sociedad, en tanto otras son perjudiciales. Las primeras deben considerarse como algo prohibido. Las virtudes como la templanza y la diligencia se justifican por su utilidad. Sus opuestos son censurables, porque perjudican los intereses de la sociedad y del éxito personal. En realidad, Franklin exaltó la verdad, la sinceridad y la integridad, virtudes altamente estimadas por los puritanos, por cuanto son esenciales para el bienestar humano. **(Copleston, 1979 : 255).**

Asimismo otra filosofía económica que dominaba en este tiempo fue el "laissez faire", filosofía que también ensalzaba el individualismo, razón por la cual guardó íntima relación con los dos tipos de darwinismo. Apuntaba que, aparte de hacer lo que fuera necesario para mantener la ley y el orden para proteger la vida y la propiedad, el gobierno no debía interferir en el manejo de los negocios o en los asuntos personales. Una vez estudiado este panorama es asequible comprender por que el campo fue propicio para que los industriales o "capitanes de la industria" efectuaran todo lo que les apeteció, pues no hubo nada ni nadie para impedirselos y al contrario, todo estaba a su favor.

Por otro lado sus quijotescos ideales a menudo chocaron con las brutales realidades de sus fábricas de acero, donde sus obreros trabajaban 12 horas diarias, los siete días de la semana. **(Chernow, 1998: 75).**

Un memorando que se encontró entre los documentos de Carnegie, después de su muerte, reveló que en los inicios de 1868, a la edad de 33, había hecho planes para usar los excedentes de sus ingresos para el beneficio de otros. Pero no fue sino hasta 1889 que formalmente declaró su filosofía del fideicomiso de la riqueza o como él lo nombró: *El evangelio de la riqueza*. **(Dictionary of American Library, c1978: 70)**. "[...] Esto quiere decir que su capitalismo no había conseguido que se olvidara de los ideales que traía en la sangre".

Su tercer ensayo lo titularía *Triumphant Democracy* y ahí en primer lugar argumenta que el sistema democrático estadounidense era en gran parte responsable del progreso de la República durante el primer siglo de su historia. El objetivo de éste ensayo consistió en alabar a Estados Unidos y a todo lo que había construido. Expone que la democracia sirve a los propósitos del capitalismo; y el capitalismo fructifica la democracia.

En este libro, Andrew Carnegie trató de identificar los principios de la democracia con los principios del capitalismo. Parece razonable creer que él escribió este libro debido a que tenía la imperiosa necesidad de justificarse consigo mismo y con los demás que el capitalismo que ejercía era completamente bueno y que el contexto dentro del cual actuó fue justo. El libro apareció para defender la

democracia; actualmente, es una defensa del capitalismo del siglo XIX. **(Green, 1951: 156).**

Para Rousseau la democracia "es la forma de gobierno en la cual el soberano tiene la facultad en primer lugar de confiar el depósito del gobierno a todo el pueblo o a su mayoría, de suerte que haya más ciudadanos magistrados que simples particulares". **(Rousseau, 1996: 35).** Mientras que para Montesquieu en la democracia debe existir igualdad y el principio de la democracia se corrompe no sólo cuando se pierde el espíritu de igualdad, sino también cuando se extrema ese mismo principio, es decir, cuando cada uno quiere ser igual a los que él mismo eligió para que lo gobernarán. **(Ciria, 1967: 59-60).** Para Lincoln la actitud humana democrática es la siguiente, "Así como no quisiera ser esclavo, tampoco quisiera ser amo, estas palabras expresan mi concepto de la democracia, lo que de esto difiera --en la medida de la diferencia-- no es la democracia". No es democracia la dominación de unos cuantos "notables" que dicen atesoran una intuición - estrictamente mística- del bien común. Está muy bien que se trate de sustituir los malos hábitos nacionales por otros nuevos y buenos; que se emprendan campañas para abolir las supersticiones y los prejuicios populares; que se proporcione información y educación a las masas. Pero por buenos que sean estos cambios, no pueden justificar un despotismo ilustrado. Es preciso, siempre, convencer al pueblo de que los cambios propuestos lo favorecen. **(Basave, 1963: 70).**

Es factible advertir que las ideas de Rousseau, Montesquieu acerca de la democracia influyeron en Carnegie. Básicamente todos convienen en que para que haya democracia forzosamente tiene que existir igualdad. Carnegie, como ya lo dijimos anteriormente aceptó esto, pero en su afán de defender la democracia, defendía y justificaba en realidad el capitalismo de su tiempo.

Pareciera que sus escritos son una serie de justificaciones, recordemos que en *Evangelio de la riqueza* defiende el individualismo, el "laissez faire" entre otras cosas, y en este su tercer libro aboga por el capitalismo, y toma como bandera la democracia y asegura que es a ella a quien defiende. Andrew Carnegie creía en la democracia, pero también era partidario de la meritocracia, "un tipo de dominación social, jerárquica de status o sistema de justificación de las posibilidades de ascenso según la capacidad, la inteligencia o el rendimiento de los individuos". **(Hillmann, 2001: 573).** "[...] Carnegie era muy contradictorio por un lado creía en la democracia que supone igualdad y por el otro también creía en la meritocracia que supone desigualdad. Asimismo, por lo que es posible advertir, la meritocracia simpatiza con el capitalismo.

En conclusión podemos decir que todo guardó una relación bastante estrecha, el capitalismo se apoyó del darwinismo social y económico, del laissez faire, del individualismo, del pragmatismo, de la meritocracia e incluso hasta del puritanismo y del protestantismo, en una palabra, existió un apoyo mutuo. Andrew Carnegie con todas estas ideologías y con el cartismo y el radicalismo, creó dos mundos, el mundo del industrial codicioso, explotador e inhumano y el mundo del filántropo, generoso y eternamente bienhechor, preocupado por sus semejantes y

por la paz del mundo. Es absolutamente probable que toda esta lluvia de ideologías lo haya bloqueado, motivo por el cual actuó de manera contradictoria.

Una vez analizado el ambiente en el que se desarrolló no es factible juzgarlo, simplemente se puede señalar que actuó de acuerdo a las circunstancias, es más sensato intentar comprenderlo, pues su vida no fue en ningún momento sencilla, sobre todo en sus inicios. Llegó a reconocer una vez que si hubiera tenido la oportunidad de elegir, nunca habría escogido una carrera de negocios, pero como no tuvo la oportunidad de elegir su ocupación, ella fue quien lo eligió a él por lo que sabía hacer, tejer telas y reparar zapatos. Tal experiencia lo encaminaría en un futuro a otorgar becas a chicos de escasos recursos, para que ellos eligieran su ocupación y no como a él le sucedió. Le hubiera encantado en vez de trabajar en una fábrica desde los 12 años con un horario brutal, estudiar, llevar una vida intelectual. Sus antepasados habían tenido los mismos deseos y al final los concretó todos, no sin antes haber trabajado arduamente durante su niñez y su juventud. Llegó a la conclusión de que un hombre puede ejercer un oficio y llevar una vida intelectual, lo uno no puede estar peleado con lo otro, eso pudo demostrarse a sí mismo y puso todo su empeño en probárselo a los demás hasta el último de sus días.

CAPÍTULO 2

ANDREW CARNEGIE EL FILÁNTRORO Y LAS BIBLIOTECAS

*El verdadero triunfador no es quien llega primero,
sino quien vuelve la cabeza para ver si los otros han llegado bien.
Rubén Miguez*

2.1. LA FILANTROPÍA DE ANDREW CARNEGIE: DONACIONES, FUNDACIONES E INSTITUCIONES QUE OTORGÓ TANTO COMO A ESTADOS UNIDOS COMO AL MUNDO

Por qué será que en el mundo en el que vivimos cada vez nos preocupamos menos por todo lo que les pasa a los demás o a veces ni nos preocupamos. Cuantos valores y cuantas cosas se han perdido, a cuántos no les importa hacer daño a los demás con tal de lograr lo que quieren. Hoy en día muy pocas personas se preocupan aunque sea un poquito por sus semejantes, la mayoría velamos por nuestros propios intereses y lo demás y los demás.... no importan. Hallar a alguien que se preocupe por ayudar a los que le rodean es difícil, más difícil es aún, hallar a alguien que se preocupe y se ocupe en ayudar a la humanidad o al menos a una parte de esta. A esto es a lo que se le llama un filántropo, y la verdad es que en la historia no ha habido tantos como a muchos nos hubiese gustado.

A lo largo de la historia muy pocos pueden presumir de haber sido considerados grandes filántropos, de ser en verdad lo que este concepto envuelve, una persona que llevada por su amor a la humanidad, se esfuerza en ayudar a los demás. En la actualidad, la filantropía se asocia con el desembolso de riqueza por parte de individuos y, especialmente, con la recolección de fondos por parte de organizaciones que no actúan por ánimo de lucro.

Uno de los más famosos filántropos que se conoce es aquel a quien se le ocurrió la idea de instituir los premios Nobel, Alfred Bernhard Nobel (1833-1896) un químico sueco e inventor, quien en su testamento destinó la mayor parte de su fortuna la que se calculó en aproximadamente nueve millones de dólares para este fin, capital que había adquirido a través de los beneficios derivados de la industria de explosivos.

Andrew Carnegie también es honrado como un filántropo, del mismo modo que Nobel. Pues en efecto fue un filántropo, pese a que practicó una filantropía muy particular que no todos aceptaron ni comprendieron como él hubiese querido. Pero que al fin y al cabo trajo bastantes beneficios a su país y principalmente a los Estados Unidos, lugar que lo vió dominar la industria del acero, al manejar la enorme expansión de este tipo de industria americana en el siglo XIX.

El hábito del estudio y la lectura hicieron meditar y reflexionar bastante a Carnegie, acciones que lo hicieron percatarse de sus errores. Fundamento sobre el cual es posible asegurar que la provechosa idea de su filantropía, surgió gracias a tales actividades. Pues una vez que se dedicó de lleno a ellas, escribe su famoso ensayo "Riqueza" o "Evangelio de la riqueza", que es precisamente donde declara abiertamente su filantropía.

Una muestra en gran medida notable del cartismo fue su filantropía, y sobre todo su apoyo al progreso de la población negra, su lucha contra la discriminación, su lucha por el derecho al voto y por la defensa de la democracia. Estas dos últimas también son pruebas fehacientes de su radicalismo.

Carnegie exteriorizó su capitalismo hasta en la forma de ejercer su filantropía, pues otorgó el 90 por ciento de su cuantiosa fortuna para ayudar a los "capaces", aquellos que se esmeraran por superarse. Recordemos que él había tomado su fortuna no nada más de su inteligencia y su capacidad, sino de la fuerza de trabajo de sus obreros, es por eso que sintió la enorme necesidad de devolver aquello que había tomado de la sociedad.

A final de cuentas fue una persona consciente y compartió casi toda su riqueza, cosa que no es muy común observar y menos en nuestros días. Desde antes de retirarse de su vida industrial trató de evidenciar que no era tan malvado como muchos aseguraban y que sus intenciones tampoco lo eran. El capitalismo que practicó no lo había transformado completamente, conservaba las buenas ideas e intenciones que su familia no se cansó de inculcarle lo mismo que las ideologías que éstos le transmitieron y que poco a poco rindieron sus frutos. No fue un hombre egoísta. No dio migajas ni limosnas a la sociedad de la enorme producción capitalista que cosechó, sino que ofreció algo más valioso y más importante, mil veces más importante que el dinero.

De nuevo en su filosofía, en los libros que escribió se nota a leguas su capitalismo y las ideologías que éste conllevó pero también su cartismo e idealismo de los cuales nunca pudo desprenderse. Cuando afirmaba en "The Gospel of Wealth" que la riqueza debía estar concentrada en las manos de los menos, inmediatamente se detecta su ideología capitalista, latente en todo momento.

Habíamos dicho que Carnegie se tomó su tiempo para escribir, y en efecto así aconteció. Realizó dos ensayos, el primero en junio de 1889 y lo llamó *The Gospel of Wealth* en junio de 1889, el segundo *The Best Fields for Philanthropy*. En *The Gospel of Wealth* afirma que el hombre rico debía vivir sin extravagancias, gastar lo necesario para sus necesidades y las de su familia y después considerar todo lo restante como fondos excedentes que ellos como administradores debían administrar durante su vida, para la mejor promoción del bienestar y la felicidad de la gente común. La principal consideración era ayudar a aquellos quienes se pueden ayudar a sí mismos, sólo apoyarlos y nunca o rara vez hacerles todo, porque ni el individuo ni el grupo se mejoraba o lograba

perfeccionar simplemente dándole limosnas. (**World encyclopedia of library and information services, 1986: 173**).

Era preciso ir más allá, enseñarlos a trabajar por ellos mismos. Argumento en el que Andrew Carnegie definitivamente tenía toda la razón. Hay que hacer mucho más que darles una ayuda económica a aquellos que pueden hacer bastante para sí mismos y también para los demás, pero que no han tenido la oportunidad de hacerlo. La solución a la pobreza no es darles unas cuantas monedas a quienes la padecen sino ayudarles a que obtengan las armas no nada más para sobrevivir sino para verdaderamente vivir y hallarle el gusto a la vida. Fin por el cual cada uno de nosotros estamos aquí.

De la misma forma existía otra filosofía que aparte de su capitalismo lo hacían pensar así. Esa filosofía es el llamado "*darwinismo social*" la cual era predicada por el científico social Herbert Spencer, e incluía el individualismo y el fatalismo. Spencer estuvo muy de moda en los Estados Unidos de 1870 a 1890, y sus teorías ayudaron ampliamente al florecimiento del nuevo industrialismo. Spencer sostenía que la evolución estaba llevando inevitablemente a una sociedad en la que los hombres disfrutarían "la mayor perfección y la más completa felicidad". La felicidad se alcanzaría a través de la lucha de competencia. En esta incesante lucha, los débiles caerían en el camino y los fuertes avanzarían. Cualquier intento por parte del gobierno para alterar esta situación resultaría en detrimento del progreso. La teoría darwiniana intentaba certificar que los individuos que sobrevivían eran los más aptos. Esta filosofía ponía a la ciencia en favor del capitalismo depredador.

Andrew estaba consciente de que en su vida industrial hasta ese instante le había hecho falta ayudar a los integrantes de las comunidades y a las comunidades mismas. Se hallaba entre la espada y la pared, por un lado deseaba ayudar a la comunidad y a sus integrantes pero el darwinismo social, el pragmatismo, el *laissez faire* y el individualismo le prohibía ofrecer ayuda alguna que pudiera minar la confianza en sí mismo, su iniciativa y su ambición, principalmente ésta última. Hasta que él mismo ofreció una solución en *The Gospel of Wealth* (1889). Aunque aseveró que la riqueza debía estar concentrada necesariamente en las manos de los menos, señalaba la máxima de que el hombre que muere rico muere desdichado.

Sostuvo que el deber del hombre rico era administrar sus bienes excedentes como un fideicomiso que rindiese el máximo de beneficios a la comunidad. Debían donarse fondos, por ejemplo, para ayudar a la fundación de bibliotecas públicas, para mejorar la educación y a promover la paz mundial. Dar caridad, era en cambio perjudicial. Carnegie argumentó que todo hombre mantenido por la caridad era una fuente de infección moral para sus vecinos, y reiteró que de cada mil dólares gastados en ayudar a los pobres, novecientos cincuenta mejor sería arrojarlos al mar. (**Historia de los Estados Unidos, 1987: 335**). "[...] Esto probó que Carnegie poseía cierto sentido de filantropía, y aunque él y Rockefeller fueron los benefactores más famosos, hubo también otros

hombres ricos que anteriormente habían hecho algo similar y Carnegie se basó en ellos.

Andrew Carnegie dedicó el tiempo necesario para escribir tres libros, el primero fue "*Wealth*", el cual es el título original de lo que conocemos como "*Evangelio de la Riqueza*" que apareció por primera vez como un artículo en la *North American Review*, en junio de 1889. En ese año, Andrew Carnegie tenía 54 años y su fortuna era cerca de 30 000 000 de dólares y su ingreso anual de casi 1 850 000 dólares.

En este escrito se revela la influencia del darwinismo al plasmar sus ideas simpatizantes con el individualismo y el "laissez faire. Carnegie acepta la desigualdad y hasta la considera necesaria. La justifica de acuerdo a la situación que se vivía en esa época. Según él, debemos aceptar y recibir con júbilo la gran desigualdad del medio porque es benéfica y esencial para el futuro progreso de la especie. Habla de los beneficios del capitalismo, y lo defiende, pero también es consciente de las desventajas que acarrea, no obstante es su partidario. Aborda la ley de la competencia y dice que al igual que el cambio ambas son inevitables. Ataca el socialismo y el comunismo y defiende el individualismo a toda costa, pues la situación que se vivía desde su opinión era óptima. Del mismo modo se observa su protestantismo, más específicamente su puritanismo cuando señala que los ricos deben estar agradecidos por una bendición inestimable, que es el poseer riqueza. Los puritanos es lo que expresaban, que la prosperidad en los negocios era señal de elección divina así como insistían en llevar una vida austera y Carnegie declaraba que el hombre rico debía de vivir de manera modesta. Además de exponer esto último, Carnegie dice que se debe considerar todo excedente de ingreso que coseche un hombre rico, simplemente como un fideicomiso. Este hombre es el elegido para administrar y poder ofrendar los resultados benéficos a la comunidad.

Indica que uno de los grandes obstáculos a la mejora de nuestra especie es la caridad indiscriminada. Mejor fuera para la humanidad que los millones de los ricos fuesen arrojados al mar que gastarlos en alentar al perezoso, al ebrio, al indigno. De cada mil dólares gastados en la llamada caridad, es probable que se gasten imprudentemente novecientos cincuenta; que se les gaste, en realidad para producir los males mismos que se proponían mitigar o curar. Al hacer una obra de caridad, la consideración principal deberá consistir en ayudar a quienes se ayudan a sí mismos. Ofrecer parte de los medios por los que, quienes desean mejorar, puedan hacerlo; dar a quienes desean aumentar la ayuda por la que pueden subir; ayudar a hacer, pero rara vez o nunca hacerlo. Ni el individuo ni la especie se mejoran dando limosnas. De acuerdo a su pensamiento, el mejor medio de beneficiar a la comunidad que tiene un hombre rico es poner a su alcance los peldaños por los cuales puedan ascender los hombres con aspiraciones como parques y medios de recreo, obras de arte e instituciones públicas. Pregonó que el hombre que muere rico, que muere y deja millones de riquezas disponibles que pudo administrar durante su vida en beneficio de la comunidad, muere sin honor. Ésto es el verdadero evangelio de la riqueza: la obediencia a quien está destinado a resolver un día el problema del rico y del

pobre, y traer paz en la tierra a los hombres de buena voluntad. Su evangelio de la riqueza, al cual Carnegie no le asignó un título, sino W. T. Stead, quien reprodujo el artículo en la Pall Mall Gazette, este artículo sería frecuentemente reconocido y bastante comentado en revistas y periódicos en ambos lados del Atlántico, y le concedería una buena cantidad de fama.

Carnegie continuó su estudio sobre la creación y el empleo de la riqueza en "*The Best Fields for Philanthropy*", publicado en la North American Review en diciembre de 1889. En él volvió a afirmar que "la gran riqueza debe fluir inevitablemente a las manos de los pocos excepcionales administradores de hombres", hizo sugerencias más específicas para dar uso público a la riqueza privada. Parques, salas de conciertos, órganos, baños y edificios eclesiásticos le parecieron proyectos filantrópicos apropiados. A los grandes donadores en particular recomendó establecer o dotar a universidades, institutos técnicos, bibliotecas, observatorios, hospitales, escuelas de medicina, laboratorios "y otras instituciones dedicadas a aliviar el sufrimiento humano, y especialmente la prevención, más que la cura de los males humanos. Los críticos de la época encontraron poco que objetar al consejo de Carnegie a los filántropos. Sin embargo, comentaristas norteamericanos y británicos refutaron la opinión de Carnegie sobre el origen de la riqueza. "Nuestras grandes fortunas norteamericanas", declaró Albert Shaw en 1893, "son producto de oportunidades sociales, y no del simple poder creador de sus detentadores". Un clérigo inglés, Hugh Price Hughes, que escribía en 1890, negó que los millonarios fueran resultado natural de la empresa industrial. El libre comercio, las tierras libres y un impuesto progresivo sobre la renta, dijo Hughes, impedirían la acumulación de fortunas privadas absurdamente grandes y potencialmente peligrosas. Carnegie, según su costumbre, adoptó de buen grado muchos de los argumentos de sus críticos. En escritos posteriores, aunque elogiando aún el juicio y la capacidad de los "grandes administradores", prestó mayor atención a las bases sociales de la riqueza, y en 1908 dijo sin rodeos: "La comunidad creó la riqueza del millonario". **(Carnegie, 1997: 414)**

En este segundo ensayo, Carnegie enlistó siete áreas para las cuales la riqueza debería dedicar sus excedentes en el siguiente orden a: universidades, bibliotecas, centros médicos, parques públicos, salas de conciertos, baños públicos e iglesias. Del mismo modo agrega que el mejor regalo que una comunidad puede recibir es una biblioteca, a la cual sus integrantes deberán mantener como una institución pública. **(World encyclopedia of library and information services, 1986: 173)**. Más adelante amplió la lista incluyendo donaciones que promovieran la investigación científica, la difusión general del conocimiento y la promoción de la paz mundial. **(Carnegie Libraries, 2003: 2)**.

Como hemos visto Andrew Carnegie primero escribió sus ideas filantrópicas y después se dedicó a llevarlas a cabo. Comenzó tal faena en 1873 cuando donó una alberca a Dunfermline y cuando en 1886 instituyó la primer biblioteca pública.

Por otro lado como Carnegie, sabía muy bien que el tiempo que permaneciera vivo no iba a ser lo suficiente como para concluir con el ejercicio de su filantropía, tomó la decisión de crear 12 fundaciones que continuarían con este quehacer.

Los fideicomisos o fundaciones que Andrew Carnegie logró crear en vida de acuerdo a su fecha de instauración se muestran en el cuadro No. 1 que a continuación observamos:

Cuadro No. 1
Fideicomisos o fundaciones que Andrew Carnegie instauró

Carnegie Hall	(1891)
Carnegie Institute of Pittsburgh	(1895)
<i>Carnegie Library of Pittsburgh</i>	<i>(1895)</i>
<i>Carnegie Museum of Natural History</i>	<i>(1895)</i>
<i>Carnegie Museum of Art</i>	<i>(1896)</i>
Carnegie Technical Schools , antecedente de Carnegie Mellon Institute	(1900)
Carnegie Trust for the Universities of Scotland	(1901)
Carnegie Institute of Washington	(1901)
Carnegie Dunfermline Trust	(1903)
Carnegie Hero Fund Commission	(1904)
Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching	(1905)
Carnegie Endowment for International Peace	(1910)
The Carnegie Corporation of New York	(1911)
Carnegie Technical Schools cambia de nombre a Carnegie Institute of Technology	(1912)
Carnegie United Kingdom Trust	(1913)
The Church Peace Union	(1914)

Carnegie Hall (1891)

En la creación del *Carnegie Hall* intervinieron tres personas, la esposa de Carnegie, obviamente Andrew y un director musical llamado Walter Damrosch. Es posible afirmar que *Carnegie Hall* le debe su establecimiento en mayor parte a Louise, pues ella tenía marcadas inclinaciones musicales, había cantado en la sección soprano del Oratorio Society durante varias temporadas. Tanto Andrew como Louise cultivaron amistad con Walter, quien había sido conductor y director musical de la Symphony Society of New York y del Oratorio Society of New York.

Es importante mencionar que el *Carnegie Hall* fue la primera obra filantrópica de magnitud que Andrew realizó. En este sentido así como reconocemos la filantropía de Andrew Carnegie, es preciso resaltar la

participación de su esposa en esta obra. Andrew no ejercería su filantropía solo, su esposa fue su más adecuada cómplice.

Como ya hemos dicho Carnegie conservaba una fe extraordinaria en la educación, pero de igual forma en la cultura y así lo evidenciaría con el establecimiento tanto de Carnegie Institute como de *Carnegie Hall*.

Por más de un siglo el *Carnegie Hall* ha tenido un lugar de excelencia en lo que se refiere a presentaciones. Sus muros han vibrado con el aplauso a los artistas clásicos más sobresalientes del mundo, así como a los músicos populares más grandes de nuestro tiempo y a varios prominentes bailarines, políticos y autores quienes han aparecido en su escenario. Desde Gustav Mahler a Liza Minelli, desde John Philip Sousa a Leopoldo Stokowski, desde Fats Waller a Woodrow Wilson, y desde Ignacio Jan Paderewski a Luciano Pavarotti, el Carnegie Hall ha presentado a todos ellos. **(Carnegie Hall Then..., 2003: 1).**

Como lo que es, un escenario mundialmente reconocido ha presentado en concierto o recital, a Plácido Domingo, Maria Callas, Frank Sinatra, The Beatles, The Doors, Bob Dyland, Elton John, David Bowie y Stevie Wonder entre muchos otros.



Fig. 2 El auditorio más grande del Carnegie Hall: Isaac Stern, tiene capacidad para 2,804 personas

La misión del *Carnegie Hall* es continuar siendo una de las instituciones destacadas del mundo en presentar música magnífica, promocionar la educación, la creación y el gusto musical en un concierto monumental. **(Carnegie Hall : Welcome to Carnegie Hall : Mission, 2003: 1).**

Las asociaciones que se encargan de respaldar al Carnegie Hall son *Friends of Carnegie Hall*, *Carnegie Hall Patron Program* y *Carnegie Hall Notables*. Al igual que otras instituciones Carnegie, recibe donaciones de personas, corporaciones, fundaciones, y del gobierno. Invita a aquellos interesados a afiliarse a su comunidad donadora. Gracias a la generosidad de todos ellos y a su propio esfuerzo cada año cumple con la misión de presentar música de la más

alta calidad y brindar educación a un mayor número de personas. Ha podido aumentar sus programas educativos tales como *Link UPI*, *Carnegie Kids* y *Neighborhood Concert Series*, así como llevar a cabo eventos especiales. Asimismo apoyar numerosos programas de educación en el que se incluye *Childrens Concerts and Family Concerts*.

El *Carnegie Hall* posee archivos, los cuales fueron establecidos en el otoño de 1986, con el fin de reconstruir completamente la historia de este sitio, pues gran parte de su historia documentada se había perdido. Afortunadamente se ha podido reconstruir buena parte de su historia. No obstante invitan a la gente a aportar todas aquellas fotografías, carteles, grabaciones que sirvan para tal propósito.

Carnegie Institute of Pittsburgh (1895)

Andrew Carnegie fundó el *Carnegie Institute of Pittsburgh* en 1895 con la idea de que la oportunidad para acceder a la educación y a la cultura mejoraría la vida de las clases trabajadoras en Pittsburgh. En un principio estaba compuesto de *Carnegie Library of Pittsburgh*, *Museum of Art and Natural History Museum*. En su discurso de inauguración declaró que su más grande logro sería "haber contribuido a la iluminación y al júbilo de la mente para las cosas del espíritu, pues todo esto traería conocimiento y dulzura en la vida de los trabajadores de Pittsburgh". Consideró estos museos para ser "sabias extravagancias" que debían ser financiadas privadamente por la riqueza. **(Carnegie Library of Pittsburgh: About us, 2003: 1)**. "[...] Desde su parecer, los museos debían ser respaldados económicamente por el dinero de los hombres ricos, mientras que las bibliotecas sólo al principio por el dinero de éstos y después por el dinero de los integrantes de la comunidad.

El *Carnegie Institute Pittsburgh* se halla ahora integrado por *Carnegie Museum of Art*, *Carnegie Museum of Natural History*, *Carnegie Science Center* y *Andy Warhol Museum*, además de *Carnegie Library of Pittsburgh*.

Carnegie Library of Pittsburgh (1895)

Es importante mencionar que ésta fue la tercer biblioteca que Carnegie decide establecer, a la cual le otorgó un subsidio del cual sigue gozando. Cada año recibe un presupuesto. No obstante invitó a los beneficiarios a aportar. Petición en la que afortunadamente tuvo éxito.

Andrew donó cierta cantidad para la creación de *Carnegie Library of Pittsburgh* y declaró que la biblioteca debe ser un "fideicomiso público" que debe ser apoyado enteramente por dólares públicos, provenientes de la comunidad y sus integrantes. Esta cooperación borra toda mancha de caridad. La comunidad aportará para que todos sus integrantes tengan derecho para hacer uso de la

biblioteca. Ellos serán su respaldo y ella el de ellos para lograr ser mejores **(Carnegie Library of Pittsburgh: About us, 2003: 1)**.

Carnegie Museum of Art (1896)

Cuando Andrew fundó el *Carnegie Institute*, una de sus ambiciones más audaces era crear un museo de arte moderno. Las series de exhibición que estableció al siguiente año llegarían a ser la esencia de este esquema. Por medio de la exhibición, Carnegie buscó educar a la audiencia, atraer el mundo del arte a Pittsburgh, y sobre todo, adquirir una colección permanente a través de la compra de obras. **(Carnegie International: A history of the Carnegie International, 2003 : 1)**.

Fue el primer museo de arte moderno en el país, contiene una de las más prestigiosas colecciones permanentes del mundo de arte tradicional y contemporáneo. En la actualidad ofrece actividades para que el público se sumerja en esa disciplina, es una de sus principales preocupaciones, razón por la que pone a su disposición toda una gama de exhibiciones, conferencias y seminarios, eventos especiales, entre muchas otras más, inclusive hasta programas de películas y videos. Su principal exhibición desde 1950 se denomina *Carnegie International* y ha cambiado en contenido conforme al tiempo.

Carnegie Museum of Natural History (1895)

Su instalación nos transporta a 1895 y hoy "es uno de los seis museos de historia natural más grandes en la nación, con más de 20 millones de especímenes, objetos y artefactos. El museo es el tercer depósito más grande de fósiles de dinosaurios y contiene la más grande colección mundial de esqueletos de los mismos, así como una de las primeras colecciones de gérmenes y minerales". **(Carnegie Museums of Pittsburgh: Key activities, 2003 : 1)**. Además como una buena parte de las instituciones que Andrew creó no podía faltar en ella el ejercicio de la investigación. Actividad que le ha valido adquirir el prestigio del cual goza.

Carnegie Technical Schools (1900), antecedente de Carnegie Mellon University

Fundada en 1900 bajo este nombre con el afán de que los hijos e hijas de los obreros asistieran a ella. Una de las escuelas tuvo el nombre de su esposa *Margaret Morrison Carnegie School for Women*. Ambos sexos tenían la oportunidad de asistir a sus escuelas técnicas, su objetivo era capacitarlos para que después laboraran en la creciente industria de la región. De esta acción

pueden pensarse dos cosas distintas, una es que las intenciones de Andrew Carnegie eran buenas, al crear un lugar donde a los hijos de los obreros se les entrenara para que pudieran desempeñarse óptimamente y otra es que no conforme con explotar a los padres ahora quería explotar al máximo a los hijos. No sabemos realmente cual haya sido su intención, lo que si es que de ser un conjunto de escuelas técnicas ahora componen una universidad de prestigio, *Carnegie Mellon University*. Andrew Carnegie que nunca asistió a la universidad contribuyó directa o indirectamente a la instauración de una. Cuando le destino fondos escribió "Mi corazón está en el trabajo".

Carnegie al observar la creación de escuelas denominadas mechanics institutes y bibliotecas del mismo tipo, no quiso quedarse atrás. Razón por la cual decidió fundar sus propias escuelas, para capacitar a los hijos de los obreros.

Carnegie Trust for the Universities of Scotland (1901)

Dotado con 10 millones de dólares, este fideicomiso fue creado para "perfeccionar y extender las oportunidades para estudios científicos e investigación" así como proporcionar becas a estudiantes de escasos recursos. **(Carnegie Corporation of New York: The Carnegie Legacy, 2003 : 2).**

Carnegie lo instauró con el fin de efectuar una contribución a la tradición de enseñanza escocesa. Su apoyo fue en magnitud más grande que la ayuda proporcionada por el gobierno a las cuatro universidades escocesas más antiguas de Escocia. De acuerdo con los deseos de Andrew Carnegie, el Royal Charter autorizó el fideicomiso para apoyar a las 13 universidades del mismo, su personal y estudiantes mediante una serie de programas. Esta institución también invita a quienes se interesen a realizar donaciones. **(Carnegie Trusts...: Our history,2003:1).**

Carnegie Institute of Washington (1901)

En 1901, Carnegie creó una institución nacional de investigación científica que sería un recurso para todas las universidades. Desde entonces los científicos en la Institución han tenido entre otros logros:

- □ Descubrir la expansión del universo
- □ Probar que el DNA es material genético
- □ Concebir aplicaciones variadas como el radar y el maíz híbrido
- □ Abrir las ruinas mayas en América Central.

(Carnegie Corporation of New York: The Carnegie Legacy, 2003: 3)

Carnegie Dunfermline Cultural Trust (1903)

Se instauró con 4 millones de dólares, en 1903 para beneficiar a 26,000 residentes del lugar de nacimiento de Carnegie en Escocia. Este fideicomiso ha suministrado a la población oportunidades de educación y recreación. **(Carnegie Corporation of New York: The Carnegie Legacy, 2003 : 3).**

Apoya toda una variedad de proyectos comunitarios y actividades a través de las artes, deportes, proyectos para discapacitados. La institución trabaja estrechamente con escuelas locales, clubes y otros grupos y organizaciones. Uno de los proyectos más recientes "20th Century Dunfermline" fue uno de los tres seleccionados en las artes, y en la sección de cultura y herencia de los Charity Awards 2000.

Carnegie Hero Fund Commission (1904)

La *Carnegie Hero Fund Commission* fue establecida por Andrew Carnegie en 1904 para reconocer los actos destacados de heroísmo civil en los Estados Unidos y Canadá, y proporcionar ayuda a los premiados y a los dependientes de aquellos premiados quienes murieron o quedaron minusválidos a causa de sus acciones heroicas. **(Carnegie Hero: general, 2003: 1).**

El reconocimiento consiste en una medalla de bronce, una ayuda económica, y una beca. En caso de que la persona pierda la vida mientras realiza su hazaña heroica, pero le sobreviven dependientes económicos, ellos serán quienes reciban esta ayuda económica. Pero ¿que fué lo que incitó a Carnegie a establecer esta fundación?

Desde 1886 expresó que él y sus semejantes vivían una edad heroica y con el objeto de honrar a un chico de 17 años que se ahogó cuando rescataba a una persona, grabó sus ideas filantrópicas en su lápida, "Los falsos héroes del hombre bárbaro son aquellos quienes pueden presumir de la destrucción de sus compañeros. Los verdaderos héroes de la civilización son aquellos que sólo los salvan o los apoyan en gran medida. Este joven era uno de ellos y merece un monumento que perdure." **(Carnegie Hero : history, 2003: 2).** "[...] Carnegie aunque era modesto para manifestarlo abiertamente se contemplaba a si mismo como un héroe, porque con sus buenas obras servía a los demás. Si en esta época permaneciera vivo no dudaría en señalar como "falso héroe" a cierto personaje que acaba de poner fin a una guerra que él mismo inició."

En 1904, en el año de la tragedia de Harwick conservaba aún en su mente la misma idea y volvió a manifestarlo, se sentía admirado ante las hazañas de hombres que rescataban a sus semejantes. Quizá lo que más lo impactó de este desastre, aparte de las víctimas fueron las muertes de los rescatadores. Un total de 181 decesos. Dos de los heridos tuvieron el valor de entrar a la mina después de la explosión en un afán de rescatar a sus compañeros, desgraciadamente también murieron en el intento. La hazaña impresionó a Andrew de tal manera que no tardó en declarar que los actos de heroísmo como éste debían ser reconocidos, la tragedia lo indujo a la creación de Hero Fund.

Tres meses transcurrieron para que él destinara 5 millones de dólares a una Comisión que reconociera los "héroes de la civilización", que fue como él los nombraría. La comisión proporcionaría apoyo económico a aquellos minusválidos y a los dependientes de aquellos que habían muerto ayudando a otros, pero también de acuerdo a Carnegie, sus actos heroicos debían ser reconocidos otorgándoles una medalla. Su constante preocupación por los demás fue el motor para instaurar ésta y otras fundaciones. Premió con medallas a los dos rescatadores en un homenaje póstumo Mr. Selwyn M. Taylor y Mr. Daniel Lyle.

La *Carnegie Hero Fund Comission* ha llevado a cabo los deseos de su fundador y ha otorgado la Carnegie Medal en los Estados Unidos y en Canadá durante 99 años. Ha entregado 8,685 medallas y 26.3 millones en apoyos, incluyendo becas y continua asistencia. (**Carnegie Hero : history, 2003: 1**). Pero eso no es todo, la fundación tiene 10 sucursales por llamarlas así, en Europa, las cuales siguen activas. Estas sucursales se hallan en Gran Bretaña, Noruega, Suiza, los países bajos, Suecia, Dinamarca, Bélgica e Italia. Por supuesto una de ellas también se localiza en Escocia, lugar de nacimiento de Carnegie.

Pero; ¿qué es a lo que la Fundación considera un "héroe"?, para ellos un héroe desde 1904 es un civil que sin importarle arriesgar o incluso perder su propia vida salva o intenta salvar la vida de otra persona. De un gran número de candidatos los que resultan seleccionados reciben una medalla de bronce y \$3,500 dólares y el derecho de obtener una beca. Los héroes que desgraciadamente quedan minusválidos en los actos heroicos, perciben ayuda económica durante el tiempo que permanecen vivos.

Aproximadamente el 20% de los premios se entrega de manera póstuma. En cada una de las medallas se refleja un versículo del Nuevo Testamento, cada una lleva grabada lo siguiente: "No hay amor más grande que éste: dar la vida por sus amigos" (Juan 15:13). (**Carnegie Hero : history, 2003: 2**). "[...] Carnegie dió muestras de su religiosidad en este acto que formó parte de su reconocida filantropía."

Dentro de los requerimientos para conseguir la Carnegie Medal encontramos que el acto de heroísmo debe haber ocurrido en los Estados Unidos, Canadá, o en los territorios de sus aguas (12 millas náuticas). El acto debe atraer la atención de la Comisión en una vigencia de dos años a partir de la fecha en que ocurrió. Otro requisito es que entre la persona que rescata y la rescatada no debe existir una completa medida de responsabilidad, no deben ser familiares. Los candidatos tampoco podrán ser personas cuyo empleo se relacione con velar por la seguridad de los demás a menos que los rescates vayan claramente más allá de su deber; y en lo que se refiere a los familiares inmediatos sólo podrán ser acreedores los que pierdan la vida o resulten severamente heridos.

Existen tres formas mediante las cuales la población nombra a los héroes:

- A través de internet, completar y enviar el formato de nominación
- Contactar a la Comisión y solicitarle un formato de nominación

Las nominación pueden también hacerse con el envío de una carta en la que se incluyan todos los datos pertinentes del rescatador, la víctima y los testigos. Igualmente la documentación que acredite los hechos, tales como reportes, recortes de periódicos, fotos, etc., material que es de gran ayuda. **(Carnegie Hero : requeriments, 2003: 1)**

Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching (1905)

Entre las áreas a las que Carnegie decidió beneficiar con su filantropía tenemos a la educación, razón por la que crea en 1905 *The Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching*.

Esta fundación es constituida como un centro de investigación, cuyas funciones se centran en efectuar todo lo preciso para fomentar, sostener y dignificar la profesión del educador así como el objetivo de la educación superior. Su misión original de fortalecer el futuro de la profesión de la enseñanza y la vocación de la misma no ha sufrido cambio alguno.

La Fundación es el principal centro nacional e internacional de investigación y de estudios de sistemas acerca de la enseñanza y el aprendizaje. Su misión es dirigirse hacia los problemas más difíciles que se distinguen en la educación en escuelas públicas, colegios y universidades - esto es, como triunfar en la clase, como lograr que el aprendizaje del alumno sea duradero y como evaluar el impacto de la educación en los estudiantes. **(About the Carnegie Foundation, 2003: 1).**

Conduce proyectos y programas de investigación bajo sus propios auspicios y busca colaboración con otras organizaciones para un manejo más óptimo de recursos y habilidades.

Entre algunos de sus programas se perciben:

- Clasificación Carnegie de Instituciones de Educación Superior
- Iniciativa Carnegie en el Doctorado, Culturas de Enseñanza y Aprendizaje en la Educación Superior
- Educación Superior y el Desarrollo de la Responsabilidad Cívica y Moral.

Como toda institución emite sus propias publicaciones y una lista seleccionada de ellas que abarca el período 1906- 2002 puede encontrarse en el Archivo de las Publicaciones que al parecer está en línea. También ofrece una colección de artículos y ensayos disponible en línea a través de su biblioteca digital.

Uno de los mayores intereses de Carnegie durante toda su vida fue la educación y después de muerto quiso seguir demostrándolo y qué mejor manera que a través de una fundación.

Carnegie Endowment for International Peace (1910)

Ahora hablaremos de la constante preocupación de Andrew Carnegie por la paz, lo que lo llevó a instituir la Carnegie Endowment for International Peace en 1910 con el propósito de promover la paz internacional y el acuerdo:

La Carnegie Endowment es una institución no gubernamental, no partidaria, un instituto privado de investigación de políticas extranjeras. **(About The Carnegie Endowment: About CEIP, 2003: 1)**. Dentro de sus funciones conduce sus propios programas de investigación, discusión, publicaciones y educación pública en asuntos internacionales y políticas extranjeras estadounidenses. Su personal se compone de expertos. Ante todo The Carnegie Endowment for International Peace es una organización privada no lucrativa dedicada a fomentar la cooperación entre las naciones y la promoción activa del compromiso internacional. Su trabajo es independiente y dedicado al logro de resultados prácticos. Su interés se extiende sobre regiones geográficas y las relaciones entre los gobiernos, negocios, organizaciones internacionales y la sociedad civil, centrándose en lo económico lo político y las fuerzas tecnológicas del mismo modo maneja cada cambio global. **(Carnegie Endowment for International Peace: About the Endowment, 2003: 1)**.

"[...] Carnegie sabía que las buenas relaciones entre las naciones aseguran la paz y el rol transcendente que la investigación cumple en el mantenimiento de ésta. A pesar de sus ideas capitalistas e imperialistas estaba en contra de la guerra, porque vivió en carne propia lo que significa. Durante la Guerra Civil era un adolescente que como todos sus semejantes se horrorizó ante tal episodio. Este es uno de los principales motivos que lo alentaron a establecer la fundación"

A inicios del siglo XX Andrew retomaba sus enormes intereses acerca de la paz del mundo, era una de sus mayores metas y la que más había soñado. En 1907 escribió sus deseos de proveerle dinero y esfuerzo:

Carnegie como otros líderes internacionales de su tiempo creía que la guerra podía eliminarse a través de vigorosas leyes internacionales. Entre 1900 y 1914 destinó con el fin de concretar su creencia, 1.5 millón de dólares en la construcción del Peace Palace en The Hague Carnegie, el único comité más grande en esta área vendría a ser la creación del *Carnegie Endowment for International Peace*. En su cumpleaños número setenta y cinco anunció la creación de Endowment con una donación de \$10 millones. Eligió a 28 fideicomisarios, quienes eran líderes en los negocios americanos y en la vida pública. Entre ellos se hallaba el presidente de la Universidad de Harvard Charles W. Eliot; el filántropo Robert S. Brookings; Henry S. Pritchett ex-presidente de MIT y después

presidente de la *Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching* Henry S. Pritchett; y Robert S. Woodward presidente de la *Carnegie Institution*. **(Carnegie Endowment for International Peace: Endowment History, 2003 : 1).**

"[...] Cuando Carnegie elige entre sus fideicomisarios al presidente de la Universidad de Harvard, comprueba una vez más los nexos que existían entre él y los puritanos, fundadores de esta universidad."

El objetivo principal de la fundación sería "apresurar la abolición de la guerra internacional, la mancha más atroz sobre nuestra civilización". Entre sus primeros presidentes Carnegie no pudo haber nombrado a personas más indicadas que los dos premios nobel de la paz, y uno de ellos además antiguo senador de New York y Secretario de Guerra y de Estado.

No obstante la Primera Guerra Mundial, la fundación perseveró en sus esfuerzos de impulsar una conciliación internacional, financió la reconstrucción de proyectos en Europa, apoyó el trabajo de otras organizaciones, fundó la *Academy of International Law at The Hague*. Es importante señalar que se preocupó porque en cada una de sus fundaciones contara con buenos textos que le apoyaran en su función. He aquí un ejemplo de que Andrew Carnegie transportó la utilidad de los libros a distintas áreas.

A lo largo de la historia de la fundación se observa una labor activa en todo momento. En su haber existen pactos de no-guerra, investigación en asuntos internacionales, investigación sobre cuestiones particularmente relacionadas con las Naciones Unidas, capacitación diplomática para un buen número de funcionarios, inauguración de foros que facilitan el diálogo entre los participantes gubernamentales y no gubernamentales sobre un mayor número de cuestiones internacionales. Además la publicación de *Conciliación Internacional*, revista destacada en el área y la *Foreign Policy*, una de las revistas principales de políticas internacionales y económicas, la cual posee lectores en más de 120 países.

Quizá uno de los períodos de mayor florecimiento de la fundación ha sido durante la presidencia de Jessica T. Mathews iniciada en 1997, la fundación creció gracias al incremento de apoyo de parte de quienes le suministran fondos externos. Junto con el presidente del Consejo Robert Carswell y William H. Donaldson fortaleció y expandió The Carnegie Moscow Center, del que hablaremos más adelante. Entre otras actividades transformó una serie de proyectos de investigación relacionados con la globalización, tarea que ha hecho de Carnegie Endowment for International Peace un importante centro de política mundial para la comprensión de este fenómeno. Mejoró en contenido la revista *Foreign Policy* condición que le redituó más lectores y reconocimiento, además pasó de ser quincenal a bimensual. Un dato más es que en 1971 después de permanecer desde su fundación en Nueva York optó por mudar todas sus oficinas a Washington, D. C. lugar donde aún permanecen.

Entre los programas que lleva a cabo se encuentran los siguientes:

- 1) *Programa de China*

- 2) *Programa de Política Global*
 - Democracia, normas de Ley
 - Revolución de información y políticas mundiales
 - Manejo de cuestiones globales
 - No-proliferación
 - Sector privado
 - Mando de Estados Unidos
 - Comercio, equidad y desarrollo

- 3) *Programa de Rusia y Euro Asia*
 - Políticas domésticas rusas
 - Economías postsoviéticas
 - Política exterior y seguridad
- 4) *Otros Programas*
 - Grupo de cincuenta

(Carnegie Endowment for International Peace: Programs, 2003: 1).

Dentro de los proyectos, uno que llama la atención es el proyecto bautizado como *Revolución de Información y Proyecto de Políticas Mundiales*, que pertenece al Programa de Política Global, pues este proyecto analiza las dimensiones políticas, económicas y sociales de la revolución de la información mundial y sus implicaciones para la política de E. U y el gobierno global.

Uno más es el denominado *Proyecto de Democracia y Normas de Leyes* que analiza esfuerzos de los Estados Unidos y otros actores internacionales para promover la democracia mundial. El proyecto también examina el estado de la democracia, a través de la observación de los éxitos y fracasos en la transición democrática. El foro de la democracia es una serie de reuniones sobre asistencia democrática para elaboradores de políticas, funcionarios de auxilio y analistas políticos. **(Carnegie Endowment for International Peace: Democracy and Rule of Law Project, 2003: 1).**

"[...] Andrew Carnegie creía en la democracia, los primeros vestigios nos remontan al movimiento cartista del que recibió influencia, movimiento que exigía el derecho al voto. Más adelante defendió la democracia, pero una democracia vinculada con el capitalismo que desde su punto de vista se auxiliaba recíprocamente con este. Consideró que el sistema democrático estadounidense era en gran parte responsable del progreso de Estados Unidos. "

Carnegie Corporation of New York (1911)

Desde su creación, en 1911 se ha dedicado a conceder grandes donaciones a otros fideicomisos Carnegie, así como a universidades, colegios, escuelas, y entidades educativas. Incluso le ha realizado donaciones al popular programa de televisión *Plaza Sésamo*.

Su creación nos transporta a 1911, año en que Carnegie la establece con el dinero restante de la cuantiosa partida que decidió conferirle al ejercicio de su filantropía. La suma era alrededor de 125,000 dólares, después de haber implantado otras fundaciones. Es precisamente éste uno de los últimos fideicomisos que se animó a crear en vida. Su objetivo sería ayudar a colegios, universidades, escuelas técnicas e investigación científica.

Bajo las donaciones de Carnegie se debe beneficiar a los habitantes de los Estados Unidos, pero también con el 7.4% de los fondos puede emplearse para el mismo propósito en países que son o han sido miembros de la Comunidad Británica, con un énfasis general en la comunidad de Africa. Asimismo la *Carnegie Corporation* como una grandiosa fundación busca llevar a otros lugares la visión de la filantropía de Andrew Carnegie, que él señaló debe de ser el propósito "para hacer permanente y real el bienestar en este mundo". **(Carnegie Corporation of New York : Our mission, 2003 : 1).**

Carnegie Institute of Technology (1912)

En 1912 el "Carnegie Technical Schools" cambia de nombre a "Carnegie Institute of Technology" . En 1916, la investigación se comienza a poner en práctica, misma que se sigue realizando. Más adelante, en 1967, se fusiona con *Mellon University* y constituye así *Carnegie Mellon University*.

Carnegie United Kingdom Trust (1913)

El fideicomiso se fundó en 1913 con una donación de 10 millones de dólares para el bienestar de las masas de la población de Gran Bretaña e Irlanda. El fideicomiso ha facilitado apoyo para una extensa variedad de servicios de la comunidad, abarcando desde programas de bienestar infantil hasta las comunidades locales. **(Carnegie Corporation of New York: The Carnegie Legacy, 2003 : 4).**

Ha efectuado sabias inversiones, y donaciones en los últimos 87 años, las cuales ha destinado para la apertura de bibliotecas públicas, proporcionar órganos religiosos, desarrollar salas de gobierno y apoyar a la comunidad en sus necesidades artísticas, y de bienestar social.

Carnegie Council on Ethics and International Affairs (1914)

Church Peace Union, se fijó en 1914 y en 1986 cambió su nombre a *Carnegie Council on Ethics and International Affairs*, se le asignó aproximadamente 2 millones de dólares. Por medio de sus publicaciones, foros e investigación ha intentado comprender importantes problemas internacionales y ha ayudado a refugiados que han sido desplazados por la guerra y los desastres naturales. **(Carnegie Corporation of New York: The Carnegie Legacy, 2003 : 4).**

Hoy, es el principal foro para la investigación y educación en ética y política internacional. Proporciona un refugio para aquellos que exploran los dilemas éticos representados por cuestiones tales como conflictos mortales, violaciones a los derechos humanos, protección ambiental, disparidades económicas globales y las políticas de reconciliación. **(Carnegie Council, 2003 : 1).**

En todas estas instituciones y fideicomisos que Andrew Carnegie instauró pudimos observar que afortunadamente éstas no se han alejado de las ideas originales de su creador, se han adaptado al tiempo que viven y son bastante activas. Dentro de sus actividades a favor de la sociedad, la mitad de ellas realiza investigación y pone en práctica la educación. La educación se manifiesta en conferencias, mesas redondas, demostraciones, clases y talleres. Andrew Carnegie destinó recursos a todas estas instituciones y fideicomisos, pero pidió que la comunidad o la sociedad contribuyera en su sustento, que el compromiso fuera de todos. No cabe lugar a duda de que pensó en todo para que los habitantes de los Estados Unidos, especialmente los inmigrantes pudieran como él decía "mejorar su vida a través de experiencias educativas y culturales", en su filantropía no se olvidó de su natal Escocia, ni del mundo.

The Church Peace Union (1914)

Las instituciones que acabamos de estudiar fueron todas aquellas que Andrew Carnegie logró fundar en vida. Con su muerte su actividad filantrópica no dejó de efectuarse, pues de esas primeras fundaciones emergieron otras y unas más simplemente cambiaron de nombre. Esto lo podemos visualizar en el cuadro No. 2 que se muestra en la siguiente página

Cuadro No. 2
Fideicomisos o fundaciones que emergen después de la muerte de Andrew Carnegie y que se derivaron de las que creó

Carnegie Institute of Technology , creado por Carnegie, se fusiona con Mellon University y constituye así	(1912)
Carnegie Mellon University	(1967)
The Church Peace Union (1914) es renombrada como Carnegie Council on Ethics and International Affairs	(1986)
<i>Carnegie Science Center</i> 	(1991)
<i>Andy Warhol Museum</i> 	(1994)
<i>Carnegie Moscow Center</i> 	
Nota.- Derivados de Carnegie Institute 	
Derivado de Carnegie Endowment for International Peace 	

Carnegie Mellon University (1967)

Recordemos que su creación nos trasporta a 1900 en Pittsburgh y fue implantada como la "Carnegie Technical Schools". Esta universidad en la actualidad figura como una de las mejores universidades del país y es líder en áreas como ciencias de la computación, diseño de construcciones para minusválidos e ingeniería. Incluso Lycos, el buscador que muchos conocemos, es de su propiedad. Ante esto no cabe la menor duda de que Andrew siempre tuvo fe en la educación y de que siempre trató de inculcar que los hombres deben de trabajar por ellos mismos y por su comunidad. Es preciso trabajar por la comunidad así como se debe trabajar para uno mismo. El trabajo como el medio de progreso nos habló de un hombre partidario del liberalismo.

En nuestros días la integran aproximadamente 7,500 estudiantes, 3,000 investigadores y personal administrativo. Consiste de siete colegios y escuelas, la

Carnegie Institute of Technology (ingeniería), el *College of Fine Arts*, el *College of Humanities and Social Sciences*, el *Mellon College of Science*, la *Graduate School of Industrial Administration*, la *School of Computer Science* y el *H. John Heinz III School of Public Policy and Management* (Carnegie Mellon: About: Carnegie..., 2003 : 1). Goza de una posición líder en artes y tecnología y ha sido reconocida como pionera en el uso de la informática en la educación, además cuenta con una red llamada "Andrew", que se halla entre lo más avanzado.

En menos de 100 años ha cambiado de nombre dos veces y cada cambio ha sido acompañado de un giro en la institución. Conforme al paso del tiempo se ha adjudicado un lugar dentro de las mejores universidades privadas que se dedican a la investigación.

Carnegie Science Center (1991)

Este centro pertenece al *Carnegie Institute of Pittsburgh* creado en 1895 con el objetivo de ayudar a las personas a mejorar sus vidas a través de las experiencias educativas y culturales. Sus ideales ahora los encontramos materializados en una colección de cuatro museos -*Carnegie Museum of Art*, *Carnegie Museum of Natural History*, *Carnegie Science Center* and the *Andy Warhol Museum* - que sirven a más de 1.67 millones de personas al año. **(Carnegie Museums of Pittsburgh: Welcome: About Carnegie Museums of Pittsburgh, 2003 : 1)**. Además de estos museos abarca la *Carnegie Library of Pittsburgh*.

Individualmente, cada uno de los museos Carnegie muestra e interpreta el mundo a través de su punto de vista del arte, ciencia e historia natural. Juntos comparten una visión común, integrarse a la comunidad a la que sirven por medio de programas educacionales para un avance recíproco, pero del mismo modo, pretender integrarse y comprometerse con la comunidad en general. La idea de integrarse a la comunidad a la que sirven es una idea que comparten con las bibliotecas Carnegie y con las bibliotecas en general.

El éxito de los cuatro museos se halla entrelazado con el éxito de estas comunidades y refleja el rol fundamental en la consolidación del prestigio del suroeste de Pennsylvania como un centro cultural vital. Los museos Carnegie de Pittsburgh se esfuerzan para ser partícipes en el desarrollo de su región, son altamente activos y dinámicos, siempre renuevan sus exhibiciones, conferencias y demás actividades educacionales. La palabra compromiso, es una de las palabras con la que Carnegie se identificó en sus acciones, se comprometió con él mismo, con su familia, con su país y con el mundo, y si esto último no fuera cierto no sería estimado como un filántropo.

La creación del *Carnegie Science Center* es reciente, se dio en 1991 "es un sitio interactivo y dinámico que promueve un rol crítico que la ciencia y la tecnología juegan en el mundo. Gracias a su labor de presentar a la ciencia como entretenida, accesible y relevante el Science Center es reconocido como el

máximo centro de educación para estudiantes, profesores y público general del Suroeste de Pennsylvania". (**Carnegie Museums of Pittsburgh: Key activities, 2003: 2**). De acuerdo a esta descripción podemos intuir que guarda algunas similitudes con Universum. Por otro lado seguramente ha de ser uno de los museos a los que una buena cantidad de profesores envían a sus alumnos a visitarlo y eso se refleja en que disfruta de bastante asistencia.

Aloja un Onnimax Theater, un planetario interactivo, un submarino de la Segunda Guerra Mundial y más de 300 exhibiciones. Brinda un amplio rango de presentaciones de teatro, demostraciones, clases y eventos especiales

The Andy Warhol Museum (1994)

Al igual que *Carnegie Science Center*, este museo forma parte de *Carnegie Institute of Pittsburgh*. Es apreciado como un foro vital en el cual diversas audiencias de artistas, estudiantes, especialistas y público en general son galvanizadas por medio de la interacción creativa con el arte y la vida de Andy. (**Carnegie Museums of Pittsburgh: Key activities, 2003 : 5**).

Abrió sus puertas en 1994, es el más reciente de los cuatro museos y conserva colecciones permanentes de arte y archivos de Andy Warhol, el artista norteamericano más influyente del siglo XX.

Ya para terminar con los cuatro museos que integran *Carnegie Institute of Pittsburgh*, durante el 2001 fueron visitados por más de un millón de personas y en lo que toca a admisiones el Science Center fue el que presentó mayor asistencia con un total de 344, 250 asistentes.

Más de la mitad de sus fondos para su funcionamiento provienen de ganancias en inversiones, donaciones de Allegheny Regional Asset District, quien apoya y financia a los bienes regionales en las áreas de bibliotecas, parques, recreo, culturales, deportivas y servicios y programas cívicos, y de otras fuentes gubernamentales.

Es realmente asombrosa la cantidad de miembros y donadores que tiene, más de 28,000 entre individuos, corporaciones, organizaciones y fundaciones. En el 2001 las contribuciones de todos ellos sumaron más de 5.65 millones de dólares.

Los *Carnegie Museums of Pittsburgh* publican *Carnegie Magazine On-Line*, revista en línea cuyos índices y/o números se hallan desde 1996, para la elaboración de la misma cada museo aporta artículos.

Carnegie Moscow Center

El *Carnegie Moscow Center* es una institución que se desprende de *Carnegie Endowment for International Peace*. A través de ella Carnegie Endowment ayuda a desarrollar una tradición de análisis de políticas públicas en los estados de la antigua Unión Soviética y a mejorar las relaciones entre Rusia y los Estados Unidos. (**Carnegie Endowment for International Peace: About the Endowment, 2003 : 1**).

Desde su implantación en 1993 ha dado cabida a investigadores extranjeros y rusos, que colaboran con el personal de Washington en una variedad de áreas tópicas y trascendentes proyectos sobre política. Se les exhorta a los asociados en su trabajo a escribir y a hablar libremente acerca de los temas. De la misma forma en su labor cubren un amplio rango de cuestiones políticas contemporáneas, militares y económicas.

El Centro ha logrado un gran desarrollo y prosigue en su expansión. Establece relaciones con especialistas rusos, eruditos y organizaciones de educación e investigación a fin de considerar problemas de su país e internacionales. Estos vínculos se traducen en talleres, grupos de estudio, conferencias y envío y publicación de proyectos.

Los tópicos sobre los cuales Carnegie Endowment comúnmente efectúa proyectos a través de Moscow Center se encuentran:

- Políticas domésticas rusas e instituciones políticas
- Economías rusas en transición
- Proliferación no nuclear
- Desarrollo de la nación

(Carnegie Moscow Center: Programs, 2003 : 1).

2.2. LOS ANTECEDENTES DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS NORTEAMERICANAS

Una de las principales causas del establecimiento de las trece colonias inglesas en E. U fue que el rey de Inglaterra Carlos I se encaminó a ajustarles cuentas a los agrupamientos religiosos que censuraban la oficial religión anglicana. Tales grupos trataban de convencer a propios y a extraños de que los reyes no contaban con base alguna que les permitiera inmiscuirse como jefes en asuntos de la Iglesia, pues eso sólo era incumbencia de los creyentes. Ante esto Carlos I ordenó contra ellos una implacable persecución, obligándolos a huir al Nuevo Continente. Así fue como entre los años de 1630 y 1640 decenas de miles de puritanos arribaron a nuestro continente e iniciaron la colonización de Nueva Inglaterra.

La fundación de los Estados Unidos vino a acarrear tanto contacto como conflicto entre los negros traídos como esclavos de Africa, los indios que poblaban la costa oriental, de lo que hoy son los Estados Unidos y los blancos provenientes de Europa, sin embargo ésta última consiguió imprimir su sello en las colonias.

El primer vestigio de lo que podría considerarse un antecedente de la biblioteca pública se debió al reverendo Tomás Bray, fundador y secretario de la Sociedad para la Propagación del Evangelio, una institución de Londres, que llegó en 1696 a este país trayendo entre los propósitos de su misión el establecimiento de bibliotecas parroquiales abiertas al público. Contando al Estado de Maryland solamente, abrió treinta de esas bibliotecas. Las bibliotecas de los pueblos de Nueva Inglaterra no aparecieron hasta un siglo más tarde, junto con las salas de lectura para suscriptores. **(Bostwick, 1941: 11)**. "[...] Por lo que es posible intuir que debió tratarse de bibliotecas bastante pequeñas".

No cabe la menor duda de que Thomas Bray fue el protagonista de las bibliotecas parroquiales, pero sería posible afirmar que las bibliotecas que el Reverendo Bray creó, no solamente fueron de tipo parroquial sino que también de asociación ya que tenía una a través de la cual trabajaba.

Se tenía la firme creencia de que las bibliotecas parroquiales continuarían creciendo, pero con la muerte del Reverendo Bryan, el interés en ellas disminuyó y muchas de ellas desaparecieron.

Ahora hablaremos de otra figura que también tuvo mucho que ver en la instalación de bibliotecas que precedieron a la biblioteca pública como tal, su nombre es Benjamín Franklin. Benjamín Franklin en el año de 1728 motivado por sus ansias de conocimiento, de ser mejor y de ayudar a otros a serlo creó su famoso club "Junta" en Philadelphia, cuyo propósito era: "cultivar un debate y un pensamiento honesto y decoroso, y contribuir de alguna manera posible al mejoramiento del género humano". **(History of Libraries in the Western World, 1976: 201)**.

Benjamín Franklin ante la falta de libros del Club determinó que cada uno aportara sus libros y formar así una biblioteca, este experimento no duró mucho tiempo, pero dio paso a las bibliotecas de suscripción. La primera biblioteca de este tipo se fundó en 1731 y en 1742 se denominó *Library Company of Philadelphia*. En esta biblioteca cada miembro tenía una o más acciones en la corporación y estas podían comprarse o venderse como existencias en otra compañía. La creación de bibliotecas de asociaciones se basaría en esta manera de *propiedad* que practicó esta biblioteca.

Como una forma de recolectar un mayor número de fondos, estas bibliotecas optaron por permitir a quienes no eran accionistas en la corporación a "suscribirse" a ellas para poder hacer uso de su acervo.

Entre los tipos de bibliotecas de asociaciones que existieron se encuentran:

- □ *Athenaeum*: Fue la más aristocrática de todas las bibliotecas de asociación, enfatizó en la provisión de periódicos y revistas eruditas. Se preocupó por ofrecer programas culturales y recreaciones
- □ *Mechanics y Mercantile*: Marcan un nuevo desarrollo de la biblioteca de asociación en el siglo XIX. Los industriales y los ricos hombres de negocios respaldaron su establecimiento en ciudades obviamente industriales. Su misión consistió en: "promover hábitos virtuosos, difundir conocimientos, mejorar la técnica científica y generalmente capacitar a los obreros de las fábricas de E. U. y a los empleados de los comercios". **(History of Libraries in the Western World, 1976: 202).**

Toca ahora el turno a las *bibliotecas circulantes*, un antecedente más de la biblioteca pública. Su modo de trabajar consistió en rentar los libros por una pequeña cantidad de dinero. Eran sostenidas por imprentas y librerías. No tuvieron el mismo éxito que las bibliotecas de asociaciones, pero reflejaron los gustos populares.

Más adelante se instauraron bibliotecas asociadas con los distritos escolares, bibliotecas de la *Sunday School Library que se localizaban en iglesias* que tampoco fueron tan exitosas como se pensó.

En lo que se refiere a la organización de las bibliotecas de asociaciones la clasificación que se practicó fue demasiado general, la catalogación era realizada de manera más formal sólo en las bibliotecas grandes en donde se elaboraban listas manuscritas o bien impresas. Por otro lado desde 1793 hubo intento de un catálogo para seleccionar los libros. Los horarios de servicio iban de dos a ocho horas diarias. Los bibliotecarios que se desempeñaban de tiempo completo estaban aglutinados en las bibliotecas grandes, en las pequeñas sólo había ya sea voluntarios o personas a las que se les pagaba por acomodar y prestar los libros.

No había muchos bibliotecarios y mucho menos escuelas de bibliotecología. Situación similar sucedía con la educación y el periodismo y otras disciplinas, y hasta que existieron escuelas para estas ocupaciones su panorama mejoró.

Como pudimos apreciar en las bibliotecas parroquiales, que fueron uno de los primeros precedentes de la biblioteca pública, la influencia del protestantismo se halló vigente.

Por otro lado, las bibliotecas parroquiales, las privadas y las de asociaciones, constituyeron los pilares sobre los cuales vendría a desarrollarse la biblioteca pública, pues las tres prepararon su llegada.

Asimismo no existían bibliotecarios profesionales por no haber escuelas donde se impartieran cursos de esa índole.

2.3. LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS NORTEAMERICANAS EN EL SIGLO XIX: EL MOVIMIENTO DE LA MODERNA BIBLIOTECA NORTEAMERICANA Y EL INICIO DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS CARNEGIE

El escenario que tuvieron las bibliotecas públicas norteamericanas en el siglo XIX era el que a continuación describimos. La guerra civil vino a destrozarse la cultura del Sur de los Estados Unidos. Algunos intelectuales emigraron al norte y los que no, quedaron sumidos en la pobreza y en la amargura. Mientras que el norte se vió favorecido con el poder y con el creciente aumento de su riqueza. La guerra endureció a la sociedad del norte, la edad sobredorada le acarreó un buen número de defectos, para muchos era considerada una sociedad hueca. Sin embargo a otros, la guerra les refinó sus espíritus y decidieron escribir poesía. En ella retrataron lo que había significado la guerra. Esta poesía se considera como memorable.

En lo que respecta a las corrientes literarias, encontramos el Romanticismo de la Edad de Oro y el Naturalismo propio de la Edad Sobredorada. Aquellos años también vieron surgir tres grandes escritores que habían de dominar la escena literaria durante casi medio siglo: *Mark Twain*, *William Dean Howells* y *Henry James*, así como *Emily Dickinson*. (Morrison, 1987: 577).

Por su parte el periodismo estaba en proceso de surgimiento, había ya diversos periódicos, unos dirigidos a la élite intelectual, otros con fines sociales, otros populares y unos que difundían los principios liberales. El periodismo se transformó para bien gracias a los nuevos avances tecnológicos que modificaron algunos aspectos del periódico, tales como su apariencia, dar prioridad como tema principal a las noticias y dejar a la política en segundo lugar. Otro punto que sufrió cambios fue las estrategias y la forma de organizarse y trabajar. En esta época como el amarillismo y el sensacionalismo eran muy fuertes, la prensa desgraciadamente se vulgarizó. Esta situación cambió hasta que se instalaron las primeras escuelas de periodismo

Ahora, respecto a la educación, de 1870 a 1920 se adjudicó avances impresionantes, la matrícula escolar aumentó y se le destinó un mayor presupuesto a las escuelas públicas.

Carnegie observó que la educación en E. U. poco a poco avanzaba pero él deseaba impulsarla. La educación que se impartía luchaba contra sus deficiencias y buscó tener profesionales que impartieran las clases. El número de mujeres que optaron por dedicarse a la docencia aumentó. En este período se encontraba latente el movimiento de la *educación progresiva*, de la cual John Dewey, un filósofo, psicólogo y educador estadounidense, era el máximo de sus representantes. La educación progresiva es aquella en la que se ve a la misma como el medio de progreso, un sistema de enseñanza basado en las necesidades y en las potencialidades del niño más que en las necesidades de la sociedad o en

los preceptos de la religión. Este sistema tuvo una enorme influencia en los Estados Unidos y luego Dewey se encargó de extenderlo a gran parte del mundo. Llegó a ser el método principal de instrucción durante muchos años en las escuelas de Estados Unidos y de otros países.

Carnegie simpatizó con este movimiento y estaba completamente de acuerdo con sus preceptos, el que acabamos de mencionar y el que manifiesta que la educación debe de ser una preparación para la vida y así lo demostró en sus hechos.

La revolución científica y la creciente complejidad de la vida económica dieron por resultado que se fomentaran las ciencias naturales y se establecieran incontables escuelas profesionales y vocacionales. **(Morrison, 1987: 577)**. Desde 1820 se había abierto el camino hacia la universidad, el modelo alemán de la universidad fue traído a E. U. y trató de seguirse. El otorgamiento de los primeros doctorados fue a partir de 1861. Asimismo se crearon las primeras universidades para mujeres y para personas de color. Los estadistas también jugaron un papel importante en este avance de la educación pues rehabilitaron escuelas de la Universidad de Harvard, y abrieron las puertas a los negros. A partir de 1850 la educación superior tuvo una inmensa difusión, su matrícula aumentó claramente. Respecto a las universidades estatales, éstas crecieron bastante en los inicios del siglo XIX

La filantropía privada también hizo lo suyo, Andrew Carnegie observó que algunos filántropos habían donado recursos para la fundación de universidades y ante esto decidió crear escuelas técnicas para varones y una para mujeres. John D. Rockefeller en 1889 cooperó en la creación de la Universidad de Chicago, en esta misma década el magnate Leland Stanford donó la universidad que lleva su apellido.

Un instrumento esencial de la educación y de la cultura popular fue la biblioteca. La primera de las grandes bibliotecas públicas modernas fue fundada en Boston en la década de 1850, y pronto consiguió no sólo el apoyo público, sino también generosos donativos privados. La biblioteca pública de Chicago se desarrolló sobre un donativo de 7 mil volúmenes que después del gran incendio de 187,1 le hizo Thomas Hughes de Inglaterra, autor de Tom Brown en Rugby; la Nueva Biblioteca Pública de Nueva York, que pronto fue la mayor de su categoría en el mundo occidental, se formó mediante la fusión de tres bibliotecas privadas con los recursos de la ciudad, mientras que la Biblioteca del Congreso, que creció alrededor del núcleo de la biblioteca de Thomas Jefferson, es hoy la biblioteca mayor y más eficiente del mundo.

Favorablemente, en este período se pudo apoyar e impulsar áreas como la educación, el periodismo y la literatura entre otros. La promoción que recibió la educación prepararía el camino para las bibliotecas públicas. La profesionalización de algunos oficios se debió a la creación de escuelas donde se ofrecían estudios necesarios para desempeñar tales profesiones.

2.3.1. LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS NORTEAMERICANAS Y EL MOVIMIENTO DE LA MODERNA BIBLIOTECA NORTEAMERICANA

A partir de 1850 las bibliotecas norteamericanas experimentaron un extraordinario avance, entre los factores que lo propiciaron tenemos a:

- 1) Los enormes recursos naturales del país, los cuales ofrecieron continuos estímulos a la economía, de esta manera generaron gran riqueza, y una parte de ella se destinó para apoyar instituciones como las bibliotecas
- 2) El rápido crecimiento de la población que sació las necesidades voraces de la industria norteamericana y en turno proporcionó un gran público para las bibliotecas.
- 3) La asombrosa industrialización del país, la cual requirió sofisticadas fuentes de información para continuar su desarrollo y demandó un nivel más sofisticado de conocimiento entre sus empleados.
- 4) La casta democrática de los norteamericanos que motivó el libre flujo de información y confió al menos en teoría, sobre el "ciudadano informado" como la mejor fundación de su existencia. **(History of Libraries in the Western World, 1976: 202).**

Todas estas fueron las causas que encaminarían a la biblioteca pública al *movimiento de la biblioteca moderna*. Resulta importante volver a recalcar la importancia de la democracia en este movimiento, ya que había tomado como estandarte a la educación, debido a la fe que tenía en ella.

La biblioteca pública propiamente dicha en Estados Unidos fue uno de los tantos resultados del movimiento de la biblioteca moderna.

Con el movimiento de la moderna biblioteca norteamericana, el acceso a la biblioteca pública se torna gratuito y comenzó a extenderse. Las bibliotecas fueron vistas por los *reformadores* "como valiosas herramientas en sus intentos de reparar los errores en una nación rápidamente industrializada". **(Carnegie Libraries: Setting the stage, 2003: 1)**. Del mismo modo uno de sus logros más relevantes fue el cambiar la actitud de las personas hacia el establecimiento y apoyo de servicios públicos. Así como permitir el acceso a todos los miembros de la comunidad.

Andrew Carnegie al igual que los *reformadores* creía que a través de las bibliotecas podía instruir a miles o millones de inmigrantes acerca de cómo triunfar en América, por medio de la adquisición de conocimientos conseguir destacar en esa sociedad. De la misma forma serían unos mejores ciudadanos y electores que contarían con las armas necesarias para votar por aquello y aquellos que verdaderamente los beneficiara.

Antes de la aparición del movimiento que tratamos en este punto, obviamente ya existían bibliotecas públicas en E. U., pequeñas, pero desde 1803 hicieron su aparición. La mayoría está de acuerdo en que la primer biblioteca pública fruto del movimiento fue la Boston Public Library, que abrió sus puertas en 1854, como la primer biblioteca pública urbana. Esta biblioteca a través de un informe elaborado por George Ticknor y Edward Evertt no pudo haber justificado la creación de la misma de una manera tan perfecta.

Dentro del movimiento se llevaron a cabo los siguientes sucesos:

- Nace el interés de parte de las comunidades por tener una biblioteca pública.
- Las leyes del estado autorizan la recaudación de impuestos para sostener las bibliotecas públicas.
- Surge la idea de establecer bibliotecas sucursales que dependan de las bibliotecas públicas
- Se otorga el libre acceso tanto a hombres como mujeres
- Se busca innovar en áreas del servicio bibliotecario
- Aportación de recursos de parte de benefactores para "construcción" de edificios para bibliotecas y para la adquisición de materiales
- Establecimiento de un proceso a través del cual una biblioteca de dotación puede ser donada o comprada por la ciudad como el núcleo para una nueva biblioteca pública.

Arthur E. Bostwick, un bibliotecario declaró que "la idea de la biblioteca moderna fue caracterizada por la ayuda pública, el nacimiento de la estantería abierta, el servicio infantil, la cooperación con las escuelas, las bibliotecas de división, las bibliotecas circulantes y la promoción de la biblioteca". **(Van, 1998 : 25).**

Por su parte Ernestine Rose señala que las etapas progresivas en el desarrollo social de la biblioteca pública fueron las siguientes:

- 1) Los estantes se abrieron para el uso público
- 2) Cooperación con escuelas
- 3) Servicio infantil
- 4) Ayuda del Estado y apoyo de las agencias bibliotecarias, que constó de:
 - Legislación bibliotecaria
 - Ayuda financiera a bibliotecas que reunían los requisitos del Estado
 - Supervisión a través de comisiones u otras agencias de Estado
- 5) Desarrollo de la biblioteca del distrito, como un movimiento activo iniciado alrededor de 1898
- 6) Bibliotecas de división en las ciudades empiezan a desarrollarse alrededor de 1800-95
- 7) Servicio bibliotecario a grupos especiales. **(Ernestine, 1954 : 217-218).**

Cabe señalar que aparte hubo tres sucesos los cuales favorecieron tanto a las bibliotecas públicas como a las bibliotecas en general.:

- La conformación de la ALA (American Library Association)
- Surgimiento de la primer literatura especializada en el área en 1876:
 - Report on Public Libraries in the United States of America
 - Library Journal

Los impuestos respaldaron a la biblioteca pública gratuita, la cual comenzó su existencia con el establecimiento de la Boston Public Library en 1854, tenía su desarrollo más vigoroso en Massachussets “[...] un lugar donde había riqueza y concentración de población humana. Las mismas condiciones –riqueza, una concentrada población urbana y una actividad cultural- han continuado siendo fuerzas vitales en el desarrollo y expansión de las bibliotecas públicas. **(Key, 1968: 193).**

En resumen podemos afirmar que el movimiento de la moderna biblioteca hizo que la biblioteca pública no únicamente resurgiera, sino que el concepto que se tenía de ella cambiara radicalmente. Pasó a ser más dinámica y más interactiva, buscó acercarse a la comunidad a la que servía, se tornó, completa y absolutamente accesible.

2.3.2 INICIO DE LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS CARNEGIE

Comienzos de la filantropía bibliotecaria de Andrew Carnegie

Las primeras donaciones de Andrew Carnegie se sustentaron en los resultados de donaciones similares de los primeros filántropos. Carnegie dividió sus donaciones a las bibliotecas en dos períodos, uno que señaló como “*menudeo*” y otro como “*mayoreo*”. Durante el período de menudeo, de 1886 a 1896, Andrew aportó \$1,860,869 para 14 construcciones en seis comunidades en los Estados Unidos. Estas construcciones eran en realidad, centros que ofrecían diversas actividades recreacionales, tanto bibliotecas como albercas. Más adelante decidió que consagraría su dinero a la construcción de bibliotecas y así comenzaría su faena.

Andrew Carnegie percibió a la biblioteca pública como un mecanismo de esfuerzo propio particularmente bien ubicado para alimentar las ideas democráticas. **(World Enciclopedia ,1993 : 843).**

Por qué Andrew Carnegie decidió establecer bibliotecas. Es posible que Andrew en su afán de que las personas de Estados Unidos pudieran estudiar optó por instaurar espacios donde la lectura y la adquisición de nuevos conocimientos pudiera ser factible. Pues en sus casas quizá a falta de un espacio adecuado y/o un sinnúmero de labores que siempre abundan ahí, no era lo más propio para realizar tales actividades.

Otro motivo, es que tuvo ideas similares a las de Franklin para crear sus bibliotecas: las instauró con el propósito de contribuir de alguna manera posible al mejoramiento del género humano.

Andrew Carnegie participó activamente, ofrecía construir edificios para bibliotecas a aquella municipalidad o municipio que garantizara mantenerla. Para él no había mejor regalo que una biblioteca para los habitantes de una comunidad, siempre y cuando ellos la apoyaran en su sustento.

A pesar de sus generosos motivos, algunas ciudades como Detroit rechazaron su ayuda, pues calificaban su dinero como sucio y mal habido.

Por otro lado, los primeros filántropos o benefactores se preocuparon por brindar un edificio que albergara la biblioteca para que los integrantes de una comunidad disfrutaran de la biblioteca que solicitaron y destinaron recursos para la adquisición de colecciones. Carnegie en un principio hizo lo mismo, dedicó una fuerte suma de dinero a tales fines, pero su aportación no nada más se quedó ahí. Aportó dinero para la capacitación de bibliotecarios, que éstas gozaran de personal competente y de esta manera garantizar un mejor servicio.

La mayoría de las bibliotecas que estableció tuvieron por lo menos la cantidad necesaria de servicio bibliotecario para millones de personas. Carnegie había detectado que hacía falta un mayor número de personal adecuado en las bibliotecas desde sus inicios hasta 1850. Había problemas en selección de libros, deficiencias tanto en catalogación como en clasificación, escasez de personal, falta de edificios ex profeso para biblioteca, falta de presupuesto, y por si fuera poco el diseño que guardaban ciertas bibliotecas no era muy adecuado que digamos.

Prácticamente cuando Andrew Carnegie hace acto de presencia con su filantropía bibliotecaria, un gran número de fundamentos o bases ya se hallaban establecidos, en torno a la biblioteca pública. No obstante él ayuda a mejorarlos y/o perfeccionarlos e incluso introduce otros nuevos.

Andrew Carnegie no nada más trabajó en su ascenso personal, sino que con el establecimiento de sus bibliotecas participó activamente en el ascenso de la biblioteca pública, trabajó arduamente en este asunto. Él creía y suponía bien, que nadie valora lo que no le cuesta y esa fue la principal justificación por la que juzgó necesario que los habitantes de la comunidad donde se estableciera la biblioteca cooperaran en su sustento.

Precisamente ahora que hablamos de costos, es importante señalar que las primeras cinco bibliotecas que Andrew creó y que observamos en el cuadro No. 3, en la actualidad continúan subsidiadas. Cada año se les otorga determinada cantidad para su funcionamiento.

Cuadro No. 3

Cronología del establecimiento de las primeras bibliotecas Carnegie

- **1881 Primer biblioteca que Andrew Carnegie funda en el mundo, la instaura en Dunfermline**
- **1889 Segunda biblioteca en el mundo y primera en E. U. la instala en Braddock, lugar donde alojó una de las fábricas más grandes de acero, la Carnegie Steel Company's**
- **1895 Creada en Allegheny, Pennsylvania, biblioteca que pertenece al Carnegie Institute of Pittsburgh**
- **1898 Library of Homestead**
- **1901 Andrew Carnegie Free Library en Pennsylvania**
- **1904 Carnegie Free Library of Duquesne en Pennsylvania**

(The Carnegie formula..., 2003: 1-2).

Andrew Carnegie, la reforma de la filantropía bibliotecaria norteamericana y la Carnegie Corporation

Andrew Carnegie inició su programa de bibliotecas públicas a finales de la década de 1890. Las comunidades norteamericanas a través de cartas le solicitaban una biblioteca en su población. Carnegie recibió infinidad de solicitudes, lo que muestra el gran interés de los habitantes por las bibliotecas públicas.

Para estas comunidades, una biblioteca Carnegie ofreció la solución para todos sus problemas educativos, sociales y culturales y constituyó la llave del éxito en el futuro. **(Jones, 1997:19)**. Andrew incluso llegó a realizar donaciones para remodelar bibliotecas que habían sufrido incendios, como fue el caso de la biblioteca pública en Chelsea, Massachusetts.

Andrew Carnegie reformó las prácticas de la filantropía bibliotecaria, aportó recursos para la construcción de bibliotecas y no nada más eso, sino que fue más allá, reformó la práctica de la filantropía bibliotecaria con las normas que había establecido para que una comunidad se hiciera acreedora a una biblioteca.

En Estados Unidos después de la Guerra Civil únicamente se contaba con un diseño de biblioteca. Más adelante con la provisión de los aparatos legales necesarios para la creación de un gran número de bibliotecas y con la naciente profesionalización tanto de la arquitectura como de la bibliotecología las cosas cambiaron para bien y se tuvo la certeza de que ahora sí podrían construirse edificios propios de bibliotecas.

Típicamente las bibliotecas construídas en los últimos años del siglo XIX fueron producto de la filantropía local, regalos de hombres que desarrollaron su riqueza durante la guerra. **(Van, 1995: 1)**. "[...] Andrew Carnegie fue uno de aquellos hombres".

Antes de que Carnegie decidiera otorgar recursos para la construcción de bibliotecas, George Peabody, Walter L. Newberry y Charles Bower Winn, exponentes de la filantropía paternalista lo habían hecho a mediados del siglo XIX. Carnegie aunque se basó en ellos, puso en práctica una filantropía bastante original que incluso podríamos afirmar superó la de sus antecesores.

Poco después de que se construyeron las primeras bibliotecas, surgió un conflicto entre los bibliotecarios y los arquitectos, pues éstos últimos no tomaban en cuenta las sugerencias de los primeros. Los bibliotecarios llegaron a expresar públicamente su descontento, al dar su opinión respecto al diseño de las bibliotecas, los arquitectos lo tomaron como un ataque directo y surgió un conflicto por ello.

En ese tiempo el arquitecto elegido en la construcción de bibliotecas producto de la filantropía paternalista, era Henry Obson Richardson, un arquitecto extremadamente popular quien durante mucho tiempo fue el rey en diseño de bibliotecas. Por suerte no sería siempre, pues al surgir la A.L.A. los bibliotecarios le dieron pelea. La situación era injusta, pues Richardson y sus secuaces, rara vez tomaron en cuenta a los bibliotecarios, pese a que ellos tenían conocimientos en el área.

Las bibliotecas diseñadas por Richardson tenían un estilo clásico, como edificios eran monumentales, demasiado elegantes, y muy confortables, pero como bibliotecas tenían deficiencias en la distribución de sus áreas, en sus diseños destinaba casi todo el espacio al resguardo de los libros y muy poco a las salas de lectura.

Carnegie continuó con la filantropía paternalista, admiraba y respetaba a George Peabody y decidió seguir sus pasos. Para la construcción de sus primeras bibliotecas invitó a los mismos arquitectos que habían construido las bibliotecas ordenadas por los exponentes de la filantropía paternalista. Estos arquitectos como ya era costumbre ignoraron las sugerencias de los bibliotecarios.

Recordemos que la A.L.A. se había fundado en 1876, ahora nos encontramos en la década de 1880, y los bibliotecarios buscaron todos los medios posibles para que los arquitectos tomaran en cuenta su opinión. No podían quedarse con los brazos cruzados, pues lo que estaba ocurriendo les incumbía y tenían que hacer oír su voz, poco a poco consiguieron asumir el lugar que les correspondía dentro del diseño de bibliotecas, lograron que los arquitectos escucharan sus peticiones. Esto derivó en que con el transcurso del tiempo el diseño de las bibliotecas se modificara y los arquitectos buscaran amoldarse a las sugerencias de los bibliotecarios de la A.L.A.

Aunque en un principio Andrew Carnegie curiosamente no buscó la opinión de los bibliotecarios en la construcción de sus primeras bibliotecas, posteriormente gracias a que su asistente llamado Bertram, establece vínculos con un bibliotecario y que descubre el engaño del que fue víctima de parte de los

arquitectos, poco a poco llega a reconocer la función relevante que éstos desempeñan. Bertram decide poner el apoyo de Carnegie del lado de los bibliotecarios. Llama la atención que alguien que tenía tanta fe en las bibliotecas, no tuviera desde un principio fe en los bibliotecarios. ¿Sería acaso porque estos todavía no eran profesionales?, pero por más que no lo hayan sido, la orientación y las sugerencias de los bibliotecarios en el diseño y construcción de una biblioteca no podían ignorarse.

Hablemos ahora de John Cotton Dana, resulta importante señalar todo lo que éste bibliotecario intrépido aconsejaba respecto a lo que debía integrar *la idea de la biblioteca moderna*. En 1897 expresó en un artículo toda una serie de pensamientos que alentaban la transformación de la biblioteca pública, para ello promovió y/o solicitó:

- Estantería abierta
- Que a la hora de realizar el proceso de selección de libros, los bibliotecarios tomen en cuenta a los usuarios, pues esto no sólo motivaría la asistencia de un mayor número de personas, sino que influiría en que poco a pocos esas personas leyeran materiales de mayor calidad y de mayor dificultad.
- La construcción de bibliotecas de acuerdo a las necesidades de las mismas, con esto rompía con la tradición arquitectónica que sobre las bibliotecas prevalecía.
- La existencia de un área donde los usuarios pudieran solicitar informes
- Sanitarios para los usuarios
- Área infantil con estantería abierta
- Oficinas para los bibliotecarios
- Sala de descanso
- Sala de publicaciones periódicas
- Comunicación entre todas estas áreas de la biblioteca

(Van, 1998: 25-27).

Estas sugerencias eran acertadas en gran medida y resultaron muy bien pensadas. Las dificultades vinieron después, cuando se quisieron poner en práctica. El servicio infantil fue la primer característica de este movimiento. Su implantación no fue nada sencilla, controlar a los niños tampoco. El ruido normal que producían molestaba a los demás usuarios, quienes llegaron a quejarse. Aparte no todos los bibliotecarios estuvieron de acuerdo, se resistían al cambio. El rol del bibliotecario, experimentó un giro de 180 grados, aparte de sus labores diarias, asumiría con mayor énfasis su papel de educador.

La segunda característica de este movimiento, la estantería abierta fue aún más difícil de establecer, pero poco a poco el movimiento de la idea de la moderna biblioteca ganó terreno y consiguió implantarse por completo.

Todo parecía perfecto, pero el genial artículo de Dana no incluía ilustraciones para saber como se distribuirían todas esas cosas maravillosas que su mente había aportado y esto derivó en otro dolor de cabeza para el diseño de la moderna biblioteca.

Más tarde las bibliotecas Carnegie pasan de un diseño clásico a un diseño más sencillo, en donde lo que ahora importaría sería la correcta distribución interna de la biblioteca. Tal innovación se debió a que algunas comunidades, destinaban todo el dinero a construir un edificio clásico y como ya no les quedaba para comprar ni mobiliario ni colecciones, regresaban con Bertram a solicitarle más, cosa que a Bertram, comenzó a disgustarle. Se percató de que los arquitectos lo habían engañado, no había sido bueno confiar sólo en ellos, pues a ellos les convenía que el dinero de Carnegie se destinara a edificios caros, por las jugosas ganancias que obtendrían.

El movimiento de la biblioteca moderna acarrió un sinnúmero de cambios que afectaron al diseño de bibliotecas que existía. El nuevo diseño de las bibliotecas públicas no fue nada sencillo, se caracterizó por toda una serie de debates y conforme el transcurso del tiempo fue cada vez más coherente, en los últimos años del siglo XIX "alrededor del 85% de los planos de las bibliotecas públicas incluidos en la inspección de *Architectural Review* seguían el consejo de Bostwick respecto a la idea de la moderna biblioteca y proporcionaron áreas de lectura para materiales especiales (incluyendo periódicos, mapas, literatura histórica y otras colecciones especiales no específicas), cerca del 75% incluía un completa sección infantil. Mientras sólo un cuarto de las bibliotecas atendió al llamado de John Cotton Dana, un bibliotecario que invitaba a abrir completamente el acceso a las colecciones, entre otras cosas más. Cerca de la mitad de la muestra mantuvieron completamente cerradas sus estanterías, mientras que el otro 15% proporcionó libre acceso a sólo una pequeña porción de sus colecciones". (Van, 1998: 32-33).

Ante la fuerte discusión respecto al diseño de la moderna biblioteca James Bertram decidió en 1911 respaldado con los conocimientos de bastantes bibliotecarios, entre ellos Dana, para elaborar un panfleto denominado "*Notas en la construcción de edificios de bibliotecas*", en donde se muestran planos de las maneras más adecuadas acerca de la distribución del espacio en las bibliotecas. Constantemente fue revisada, corregida, y aumentada durante 8 años.

El diseño de las bibliotecas Carnegie subsiguientemente revolucionó la arquitectura de las bibliotecas norteamericanas, ya que dedicaron más áreas al servicio público, al área infantil, a la de referencia, y a las salas de lectura. De igual manera fueron quienes más permitieron el libre acceso a las colecciones, ya que optaron por la estantería abierta.

Después de la fundación de la biblioteca de Carnegie en la ciudad de Allegheny, a raíz de un artículo denominado "Tainted money", escrito por Washington Gladden, ministro de Firts Congregational Church in Columbus, Ohio despertó un cerrado escrutinio en las donaciones de instituciones, y la prensa

popular empezó a publicar debates acerca de las dimensiones morales de la aceptación de donaciones filantrópicas. Gladden ataca el paternalismo filantrópico del cual Carnegie formaba parte, y Carnegie no se queda con los brazos cruzados, y le contesta.

La controversia sobre "Tainted money" ayudó a crear el clima social que incitó a Carnegie a tomar una mirada crítica, acerca de la situación de la filantropía en Estados Unidos. Poco tiempo después, Andrew se dedica completamente a la que sería la segunda fase de su carrera filantrópica: reformar los métodos a través de los cuales otros millonarios pudieran cómodamente donar sus riquezas.

El sistema filantrópico de Carnegie se basó en su aportación para la construcción, colecciones y servicios de la biblioteca. Carnegie la desembolsaría a cualquier pueblo con una población de por lo menos mil habitantes. El monto de la donación comúnmente se establecería en 2 dólares por persona, los miembros de la comunidad que solicitaban una biblioteca se comprometieron a sostener su funcionamiento. Además el pueblo sería solicitado para facilitar un sitio para construir la biblioteca y para gravarse a si mismo con una cantidad anual del 10% de la donación total, los fondos se emplearían para mantener el edificio, comprar libros y para pagar los salarios del personal de la biblioteca. **(Van, 1998 : 22-23).**

Con estos lineamientos tanto el gobierno y los integrantes de la comunidad se veían comprometidos a apoyar a la biblioteca económicamente. Ante esto las personas se veían más que obligadas a hacer uso de la biblioteca, pues no iban a pagar por algo que no emplearan. Quizá fue una de las mejores estrategias de Andrew para que los habitantes asistieran.

Andrew Carnegie, obviamente se involucró personalmente en la administración de su filantropía, motivo por el cual estableció diversos procedimientos, pero una cuestión muy importante es que exigió que para que su sistema funcionara era necesario que todos participaran y cooperaran pues el éxito del mismo no dependería de una sola persona.

El sistema filantrópico Carnegie equivale a la fórmula que lleva el mismo nombre, fórmula que llegó a modificar no sólo el diseño de las bibliotecas sino que también su modo de subsistencia. Carnegie como ya dijimos, habla de un compromiso de parte de la comunidad, un compromiso que estribó en que ella sostuviera los gastos del funcionamiento de la misma.

Según Abigail Van su sistema filantrópico tuvo las siguientes ventajas:

- Le ayudó a asegurar que los destinatarios de las donaciones estaban de acuerdo en cooperar en el sostenimiento de la biblioteca.
- Proporcionó políticas claras para administrar el programa de la biblioteca pública. **(Van, 1998 : 22).**

Por supuesto que Andrew no hizo todo lo anterior solo, contó con la ayuda de su secretario particular James Bertram, su esposa y más adelante de la Carnegie Corporation. James Bertram llevó una de las partes más pesadas, pues era el encargado de recibir y atender las solicitudes de bibliotecas que hacían las comunidades. Para aprobar la instalación de ellas, Bertram realizaba un estudio minucioso. Cuando él recibía la carta donde se le solicitaba el dinero para la construcción o bien remodelación de la biblioteca, él respondía con un cuestionario en donde requería información acerca de la población que integraba la comunidad, si tenían colección de libros, dónde la resguardaban, cuanto pagaba de impuestos la comunidad, si contaban con un edificio.

Lo más importante de la filantropía de Carnegie consistió en expandir la aceptación del principio de la responsabilidad del gobierno local. El método de las donaciones no fue perfecto. Lugares pobres a menudo fueron seleccionados. La promesa de la ayuda del 10% se rompió en algunas ocasiones o frecuentemente no se cumplió. "[...] era una sabia provisión, [...]" que ejerció presión sobre organismos gubernamentales y sobre la comunidad para aceptar la organización y mantenimiento de la biblioteca pública como un servicio gubernamental. **(Bobinsky, 2003: 163)**. "[...] Muchas comunidades aceptaron la ayuda de Carnegie en la instalación de bibliotecas públicas, pero hubo quienes la rechazaron, precisamente porque tenían que aportar y no tenían los recursos.

En 1911, el año en que James Bertram elaboró su folleto en torno al diseño de edificios de biblioteca, Carnegie estableció la *Carnegie Corporation of New York*. Una institución conformada por Bertram., Andrew, Henry S. Pritchett, Charles L. Taylor, Robert A. Franks, William N. Frew, Robert S. Woodward y Elihu Root.

Fue establecida para continuar la administración de los proyectos filantrópicos de Carnegie. En 1917, la Carnegie Corporation dejó de efectuar donaciones para la edificación de bibliotecas y empezó a dedicar fondos que fueran empleados en becas para estudiantes de bibliotecología, ayuda financiera para escuelas de la misma índole, así como para la realización de investigación para fortalecer la bibliotecología.

Antes de ese año, Carnegie había destinado más de 43 millones de dólares, a las bibliotecas y aproximadamente 110 a otras causas. El mandato de Carnegie Corporation como institución sería "promover el avance y la difusión del conocimiento y el acuerdo". **(Carnegie Corporation of New York: The Carnegie Legacy, 2003: 3)**.

Debido a su experiencia, Carnegie estaba particularmente interesado en las bibliotecas públicas. Desde su punto de vista declaró que no hay mejor regalo para una comunidad, que ofrecerle la oportunidad a su gente de ser mejor.

En 1881 Andrew Carnegie, comienza a poner en práctica sus ideas sobre el establecimiento de bibliotecas, pero es hasta finales de la década de 1890s

cuando arranca su programa de establecimiento de bibliotecas públicas, mismo que llega a su fin en 1917.

Como pudimos notarlo Carnegie Corporation of New York entró en acción con la reforma de Carnegie en la arquitectura de la biblioteca americana. De manera más específica cuando Bertram compila las "*Notas sobre la construcción de bibliotecas*" y de ahí en adelante estuvo presente. A la muerte de Andrew, la *Carnegie Corporation* asume el control arquitectónico en la construcción de bibliotecas.

La *Carnegie Corporation* defiende las formas arquitectónicas de las que hablamos anteriormente, ya que se hallaba plenamente convencida de que éstas mejorarían la eficiencia de las bibliotecas. De igual forma sugirieron modificaciones esenciales alrededor del uso que las personas le daban a la biblioteca, tanto usuarios, como bibliotecarios.

En la filantropía paternalista, la figura del donador se localizaba en la cima de esta clase de filantropía, le seguían los fideicomisarios, a continuación los bibliotecarios, los asistentes de los bibliotecarios y al fondo los usuarios. A Bertram se le ocurre diseñar un nueva estructura, un nuevo plan, en el cual intenta minimizar las diferencias entre las partes. **(Van, 1998: 40).**

Este nuevo plan estaba aprobado por Carnegie, quien modestamente dio la opción a los beneficiarios de las bibliotecas para elegir si deseaban que su nombre apareciera o no en las construcciones. Como una forma de reconocimiento y agradecimiento a su valiosa colaboración.

Aparte del anterior entre los resultados de la biblioteca reformada nos topamos con que:

- La presencia del donador es menos palpable, ya no aparece su retrato
- Los fideicomisos del donador son menos visibles
- El plan ideal de la Carnegie Corporation le restó importancia al bibliotecario dentro de la biblioteca. No obstante lo había tomado en cuenta en el diseño de la misma.
- Para mujeres y niños, la nueva biblioteca ofrecía una libertad desconocida, ya no serían segregados.

(Van, 1998 : 40-42).

En 1920 la situación de las bibliotecas Carnegie era la siguiente, su creador había proporcionado unos \$50,000,000 para la construcción de no menos de 2,500 bibliotecas, una cifra verdaderamente impresionante. No cabría la menor

duda de que este hecho es digno de considerarse como uno de los más trascendentales en la historia de las bibliotecas en Estados Unidos.

Veamos ahora en la siguiente página, la tabla No. 1 la cual nos muestra la distribución de las bibliotecas Carnegie en Estados Unidos en 1920.

Tabla No. 1
Distribución de las bibliotecas Carnegie en 1920

Edo.	Población	Btecas.	Btecas por Millón	Edo.	Población	Btecas.	Btecas por millón
Alabama	2,348,174	14	6.0	Montana	548,889	17	31.0
Arizona	334,162	4	12.0	Nebraska	1,296,372	69	53.2
Arkansas	1,752,204	4	2.3	Nevada	77,407	1	12.9
California	3,426,861	142	41.4	Nueva Hampshire	443,083	9	20.3
Colorado	939,629	35	37.2	Nueva Jersey	3,155,900	35	11.1
Connecticut	1,380,631	11	8.0	Nuevo México	360,350	3	8.3
Delaware	223,003	0	0	Nueva York	10,385,230	106	10.2
Distrito de Columbia	437,571	4	9.1	Carolina del Norte	2,559,123	10	3.9

Florida	968,470	10	10.3	Dakota del Norte	646,872	8	12.3
Georgia	2,895,832	24	8.3	Ohio	5,759,394	105	18.2
Idaho	431,866	10	23.2	Oklahoma	2,028,283	24	11.8
Illinois	6,485,280	106	16.3	Oregón	783,389	31	39.6
Indiana	2,930,390	164	56.0	Pennsylvania	8,720,017	58	6.6
Iowa	2,404,21	101	42.0	Rhode Island	604,397	0	0
Kansas	1,769,257	59	33.3	Carolina del Sur	1,683,724	14	8.3
Kentucky	2,416,630	23	9.5	Dakota del Sur	636,547	25	39.3
Louisiana	1,798,509	9	5.0	Tennessee	2,337,885	13	5.5
Maine	768,014	17	22.1	Texas	4,663,228	32	6.9
Maryland	1,449,661	14	9.6	Utah	449,396	23	51.2
Massachusetts	3,852,356	43	11.2	Vermont	352,428	4	11.3
Michigan	3,668,412	61	16.6	Virginia	2,309,187	3	1.3
Minnesota	2,387,125	65	27.2	Washington	1,356,621	43	31.7
Mississippi	1,790,618	11	6.1	Virginia Occidental	1,463,701	3	2.0
Missouri	3,404,055	33	9.7	Wisconsin	2,632,067	63	23.9
Montana	548,889	17	31.0	Wyoming	194,402	16	82.3

(Carnegie Libraries : the future made bright: determining the facts, 2003 : 1).

Como podemos notar en 1920, Indiana tenía el mayor número de bibliotecas, le seguía el estado de California con 142 y Nueva York con 106. Por otro lado Delaware no contaba con ninguna, lo mismo que Rhode Island. Nevada por su parte tenía una.

Aquellos que contaron con más bibliotecas por cada millón de habitantes son Wyoming con 82.3, Indiana con 56, y Nebraska con 53.2. Aquellos que no tuvieron son Delaware y Rhode Island, Virginia por su parte contó con 1.3.

La *Carnegie Corporation* ha estado asociada con casi todos los desarrollos importantes en el servicio bibliotecario en los Estados Unidos. **(Carnegie Corporation of New York : About Carnegie..., 2003 : 1).**

CAPÍTULO 3

LAS BIBLIOTECAS CREADAS POR ANDREW CARNEGIE Y SU REPERCUSIÓN EN LA BIBLIOTECOLOGÍA NORTEAMERICANA

*Sólo en la educación popular
puede el hombre levantar
la estructura
de una civilización perdurable
Andrew Carnegie*

3.1. EL PROGRAMA DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE ANDREW CARNEGIE

En los capítulos anteriores se estudió quien y como fue Andrew Carnegie, su historia, su tiempo y su filosofía, se observó su faceta filántrópica, su obra magna en la que sus ideas continúan vigentes. Obra en la que figuran en gran medida las bibliotecas públicas. Bibliotecas que acompañarían el movimiento de la moderna biblioteca americana. Ahora con el apoyo de los capítulos anteriores se habrá de apreciar su vasta filantropía bibliotecaria como producto de su historia personal, de sus vivencias y del mundo en el cual le tocó desempeñarse.

3.1.1. DISEÑO DE BIBLIOTECAS

En Estados Unidos, Andrew Carnegie con su programa de bibliotecas públicas buscó beneficiar a todas las clases sociales. Objetivo que podemos afirmar llegó a cumplir en parte. Quizá lo hubiese logrado del todo, pero la clase media y la clase alta obtuvieron el control de estas bibliotecas tanto centrales como sucursales y no se lo permitieron completamente.

El programa bibliotecario Carnegie que se llevó a cabo a finales del siglo XIX benefició a los arquitectos profesionales norteamericanos y también a la industria de la construcción. La comisión Carnegie para la pequeña biblioteca pública ofreció a varios arquitectos la oportunidad para seguir las huellas de H. H. Richardson, quien era reconocido como el arquitecto más grande de la generación anterior.

A pesar de este beneficio, la comisión Carnegie frecuentemente involucró a los arquitectos en un complejo y difícil proceso de diseño de bibliotecas. Aparentemente todos los habitantes de la comunidad elegirían el arquitecto más idóneo para que les diseñara su biblioteca, pero quienes decidieron fueron los de la clase media y alta, pues creían que las bibliotecas sólo eran dignas de ellos y tendrían la absoluta libertad de elegir el diseño que desearan.

Como en el párrafo anterior se señaló, los arquitectos resultaron beneficiados, y así sucedió, resultaron favorecidos económicamente, pues antepusieron sus intereses. En buena parte de las bibliotecas, fueron ellos quienes recomendaban a la clase media y alta elegir un diseño caro, situación que por supuesto que a ellos les convenía.

Andrew Carnegie y Bertram aunque ejercieron un control financiero, fueron burlados por los arquitectos y los habitantes de la comunidad. Así que Carnegie decidiría que su control financiero sería más exigente y minucioso. El programa Carnegie había confiado en ellos, y éstos lo engañaron. Es cierto que para los arquitectos no fue fácil establecer el diseño que llevarían a cabo ya que tenían que tomar en cuenta y reconciliar los consejos de los directivos del benefactor, los de sus colegas y sus propias ideas acerca de lo que debía ser el tipo adecuado de biblioteca, pero desgraciadamente lo que más les importaba era obtener la mayor ganancia económica.

Estos hechos desembocaron en que después de 1908, James Bertram, se negó a otorgar fondos a aquellos proyectos que no se habían amoldado a las exigentes guías de planeación formuladas por el programa bibliotecario de Carnegie.

Andrew Carnegie arrancó su programa a finales de la década de 1890, Bertram lo apoyó, pero el error que cometieron consistió en que después de realizar el estudio minucioso de cada comunidad que solicitaba una biblioteca Carnegie, y entregarle el dinero, se otorgó demasiada confianza en la comunidad y en los arquitectos quienes dirigieron todo el presupuesto en la construcción del edificio de la biblioteca. Carnegie y Bertram querían que se construyeran bibliotecas con un buen aspecto, ni muy elegantes ni muy sencillas, pero eso a los habitantes de la clase alta y media y mucho menos a los arquitectos pareció importarles, y exageraron en la elegancia de las bibliotecas.

Andrew Carnegie desde un principio había sugerido un diseño sencillo en el que imponía el uso de una fachada de iglesia en cada una de sus bibliotecas. Pero una buena parte de los arquitectos y habitantes no atendió este requisito. Causa que encolerizó a Bertram, quien estaba al frente del programa Carnegie y lo orilló a negarles fondos. Situación que entonces acabaría con la construcción de bibliotecas centrales, de las cuales hablamos un poco más adelante.

Bajo todas estas circunstancias, desafortunadamente las primeras bibliotecas Carnegie no guardaron bastantes similitudes. Tal pareciera que la única similitud que las unía era el origen de sus fondos.

Carnegie había intentado estandarizar el diseño de las bibliotecas a través de sus consejos e imposiciones. Pero eso como observamos no fue suficiente. Esta circunstancia sería uno de las eventualidades que lo obligarían en 1908 a dejar de construir bibliotecas de éste tipo, *bibliotecas centrales* y destinar su dinero a las bibliotecas sucursales. Años después, para ser exactos, en 1911 James Bertram resolvió escribir con ayuda de bibliotecarios y arquitectos sus famosas "*Notas en la*

construcción de edificios de bibliotecas" de las cuales platicamos en el capítulo anterior.

En realidad, el diseño de la biblioteca bajo el programa Carnegie a finales del siglo XIX se vió afectado por una serie de tendencias de rango social, cultural y económico. Entre estas tendencias nos topamos con:

- Un extendido interés cultural en las ideas de eficiencia el cual alimentó un espíritu popular que solucionó el problema de planeación "[...] Un espíritu popular que poco le importaría a la clase media y alta, quienes prácticamente se adjudicarían el control de las primeras bibliotecas Carnegie"
- La profesionalización de la arquitectura y la ciencia bibliotecaria
- El diseño bibliotecario se impartió como parte de la educación profesional estandarizada sobre arquitectura y acerca de bibliotecología.
- La producción y el mercado en masa también jugaron un rol importante
- La disponibilidad de productos arquitectónicos diseñados específicamente para facilitar el uso de la biblioteca y los costos rentables y las formas rentables de la expresión arquitectónica. **(Van, 1998: 45).**

Claramente podemos observar que el problema del diseño bibliotecario involucró tanto a la arquitectura como a la bibliotecología y ambos estaban invitados para proponer una solución o soluciones.

El programa Carnegie intentó a toda costa ir de la mano de estas tendencias, adaptarse a ellas "sus políticas se extendieron en línea paralela a estas tendencias y en algunos casos intensificaron su impacto". **(Van, 1998: 45).** "[...] Como ya se observó, Carnegie buscó controlar el diseño de bibliotecas porque él había aportado los recursos", pero la típica biblioteca Carnegie no vino a ser el resultado de lo impuesto por Carnegie sino el resultado de un proceso multifacético que limitó el rango de la expresión arquitectónica en los primeros años del siglo XX. **(Van, 1998: 45).**

En otro sentido, resulta necesario tomar en cuenta que después de la Guerra Civil tanto la bibliotecología y la arquitectura guardaban ansias de profesionalización e hicieron todo cuanto estuvo a su alcance para conseguirla. Además ambas deseaban ser aquella única experta en planeación bibliotecaria, así como en arquitectura del mismo tipo.

Por otra parte, si bien es cierto que Carnegie fracasó en cuanto a imponer un nuevo tipo de biblioteca, sus bibliotecas vendrían a ser tema de discusión, pues influyeron en que se cuestionara el rol que la cultura debía jugar en la vida norteamericana moderna.

3.1.2 BIBLIOTECAS CENTRALES CARNEGIE

El primer tipo de bibliotecas que estableció nuestro personaje, como parte de su programa bibliotecario que lanzó a finales de la década de 1890, fueron de tipo central. Fue precisamente a este tipo de bibliotecas a quienes Carnegie a través de Bertram les confió sin dudar su dinero y su tiempo. Confiaba plenamente en los arquitectos, y en los habitantes de las clases altas, quienes no tomaron en cuenta sus instrucciones.

Andrew Carnegie construyó bibliotecas urbanas. Las bibliotecas urbanas se dividían en aquel entonces y se siguen dividiendo en bibliotecas centrales y bibliotecas sucursales. Carnegie edificó en un principio, una biblioteca central y dos o tres bibliotecas sucursales que dependían de ella.

Cuando Andrew Carnegie principia la construcción de bibliotecas centrales, éstas ya existían, su labor radicó en estimular a este tipo de bibliotecas. Da todo su respaldo a eso que ya había sido establecido, la necesidad de una biblioteca pública y el que los habitantes contribuyeran a través de sus impuestos en su sostenimiento.

Andrew Carnegie quería una verdadera "*biblioteca pública*", una biblioteca a la que realmente tuvieran acceso todas las clases sociales que existían en una comunidad. Pero la clase media y la clase alta, serían quienes controlarían el establecimiento de las primeras bibliotecas públicas Carnegie en E. U.

El programa bibliotecario de Carnegie gozó de gran éxito debido a la rápida respuesta de la comunidad norteamericana ansiosa con el propósito de construir edificios de biblioteca al final del siglo XIX. Esto no hubiera sido posible sin sus bien pensadas estrategias. También parte de ese éxito se debió al naciente interés que había en las comodidades urbanas y éste interés pudo darse porque el contexto económico de ese tiempo así lo favoreció. Gracias a la implementación de políticas fiscales conservadoras en la década de 1880 y 1890, los gobiernos municipales al final del siglo estuvieron en la mejor posición para financiar estas comodidades urbanas. **(Van,1998: 64).**

Resulta interesante observar que lo que implicaba una "biblioteca" como concepto no significó lo mismo para Carnegie que para los habitantes de una comunidad. En algunas ciudades e incluso pequeños pueblos, la biblioteca Carnegie fue raramente el producto de un espíritu espontáneo, universal y comunitario. La creación de bibliotecas acarreó un debate sobre si la cultura es una necesidad o un lujo, debido a la imposición de cierta tarifa de impuestos.

Quizá uno de los aspectos más relevantes es que Carnegie con su programa hizo que las personas se cuestionaran acerca del rol que desempeñaban la cultura y las bibliotecas.

En las grandes ciudades las bibliotecas públicas Carnegie se destinaron a los ciudadanos de clase media. "[...] Más bien, los ciudadanos de clase acomodada hicieron todo lo posible para que esto así ocurriera.

Recordemos que las bibliotecas públicas en E. U. se derivaron de las bibliotecas privadas y las bibliotecas privadas pertenecían a la clase media. Entonces resulta lógico que ésta buscara tener todo el control en estas bibliotecas, también por que ella fue quien le solicitó a Carnegie las bibliotecas sólo para satisfacer egoístamente sus intereses particulares y no los de la comunidad. La clase media en Estados Unidos tuvo la sartén por el mango en lo que se refirió a las *central libraries*.

La clase media a finales del siglo XIX adoptó en la biblioteca una serie de estrategias que impedían que la clase trabajadora se acercara a sus bibliotecas, fueron elitistas en ese sentido. Supo engañar a gran cantidad de personas, incluso a Bertram y a Andrew, ya que la apariencia exterior de las bibliotecas coincidía con lo que debía ser una biblioteca pública. Pero su interior no guardaba mucho de "biblioteca pública". Vaya el engaño que protagonizaron estas bibliotecas, pues no tomaron en cuenta los fines de Carnegie. Así que Carnegie se sintió decepcionado tanto de los arquitectos, como de las comunidades.

Todo mundo tenía interés en las bibliotecas públicas. Este extendido interés en las bibliotecas públicas ayuda a explicar el entusiasmo con el cual las municipalidades buscaron las donaciones de Carnegie. **(Van, 1998: 76).**

Carnegie aportó a las bibliotecas el dinero suficiente para un edificio, un mobiliario y colecciones adecuadas. Él se preocupó por establecer cada biblioteca, una vez hecho esto, ahora a los integrantes de la población les correspondía cooperar económicamente en su sostenimiento.

Quienes estaban destinados a ser los consejeros de la biblioteca pública central creían que ésta biblioteca también sería una propiedad que debe conservarse, una propiedad exclusiva de ellos y las condiciones que Carnegie puso para otorgar las donaciones les fueron extremadamente problemáticas. Entonces se toparon con bastantes dificultades para ignorar a los usuarios de la clase trabajadora.

Carnegie no compartió los intereses elitistas de la clase media y alta, recordemos que aunque su filantropía se dirigió sólo a los "capaces" a aquellos que deseaban y querían superarse, ésta invitación era también para cualquier obrero que estuviera dispuesto a hacer un sacrificio en pro de sí mismo.

Una situación muy comentada fue la que le ocurrió a los habitantes obreros de Detroit, quienes juzgaron al dinero de Carnegie como corrupto y al percatarse de que tendrían que aportar económicamente para una biblioteca donde ellos nunca serían bienvenidos por la clase media y alta, protestaron y con absoluta razón. No iba a pagar toda la población para que sólo se beneficiara algunas clases sociales.

Aquí se observa una biblioteca pública ligada al poder, una biblioteca pública *elitista*.

Al parecer en un principio, las bibliotecas centrales iban a ser destinadas a todos los habitantes de la comunidad, pero como los consejeros de la biblioteca estaban acostumbrados a que la biblioteca fuera de su propiedad, no estaban dispuestos a darles un completo acceso a la clase trabajadora y con tal de no hacerlo "la mayoría de ellos se inclinaron a la adopción de dos sistemas para facilitar bibliotecas, una gran biblioteca central (construída con o sin la ayuda financiera de Carnegie) en una bella ciudad, y las más modestas bibliotecas sucursales levantadas en vecindarios de los obreros". **(Van, 1998: 79)**.

Como podemos observar la biblioteca central se dirigió tan sólo a la élite cultural. En un comienzo aparentemente iba a ser para todos los habitantes de una población, pero la clase media y alta no lo permitió de este modo. Carnegie ayudó a algunas de estas bibliotecas en su construcción, pero al darse cuenta de que a la clase media no le importaban en lo mínimo los obreros, aquellos obreros que guardaban anhelos de superación, dejó de construir bibliotecas de esta clase y edificó exclusivamente bibliotecas sucursales para los asentamientos obreros.

Tanto la clase media como la alta expresó a través de sus actitudes que las bibliotecas centrales, las más elegantes debían de ser para ellos, las que contaran con las mejores colecciones y lo más modesto y las colecciones de menor calidad para las bibliotecas sucursales, las cuales eran para la clase trabajadora. Prevalcía una convicción conservativa respecto a que la biblioteca central debe estar reservada para el uso de la élite.

En un principio Carnegie destinó fondos a las 19 ciudades para bibliotecas centrales, pero también para dos o más bibliotecas sucursales. Pero al ver que la élite se adueñó la mayoría de los recursos para su biblioteca central. Carnegie decidió a partir de 1908 donar su dinero para la construcción de bibliotecas sucursales.

Esta biblioteca en cuanto al diseño ya tuvo acceso a profesionales expertos tanto en materias arquitectónicas, como bibliotecarias, ellos estaban en la mejor disposición para concretar "la idea de moderna biblioteca" en la forma que había sido instituída. Sin embargo, los consejeros de biblioteca comisionaron a bibliotecarios marcadamente conservadores.

En cuanto a la ubicación de éstas bibliotecas que se construyeron con fondos Carnegie o con otros, raramente se localizaron en el centro del pueblo. Se ubicaban muy cerca de los vecindarios residenciales, de esta manera controlaban el acceso de los obreros y basándose en esto la élite ayudó a preservar la biblioteca como una institución única y exclusivamente de ella. La distancia física fue una estrategia para filtrar a los usuarios. Pocos obreros iban a asistir a bibliotecas que estaban demasiado lejos de donde vivían.

En el tiempo en el que se desarrollaron estas bibliotecas, las instituciones culturales fueron reconocidas "como parte de una estrategia comercial para ganar nuevos residentes e inversiones". El balance físico de comercio y cultura, sin embargo parecía imposible de lograr en una ciudad dominada por la expansión vertical de un gran número de rascacielos comerciales. **(Van: 1998: 81-82).**

La élite social al momento de ordenar el diseño de las bibliotecas centrales, como hemos visto, antepuso sus ideas conservadoras, lo que desembocó en decisiones retrógradas respecto al diseño de estos edificios. En vez de intentar beneficiar con sus aportaciones, obstaculizaba el camino.

El proceso de construcción de una biblioteca pública central se basó en varias etapas. En un principio la mayoría de los Consejos bibliotecarios de la gran ciudad establecían una competencia arquitectónica, con el fin de afianzar un diseño conveniente

De las 19 ciudades que recibieron fondos Carnegie para una biblioteca central y dos o más bibliotecas sucursales, las primeras nueve ciudades promovieron las competencias de diseño para la biblioteca central. A finales del siglo XIX era común realizar competencias para grandes bibliotecas públicas, y aunque posteriormente se volvió bastante caro y poco eficiente, se siguió realizando.

Los concursos para elegir el diseño y el arquitecto más adecuado sólo se dieron en las bibliotecas centrales. Únicamente ellas parecían tener permiso y dinero para hacerlo. Mientras que con las bibliotecas sucursales no ocurrió lo mismo.

La monumentalidad, fig. 3 fue una característica peculiar en las bibliotecas centrales; no obstante Bertram estaba en contra de ella, éstas continuaron reflejando un gran apego hacia aquella.

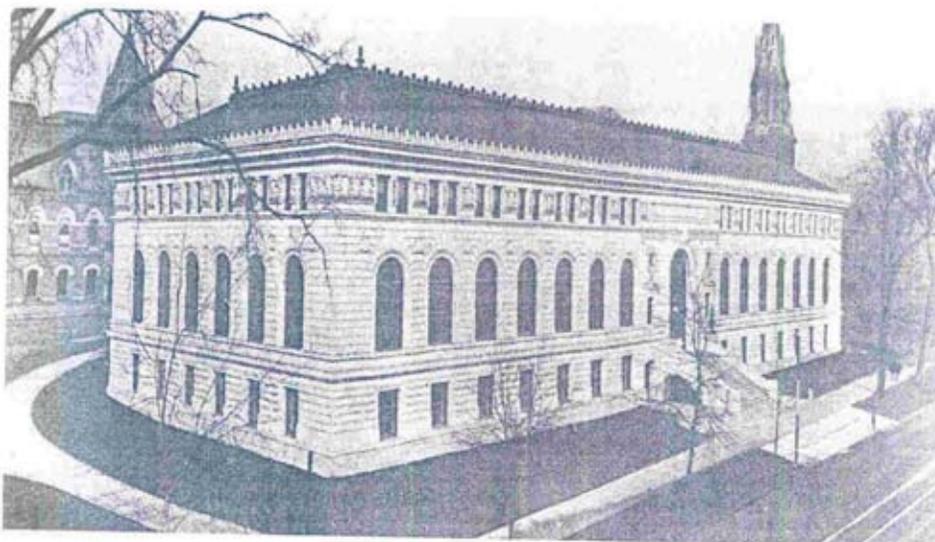


Fig. 3. Springfield Public Library

En cuanto a la estantería, al final del siglo XIX la mayoría de éstas bibliotecas tenían un área de estantería cerrada y una de estantería abierta, fig. 4. Ésta última aunque era más pequeña mostraba las primeras conquistas del movimiento de la biblioteca pública moderna norteamericana.

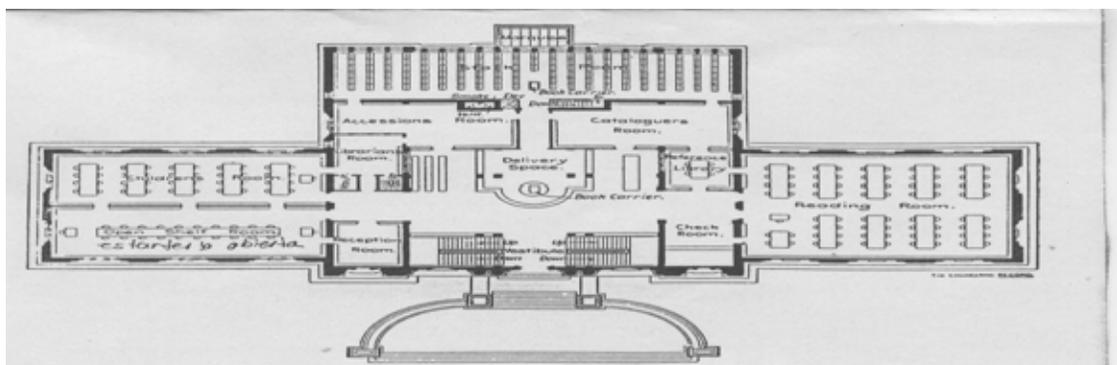


Fig. 4 Biblioteca pública central de Washington, D. C. plano del primer piso.

El rasgo de monumentalidad, a la hora de evaluar las bibliotecas centrales vino a ser el mayor de los problemas y a pesar de que Bertram estaba en contra de la monumentalidad se contradijo y la aceptó sin más.

Éstas bibliotecas fueron diseñadas y construídas muy independientemente de los principios de planeación comúnmente defendidos por el programa Carnegie, las bibliotecas centrales en centros urbanos reflejaron las prioridades y los deseos locales más directamente que otros tipos de bibliotecas construídas con el dinero de Carnegie. (Van: 1998; 90).

En verdad, si nosotros observamos a Washington, D. C., fig. 5 Atlanta, Detroit, St. Louis, San Francisco, y a otras ciudades que emplearon fondos Carnegie para una biblioteca central, los edificios caen dentro de un marcado rango de grandes, blocks rectangulares de granito o mármol, articulado con elementos monumentales clásicos. Sus formas revelan el grado para el cual los consejos de las bibliotecas de la élite aceptaron definiciones de cultura y expresiones culturales que habían sido olvidadas en el Noroeste en las últimas décadas del siglo XIX. En sus imágenes exteriores, virtualmente de estas bibliotecas centrales revelan la influencia de la Biblioteca Pública de Boston o la Biblioteca Pública de Nueva York. (Van, 1998: 90-91).

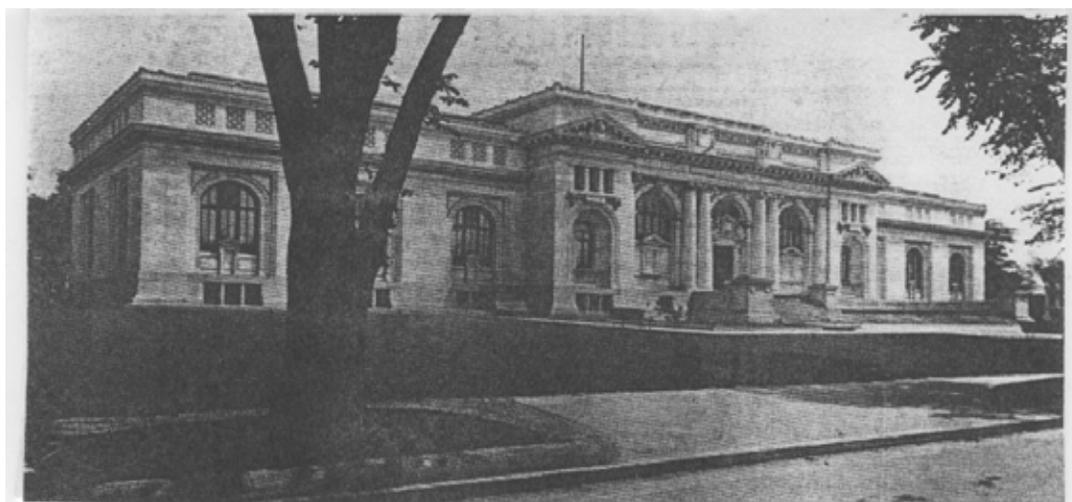


Fig. 5 Biblioteca pública central de Washington, D. C.

Desafortunadamente, como hace un rato lo anotamos, éstas bibliotecas se destinaron a la clase acomodada, fue por eso que no recibieron con el mismo entusiasmo a todos los usuarios, e inclusive llegaron a expresar que éstos grupo se dividía en dos, lectores serios o "eruditos" y visitantes casuales. Los obreros eran catalogados en ésta última clase, por lo regular iban a leer el periódico. Mientras que los "eruditos" tendieron a ser los habitantes de la clase media, quienes por lo regular visitaban la biblioteca para investigar como obtener más ganancias en sus negocios o bien para emplear su tiempo libre y fomentar su espíritu intelectual, o bien para recrearse con algunos libros de ficción.

La clase obrera fue segregada de ésta biblioteca, incluso, las oficinas del personal de la biblioteca también fueron aislados. Eran órdenes del Consejo de la biblioteca, un Consejo que mantuvo a los obreros que asistían, separados de las otras clases sociales y sin comunicación con las otras áreas de la biblioteca.

A los niños tampoco les fue muy bien que digamos. Pese a que en su área se pintaron cuentos como *Hansel y Gretel*, *Alicia en el país de las maravillas*,

Pocahontas y *Robinson Crusoe* con el fin de que los niños se sintieran como en casa, el área infantil no estaba completamente integrada dentro de la biblioteca. Se les imparte servicio a los niños, pero se les segrega, para que no molestaran a los usuarios "finos". Bajo este nombre, denominaban así a los usuarios de clase acomodada.

Se supuso que a las bibliotecas centrales las inscripciones grabadas en piedra sobre sus puertas debían identificarlas como universidades para las personas, pero en realidad las bibliotecas centrales sólo intentaron satisfacer los deseos de un estrecho segmento de la población de la ciudad y escudarse en una simple apariencia.

En lo que se refiere a su distribución básicamente se buscó que el mostrador estuviera al centro y esto permitiera inspeccionar a cada uno de los usuarios.

Definitivamente la clase media y alta sólo se preocuparon más en proporcionarse comodidades urbanas que ir en auxilio de las aspiraciones de los pobres.

Un hecho innegable es el esfuerzo de Andrew Carnegie y James Bertram que realizaron al tratar de estandarizar las bibliotecas. Pusieron la semilla de algo que vendría a tener en la posterioridad fructíferos alcances.

3.1.3 BIBLIOTECAS SUCURSALES CARNEGIE

Se considera generalmente que la primera sucursal de una biblioteca pública moderna se abrió en Boston, aproximadamente en 1870, y para 1890 se había establecido ya la tendencia a la creación de sucursales. El programa Carnegie contribuyó con donativos para construcciones de 1895 a 1917, que proporcionó tanto bibliotecas sucursales como bibliotecas centrales. **(Wheeler, 1970: 427).**

Durante la última década del siglo XIX la tendencia hacia las bibliotecas estaba bien establecida, pues se encontraba respaldada por el programa Carnegie. El programa Carnegie socorrió tanto a bibliotecas centrales como a bibliotecas sucursales. **(Wheeler, 1962: 420).**

Cabe entonces señalar que Andrew Carnegie vino a estimular el desarrollo de esta clase de biblioteca, al igual que el crecimiento de las centrales. Una de sus principales preocupaciones eran los inmigrantes y por y para ellos resolvió dar marcha a su ambicioso programa bibliotecario.

Quizá otro de los motivos por los cuales Andrew Carnegie decidió establecer bibliotecas de este tipo, aparte de su interés en auxiliar a los inmigrantes es que él advirtiera en las bibliotecas y en la educación la forma en la que sus obreros fueran eficientes y eso se reflejara en la producción, en sus ganancias y en su crecimiento industrial.

Las bibliotecas sucursales pretendieron satisfacer las necesidades de la clase obrera. A finales del siglo XIX, estas bibliotecas dependieron de las bibliotecas situadas en las grandes ciudades. El nacimiento de las bibliotecas sucursales se debió a una etapa de la Era Progresiva, que fue defendida por los obreros de clase media y su buena voluntad para experimentar con medios no convencionales la diseminación de la cultura. Este suceso consistió en descentralizar las comodidades urbanas, tales como parques y bibliotecas y llevarlas a los barrios bajos. Afortunadamente ya en la primer década del siglo XX, los lectores de la clase trabajadora podían satisfacer sus ganas de leer en un extenso rango de establecimientos a través de la ciudad, incluyendo bibliotecas caseras, clubes de lectura, salas especiales de niños, bibliotecas escolares y bibliotecas establecidas en jardines. **(Van: 1998: 101).**

Carnegie con su filantropía bibliotecaria contribuyó a este proceso de descentralización de instituciones culturales. Dirigió formalmente sus fondos hacia la práctica del servicio bibliotecario descentralizado y le dio una presencia permanente.

Los bibliotecarios en esta clase de bibliotecas trataron a toda costa, de extender su status profesional y demostrar a la sociedad la utilidad de la biblioteca y el poder de ésta para cambiar vidas. Tal anhelo que llevaron a la práctica repercutió en la construcción y en la distribución de la biblioteca sucursal. Ellos apoyaron los cambios arquitectónicos que reformaron el tipo de biblioteca sucursal.

De la misma manera fueron ellos quienes comenzaron a acercarse a los lectores obreros. El éxito y el impacto de las bibliotecas Carnegie se debieron a los bibliotecarios, y por eso en este programa, se llegaron a convertir en las figuras centrales.

Desde un principio Andrew mostró interés en las bibliotecas sucursales desde la primera etapa de su programa bibliotecario. La instauración de tales bibliotecas, vino a ser un requisito que exigía el programa Carnegie para conceder la donación. En la segunda etapa de éste proyecto, su interés por ellas fue aún más pronunciado. Más adelante su aspiración de "llevar los libros hasta los domicilios de los habitantes" en breve discontinuó la fundación de grandes bibliotecas centrales.

La opinión de Carnegie acerca la reforma social condujo su filantropía bibliotecaria en direcciones contradictorias: por un lado permitió que las bibliotecas sucursales fueran necesarias para ofrecer a los individuos la oportunidad de mejorar. Pero de acuerdo a su pensamiento, como sólo un pequeño número de obreros tenía la suficiente fuerza de voluntad, Carnegie también asumió que un buen número de usuarios de las bibliotecas sucursales simplemente no podrían o no querrían sostenerla económicamente. Por un lado les ofrecía a los obreros la oportunidad de superarse y por el otro no confiaba en ellos. Entonces es probable que esta situación influyó en que permitiera que las bibliotecas centrales administraran a las bibliotecas sucursales a su antojo y por supuesto, anteponiendo sus intereses. Es por eso que no hizo nada para cambiar la situación. Aparentemente daba todo su apoyo a las bibliotecas sucursales, pero no fue así.

No fue así porque no había transcurrido mucho tiempo del sangriento final de una huelga en una de sus fábricas. Carnegie suponía que así como muchos obreros no estaban dispuestos a laborar un mayor número de horas, era muy remoto que tuvieran la fuerza de voluntad necesaria para acercarse a la biblioteca.

Esta biblioteca también desempeñó un medio de americanización. A partir de 1894 se pensó construir áreas infantiles en las bibliotecas infantiles en las bibliotecas sucursales. Esto se hizo porque se deseaba que los niños inmigrantes fueran rápidamente americanizados a través de la literatura en lengua anglosajona.

En lo que se refiere a su modo de organización se observa en la *fig. 6* que predominó la estantería abierta. Los estantes estaban pegados a cada uno de los muros. La estrategia de implementarla fue para atraer a los lectores obreros, como un medio de acercamiento llevado a la práctica por los bibliotecarios. Fueron ellos quienes no escatimaron esfuerzos para apoyar a tales lectores, en darles un lugar en la biblioteca, ellos quienes cumplieron con lo dictado por Carnegie. Más adelante él advierte las acciones de los bibliotecarios y su victoria en el hecho de ganar usuarios. Razón que posteriormente lo motivaría a auxiliarlos en premio a su labor. Por su parte, el mostrador estaba al centro con el fin de observar lo que sucedía tanto en la sala general como en la sala infantil.

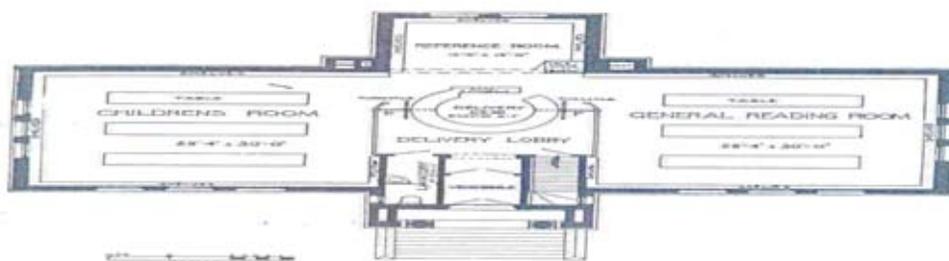


Fig. 6 Carnegie Library of Pittsburgh, plano del primer piso

En las bibliotecas sucursales habitaron los valores de la clase media, mejor dicho los modales, incluso en una de ellas los bibliotecarios tenían la autorización de inspeccionar que las manos y los rostros de los niños estuvieran perfectamente lavados. Si bien es cierto que existió el afán de educar a los usuarios y el bibliotecario asumió por completo su rol de educador, también es cierto que esta clase de bibliotecas trató de inculcar los modales de la clase media. En estos modales habitó una serie de reglas de comportamiento como mantener una postura adecuada, tener las manos limpias al usar los libros. La biblioteca sucursal cumplió una función educativa en la que capacitó a los usuarios de la clase obrera para que pudieran entrar a una escuela, a un empleo, o una iglesia. Recordemos que Andrew Carnegie tenía una fe tremenda en la educación y para él la biblioteca fue uno de los mejores medios para conseguirla. En esta etapa destacó el papel educativo que juega una biblioteca y más adelante éste destacaría aún más.

Carnegie a pesar de sus contradicciones, en cierta manera retó a la élite social. La élite social buscaba usar la cultura para mantener la distinción de clases, los consejeros de la biblioteca urbana se encontraron a sí mismos en un conflicto directo con las metas de Carnegie, de establecer bibliotecas sucursales para facilitar a los obreros la oportunidad de ascender. Independientemente de todo esto, el objetivo de las bibliotecas como ya lo mencionamos, fue atraer lectores de la clase obrera.

Ahora, en cuanto a la ubicación de éstas bibliotecas, lo que se contempla es que a pesar de que eran para atender a los obreros, no sólo se establecieron en los barrios humildes. Sino que, por obra del Consejo de la biblioteca central municipal de algunos lugares, de la misma manera se concedieron bibliotecas sucursales a barrios más favorecidos. La clase media aunque lo anhelaba, no logró que todas éstas bibliotecas se ubicaran en donde ella quería, pero, trató de hacerse presente en las bibliotecas sucursales localizadas en los barrios pobres, por vía de la "inculcación de sus modales" a través de los cuales intentaban que los obreros fueran educados como ellos lo eran. Esto puede ser bueno y malo a la vez. Bueno, porque los obreros se cultivaban educativamente y malo, porque el consejo quería favorecer en todo momento a una élite social. Desde su parecer sólo las clases acomodadas podían gozar de los beneficios de una biblioteca y entonces si los obreros querían tener acceso a ella, tenían que ser como ellos.

Desafortunadamente las bibliotecas sucursales tuvieron un presupuesto menor que las bibliotecas centrales El Consejo de la biblioteca central deseaba extender las bibliotecas sucursales como necesidades políticas, a esto se debió que no se interesaron tanto en la forma del edificio, no realizaron un concurso entre las firmas de arquitectos para elegir al más adecuado. Sino que escogieron al arquitecto idóneo para ellas, sobre la base de un diseño.

Las bibliotecas sucursales mantuvieron similitudes con las bibliotecas centrales, pero una marcada diferencia fue que aquí los bibliotecarios se interesaron en los obreros y en "educarlos". Otra diferencia es que en su aspecto fueron más sencillas, tal y como se observa en la fig. 7.

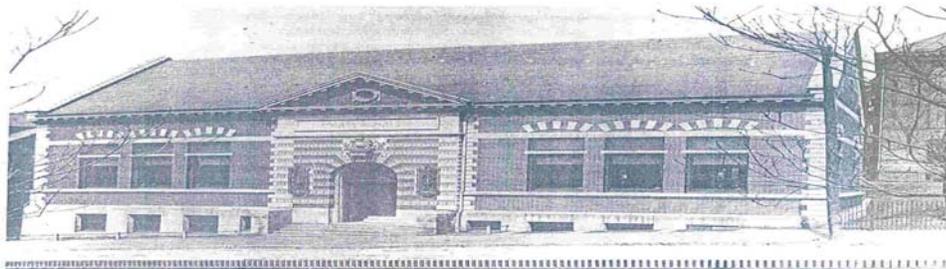


Fig. 7 Carnegie Library of Pittsburgh, sucursal Lawrenceville

Sus bibliotecarios con el fin de defender la utilidad social de la biblioteca (tanto como la propia) necesitaban mantener la confianza de que los lectores de la clase trabajadora serían salvados gracias al poder de la biblioteca, quien los elevaría. **(Van, 1998: 111)**. Los bibliotecarios estaban preparados para confiar en los lectores de la clase obrera, su papel ahora sería apoyarlos. Definitivamente fueron ellos quienes los acercan a la lectura y a la biblioteca.

En las bibliotecas sucursales primero se usó la estantería cerrada, pero posteriormente como ésta resultaba cara se optó por convertirla a estantería abierta y otorgarle esta nueva libertad a los lectores, tanto a los de clase acomodada, como a los de la clase trabajadora.

Ahora, en torno a la selección de libros para ellas y para la biblioteca central, mientras vivió Andrew Carnegie, el más generoso donante de las bibliotecas públicas, muchos creyeron que ponía como condición, y se le concedía, que interviniera en la dirección, especialmente, en la selección de los libros, aún cuando no fue así y el exclusivamente se limitara a costear los edificios y no pusiera otra condición más que el público cargara con el funcionamiento. **(La biblioteca..., 1941: 52)**

Para finalizar este apartado podemos remitirnos a lo que asegura Wheeler, "las bibliotecas sucursales, han sido en general, pequeñas versiones de la biblioteca central, que ofrecen la mayoría de los servicios en una escala limitada, o centros de distribución para la circulación de libros populares en los vecindarios. El propósito de una biblioteca sucursal es "dar servicio a tantos ciudadanos como en su área sea posible". **(Wheeler, 1962: 420)**.

Nuria Ventura señala que todas las bibliotecas realizan directa o indirectamente, un servicio de educación, porque son el medio gracias al cual se pone en relación la cultura escrita (y a menudo también la audiovisual) con el ciudadano cualquiera que sea su edad, raza, conocimientos o condición social". **(Ventura, 1985 : 7)**.

Lo importante del movimiento de la idea de la moderna biblioteca en general y de la moderna biblioteca pública, dentro del cual Andrew Carnegie participó activamente, es que en él se propuso y comenzó aplicarse uno de los principios que las bibliotecas Carnegie llevaron a la práctica y que después se incluyó en *La carta fundamental de la biblioteca*. Este principio es el del libre acceso a los estantes, condición que dichosamente hasta hoy sigue vigente y a la cual se le predicen muchos años más, pues "gracias a eso se ha quitado la barrera erigida por la añeja tradición entre el lector y el libro, y que se mantenía mucho después de haber desaparecido las condiciones que le dieron origen, haciendo posible ahora una mayor libertad [...] con lo cual se ha logrado que millones de lectores hagan uso diario de sus bibliotecas públicas. **(La biblioteca..., 1941: 12)**.

3.1.4 EL IMPACTO DEL CARNEGIE LIBRARY PROGRAM

El programa bibliotecario de Carnegie con su financiamiento se impulsó hacia la estandarización en cuanto al diseño de la biblioteca. Aunque no logró imponer su diseño, sí preparó el terreno para que años más adelante esto se consiguiera. Sus políticas se encaminaron rumbo a la estandarización. Trató de tomar en cuenta la sugerencia de la A.L.A, realmente se comprometió a hacer las cosas bien. El programa de Carnegie le dio una gran importancia a la experiencia en el diseño de bibliotecas. Bertram deseaba arquitectos con experiencia en diseño de bibliotecas. Las pocas firmas de arquitectos que aceptó la Comisión de las bibliotecas Carnegie adquirieron gran fama que hizo que otros pueblos las contrataran para construir este tipo de bibliotecas.

Uno de los arquitectos miembros de la Comisión llegó a afirmar que el programa Carnegie había dado a los bibliotecarios profesionales voz en las decisiones de planeación de bibliotecas. Los arquitectos reconocieron la importancia de la opinión de los bibliotecarios. Edward L. Tilton gracias a los bibliotecarios aprende la prioridad que constituye en una biblioteca las condiciones de calor y humedad, así como el lugar de su ubicación. El programa Carnegie abrió el campo del diseño bibliotecario a los arquitectos más allá del círculo de la élite del oeste quienes aumentaron los miembros de las asociaciones profesionales y quienes emplearon completamente las páginas de las revistas de arquitectura. Varios arquitectos y varias firmas florecieron con la construcción de bibliotecas Carnegie en distintos estados, incluso llegaron a hacerse expertos. Desgraciadamente hubo arquitectos que no fueron fieles al diseño bibliotecario que pregonaba Bertram. Razón que les valió su desconfianza, incluso a aquellos que acataron al pie de la letra las guías de Carnegie en cuanto a diseño de bibliotecas. A partir de ese momento sólo confió en los bibliotecarios. **(Van, 1998: 58-60).**

Lo que hizo Bertram con su folleto fue buscar una estandarización profesional en la elaboración de planos de una biblioteca, para cumplir este objetivo. Como ya dijimos en el capítulo anterior, él se involucró con bibliotecarios y para reforzar esos estándares y también se relacionó con los arquitectos. Muy a pesar de que les perdió la confianza a estos últimos, por el engaño del que fue objeto. Por otro lado, curiosamente a pesar de su crítica hacia el clasicismo, en su famoso folleto se palpa la presencia de esta tendencia en su diseño bibliotecario.

El éxito del programa de la biblioteca Carnegie se debió en gran parte a la respuesta, rápida, extendida y entusiasta de las comunidades ansiosas con el propósito de construir bibliotecas al final del siglo. **(Van, 1998: 64).**

Pero también es cierto, como ya lo comentamos en párrafos anteriores, Carnegie impuso sus donaciones de bibliotecas a personas que no tenían los recursos suficientes como para sostener una obra de tal magnitud.

Con todo esto, de 1881 a 1899, Carnegie proporcionó fondos para catorce bibliotecas públicas municipales. Durante el año de 1899 sus donaciones daban un total de aproximadamente 4 millones de dólares que se dieron a más de treinta

bibliotecas o localidades en los Estados Unidos. Por 1917, los edificios de las bibliotecas públicas Carnegie alcanzaron la cifra de 1,681 y sus contribuciones para estos excedió los 41 millones de dólares. **(Key, 1968: 71)**.

También un aspecto muy importante que se debe señalar es que después de percatarse de todo lo que ocurrió dentro del diseño de bibliotecas es indudable que tanto Carnegie, como Bertram y todos los arquitectos y los bibliotecarios involucrados aprendieron que después de planificar, "la planificación se debe ajustar a la propia localidad". **(Domínguez, 1996: 16)**. A todo lo que ella envuelve, incluyendo por supuesto a los habitantes.

3. 1.5 LOS ESTILOS ARQUITECTÓNICOS DE LAS BIBLIOTECAS CARNEGIE

La selección del estilo arquitectónico implicó una de las cuestiones más importantes en varias comunidades receptoras de las donaciones de bibliotecas públicas. Muchos factores pudieron influir en la decisión, pero la selección final, comúnmente se basó en un estilo, considerado el más adecuado. La decisión era generalmente tomada por el comité de la biblioteca. Algunos pueblos escogieron un cierto estilo arquitectónico sólo por su belleza. Los estilos seguros habitualmente vistos en edificios monumentales estaban pensados como los más idóneos, incluso para pequeñas bibliotecas rurales. Por el otro lado se hallaban los fans de un look casero. De esta manera la pregunta sobre qué fue lo más apropiado, tuvo respuestas diferentes en cada lugar de los Estados Unidos.

En la mayoría de las construcciones arriba del 75%, la selección del estilo reflejó un diseño del renacimiento histórico asociado con la Ecole des Beaux-Arts, como las estructuras en la Columbian Exposition: Resurgimiento del Renacimiento Italiano, Beaux-Arts, y Renacimiento Clásico, además de un subgrupo relacionado, Carnegie Classical.

Tabla 2

Estilos arquitectónicos de las bibliotecas Carnegie		
	Número	Porcentaje
Total de la inspección*	1,007	100
Beaux-Arts (todos los estilos)**	793	79
Renacimiento Italiano	113	11
Beaux-Arts	183	18
Renacimiento Clásico	247	25
Carnegie Clásico	250	25
Renacimiento Español / Misión de California	47	5
Planicie	31	3
Renacimiento Tudor	19	2
Misc.	117	11
*Inspección arquitectónica de 1,689 bibliotecas públicas Carnegie basada en 1,007 fotografías, principalmente tarjetas postales seleccionadas de alrededor de 3,000 fotos reunidas de las bibliotecas y de coleccionistas de tarjetas postales		
**Estos estilos están estrechamente relacionados: una biblioteca con mezcla de influencias estilísticas era clasificada por sus rasgos más fuertes.		

(Jones, 1950: 61).

El resurgimiento del Renacimiento Italiano es un estilo urbano altamente sofisticado caracterizado por refinados diseños y materiales, cuenta con por lo menos 113 construcciones Carnegie. Ejemplos del mencionado estilo los ubicamos en Somerville Massachusetts, Portland, Oregon, y Galesburg, Illinois. Este diseño lo tenía la biblioteca pública de Boston y en cierta forma ejerció influencia en las demás bibliotecas. El estilo de Beaux-Arts, una categoría de Beaux-Arts que recibió influencias del Renacimiento. Cuenta aproximadamente con el 18% de todas las bibliotecas Carnegie y era popular debido a su belleza. Las características de éste estilo son las siguientes, incluye entradas dentro de arcos monumentales; muros exteriores de piedra con o sin exageradas líneas de curso horizontal; y claves prodigiosamente ornamentadas, columnas emparejadas, pilastras, escudos y escudos de armas. Estas bibliotecas fueron construídas en Washington, D. C.; Detroit, Michigan; Atlanta, Georgia; Syracuse, New York; y Oakland, California. Por su parte la historia del estilo Renacimiento Clásico es la más complicada de varios diseños arquitectónicos aplicados a las bibliotecas Carnegie y eventualmente desarrollaron su propio subgrupo, el Carnegie Classical. Los comités de la construcción de las bibliotecas se inclinaban hacia éste, debido a su belleza y les pareció filosóficamente apropiado para un edificio destinado a ser biblioteca pública. **(Jones, 1950: 67).** "[...] Todas las bibliotecas de este período nos informan acerca de la relación entre la cultura y la sociedad, cómo y para quiénes se concebía la cultura. Son un reflejo de su manera de pensar de ese entonces. Los distintos diseños son las distintas maneras en que creían representados sus ideales acerca

de una biblioteca". Por ejemplo el estilo del Renacimiento Clásico, "representaba para los norteamericanos democracia, oportunidad, educación, y libertad". **(Jones, 1950: 67).**

Alrededor del 24% de todas las bibliotecas Carnegie poseen estructuras del Renacimiento Clásico, si no todas, si algunas características de él. Algunas de éstas bibliotecas con tal estilo se localizan en Charlotte, Carolina del Norte; Denver, Colorado; Ontario and Whittier, California; Louisville, Kentucky; Joplin, Sedalia, and Springfield, Missouri, Binghamton, New York; Salem, Ohio; y Guthrie, Oklahoma.

Para hablar del siguiente estilo, es preciso recordar que tanto Carnegie como su asistente Bertram, estaban en contra del despilfarro de recursos, que esa fue una de las principales razones por las cuales, Bertram negó fondos a bibliotecas que hicieron caso omiso de sólo gastar lo necesario. Venturosamente "no estaban solos en su lucha contra lo anteriormente mencionado, las asociaciones de la biblioteca estatal intentaron persuadir a los comités de construcción para practicar restricciones, con base en el recordatorio de que *"el interior debe ser planeado antes que el exterior"* y *la eficiencia de la biblioteca no debe ser sacrificada por el efecto arquitectónico.*" Finalmente, los arquitectos tuvieron un impacto mayor por el desarrollo de un estilo específicamente para pequeñas bibliotecas no influenciadas por lo que Bertram y Carnegie buscaron omitir, tales como domos. Iniciaron con un plan y estructura básica y posteriormente le agregaron un número mínimo de detalles clásicos, necesarios para satisfacer a los comités "soñadores". **(Jones, 1950: 69).**

El estilo Carnegie Clásico contó con aproximadamente el 24% de todas las bibliotecas Carnegie. Las bibliotecas con esta característica se encontraron en Ladysmith, Wisconsin; Greens, Indiana; Pella, Iowa; y Houston, Texas. Sus rasgos arquitectónicos consistieron en muros de ladrillo con esquinas acentuadas por piedras angulares, ventanas grandes en cada lado de la entrada y ventanas altas que rodean las otras tres elevaciones.

A pesar de la percepción común, las bibliotecas Carnegie no fueron vistas de igual manera. Cuando el Cooper-Hewitt Museum en Nueva York, montó una exposición principal en 1985 sobre la arquitectura de las bibliotecas Carnegie, una declaración al inicio de la muestra dijo en parte, "es difícil caracterizar las bibliotecas Carnegie como un grupo. El programa también fue vasto y las circunstancias para las cuales estas construcciones fueron diseñadas fueron tan variadas, que quizás sólo podemos decir que en total ellos reflejaron la extraordinaria riqueza de la arquitectura norteamericana al final del siglo...". **(Dickson, 1986: 47).** Aquí está la gran aportación al diseño de la biblioteca pública. Carnegie y Bertram, bosquejaron fundamentos de cómo debía ser y más adelante éstos coadyuvarían en bases más tangibles. A final de cuentas, la riqueza material que Andrew donó, fortaleció a la arquitectura, pero también a las bibliotecas, los bibliotecarios y a la bibliotecología.

La filantropía de Carnegie, con toda la intención trató de que aumentara la aceptación del principio de responsabilidad que cada gobierno local debía de tener con la biblioteca pública. Carnegie logró varios aciertos, pero también cometió

algunos errores con el método que empleó para asignar recursos para la edificación de bibliotecas. Quizá uno de los mayores fue que algunos de los lugares elegidos eran a menudo pobres y no pudieron sostener los gastos de una biblioteca. Esta situación se debió a que quienes seguramente hicieron la solicitud, fueron personas de clase media o alta, quienes anhelaban tener una biblioteca. Pero es inconcebible que Carnegie o Bertram no se dieran cuenta de que no todos los habitantes contaban con los mismos recursos. Esto por un lado, y por el otro, que no toda la clase trabajadora iba a querer acceder a la biblioteca y por ende, habría quien se negaría a cooperar con los gastos de algo de lo que no sabía cómo obtener provecho.

El llamado que hizo Carnegie, fue sencillo pero muy importante, convocó y presionó tanto a los integrantes de la comunidad como a los organismos del gobierno para que aceptaran a la biblioteca como una organización y como un servicio gubernamental.

En la arquitectura bibliotecaria, también Carnegie suministró un estímulo, sus primeros edificios de biblioteca sufrieron de críticas severas por no tomar en cuenta la opinión de bibliotecarios expertos en el área. Pero más adelante él y su asistente, Bertram se involucraron en un control arquitectónico, el breve memorándum emitido por James Bertram en lenguaje simplificado en 1911 fue compuesto de la mejor opinión bibliotecaria de la época, en la materia. **(Dictionary of American Library, c1978: 71).**

En efecto, el memorandum marcó el inicio de la arquitectura bibliotecaria moderna y varios de los principios todavía hasta nuestros días se aplican. Es cierto que el sistema de bibliotecas públicas fue expandiéndose bajo su propio poder antes de que la generosidad de Carnegie comenzara a operar con todo su empeño. Realmente, cerca de dos terceras partes de las comunidades recibían fondos para una o más bibliotecas Carnegie, ya tenían una biblioteca pública gratuita o estaban en proceso de organizar una, cuando la donación de Carnegie les fue ofrecida. La filantropía de Carnegie fue un gran incentivo que aceleró el movimiento bibliotecario- las aproximadamente 188 bibliotecas en 1876 saltaron a 3,873 por 1923. **(Dictionary of American Library, c1978: 71).**

3.2. FORMACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN DE LOS BIBLIOTECARIOS

3.2.1 FUNDACIÓN DE LA A.L.A. (AMERICAN LIBRARY ASSOCIATION)

En 1876, un grupo de bibliotecarios de universidades, colegios, del gobierno así como bibliotecarios públicos se reunieron en Filadelfia para integrar una asociación nacional con el propósito de discutir problemas mutuos, una tercera parte de ellos provenían de bibliotecas públicas. El tercer día de la reunión, el 6 de octubre se logró un suceso memorable, se resolvió la creación de la *American Library Association*. En el discurso de inauguración de acuerdo a George B. Utley se manifestó lo siguiente:

Con el propósito de promover el interés acerca de la biblioteca en el país y de incrementar la reciprocidad de inteligencia y buena voluntad entre los bibliotecarios y todos los interesados en la economía de la biblioteca y los estudios bibliográficos, la forma suscrita de ellas mismas dentro de un organismo que sea conocido como *American Library Association* (Utley: *Fifty years... 1926: 11*).

Una de las etapas más importantes de la profesionalización de la bibliotecología es sin lugar a dudas la creación de la *American Library Association*, pues marcó el inicio de una emergente profesión bibliotecaria. Entre 1876 y 1890, los líderes de la asociación innovaron los métodos de desarrollo para mejorar los servicios bibliotecarios y los describieron en las páginas de *Library Journal*, la publicación oficial de la asociación. De la misma manera establecieron criterios para alcanzar los estándares bibliotecarios, y ayudaron a que el nombre del bibliotecario se honrara en lugares donde su posición previa había estado en baja estima. (Ellis, 1966 : 15).

Un pequeño número de administradores de bibliotecas públicas municipales llevaron a cabo la instauración de esta Asociación y ellos mismos constituyeron el núcleo que la dirigió durante el último cuarto del siglo XIX. Entre sus pioneros figuraron: Justin Winsor, Superintendente de la biblioteca pública de Boston y más tarde bibliotecario del colegio de Harvard; William Frederick Poole, bibliotecario de la biblioteca pública de Chicago; Charles Ammi Cutter, bibliotecario de Forbes Library Northampton, Massachusetts, y los maestros organizadores que proporcionaron la fundación del moderno sistema de clasificación y catalogación; Frederick Morgan Cruden, bibliotecario de la biblioteca pública de San Luis; Samuel Swett Green, fideicomisario y más adelante bibliotecario de la biblioteca pública de Worcester en Massachusetts; Henry Munson Utley, secretario de la biblioteca pública de Detroit; John Cotton Dana, el fuerte, abierto, y brillante promotor, quien después de haber tenido experiencia en ingeniería, e instrucción en leyes, llegó a ser bibliotecario de la biblioteca pública de Denver y en la posterioridad, director de la biblioteca pública de Newark, Nueva Jersey; y William Howard Brett, quien, después de estudiar medicina y adentrarse a los negocios, como vendedor de libros, fue designado bibliotecario de la biblioteca pública de Cleveland y después llegó a convertirse en uno de los primeros administradores y planeadores de las bibliotecas públicas. (Ellis, 1966 : 15).

De todos ellos quienes llegaron a ser presidentes de la asociación fueron Winsor, Poole, Cutter, Crunden, Green, Utley, Dana, y Brett, cada uno durante el ejercicio de su cargo contribuyó grandemente con sus ideas e innovaciones al avance de la bibliotecología norteamericana.

La *American Library Association* guardó relación con Andrew y con las bibliotecas públicas en cuanto al diseño de las mismas, pues influyó directamente en que ellas buscaran la tan anhelada estandarización de planos en este rubro. El giro que los bibliotecarios estaban experimentando, hacia la profesionalización, giro que detonó la conformación de la A.L.A provocó la intervención de bibliotecarios respecto al diseño de las bibliotecas. Veamos ahora, de acuerdo a Rose Ernestine los comienzos de esta importante asociación:

Desarrollo profesional

1. Formación de la American Library Association en 1876
2. Publicación de Library Journal (órgano profesional de la A.L.A, 1876-1907)
3. Órgano oficial de la A.L.A. se cambió a A.L.A. Bulletin comenzó a publicarse en 1897 . The Library Journal continuó su publicación bajo R. R. Bowker New York.
4. Secciones de la A.L.A. ahora llamadas Divisiones. La política de organización de secciones se inició por la A. L. A. en 1886. Secciones relativas a los intereses de la biblioteca pública fueron la Trustee's Sections formada en 1890; la Children's Section , en 1900; la Professional Training Section en 1909; la Lending Section en 1920; la Training Class Section, en 1924; la County Library Section, en 1927 y la Business Section, en 1928. **(Ernestine, 1954: 219).**

Carnegie proporcionó \$100,000 dólares en donación de fondos a la A.L.A. en 1902, y la Corporación dio \$549,500 para ayuda general a la Association desde 1924 hasta 1926; en 1926 agregó \$2,000,000 en donación de fondos. Durante este período la Corporación también proporcionó asistencia financiera a la Biblioteca del Congreso y a centros bibliográficos y catálogos regionales de bibliotecas públicas de Denver y Philadelphia.

Carnegie apoyó a la A.L.A. porque compartió los mismos objetivos que ella en ese entonces. Hoy en día la misión de la American Library Association es

proveer dirección para el desarrollo, promoción y mejoramiento de los servicios de información y de la profesión bibliotecaria a fin de aumentar y asegurar el acceso de la información a todos. **(ALA: American Library..., 2003 : 1)**. A pesar de los años, un ideal que Carnegie tenía y se lo transmitió a la Corporación que fundó y que ahora lo tiene esta importante asociación es luchar porque todos tengan acceso a la información. Este fue el objetivo que Carnegie siempre buscó y quería que los demás por sí mismos también lo buscaran.

3.2.2. LOS PRIMEROS CURSOS Y LAS PRIMERAS CARRERAS ENCAMINADAS A LA EDUCACIÓN DE LOS BIBLIOTECARIOS EN LAS UNIVERSIDADES

La historia de la educación bibliotecaria constituyó un esfuerzo individual; influenciado por el escenario social, cultural y educacional; alimentado por la creación del rol y la socialización; y desafiado por la diversidad de opinión. **(Roy, 1998: 1)**.

En 1876, entre las formas a través de las cuales los bibliotecarios eran preparados para desempeñar su labor, tenemos la instrucción que impartían los bibliotecarios experimentados. El auxilio que proporcionaban los reportes, reglas y catálogos de bibliotecas y algunas publicaciones. Los reportes contenían información estadística, discusión acerca de distintos temas, incluso uno de ellos incluía las Reglas para hacer un catálogo diccionario, elaboradas por C. A. Cutter. Del mismo modo se auxiliaban de *The American Library Journal*, las publicaciones de Melvil Dewey, algunos textos que existían para clasificar. Más que nada se trataba de una educación informal.

Incluso después de la creación de la *American Library Association*, no se le dio a la capacitación de los bibliotecarios la atención que requería. Hasta la llegada de las propuestas de Dewey para entrenar a los bibliotecarios a través de la enseñanza y subsecuentemente la propuesta de instaurar una escuela de biblioteconomía no fueron apoyadas por la Asociación, pero en 1887 se tuvo éxito en la apertura de la primer escuela para bibliotecarios, la *School of Library Economy* en el Colegio de Columbia. Cuando ésta se transfirió a la *New York State Library School*, Dewey continuó encabezándola. A partir del surgimiento de ésta la primer escuela formal, posteriormente aparecieron otros programas de capacitación en *Pratt Institute*, 1890; *Drexel Institute*, 1892; y *Armour Institute in Chicago*, 1893, el cual se transfirió a la Universidad de Illinois en 1897 y llegaría a ser la *University of Illinois Library School*. Las clases de aprendices se condujeron a *Los Angeles Public Library* en 1891 y más tarde en las bibliotecas públicas en *Denver* y *Cleveland*; los cursos de verano fueron impartidos en *Amherst College* y por algunas de las comisiones de la biblioteca estatal; y en 1900 un programa de capacitación para bibliotecarios de bibliotecas infantiles fue establecido en la *Carnegie Library of Pittsburgh*, el primer esfuerzo de ofrecer capacitación en un área de operaciones bibliotecarias y servicio. **(Key, 1968: 90)**.

La primer escuela profesional de ciencia bibliotecaria fue establecida en 1887 en el *Columbia College* bajo la dirección de Melvil Dewey. Aunque el consejo cerró

la escuela en 1888 (principalmente porque Dewey no les había consultado sobre su decisión de admitir estudiantes femeninas - el primero en el campus del Columbia), la escuela fue reabierta al siguiente año bajo el patrocinio de Biblioteca Estatal de Nueva York en Albany. Además para enseñar el oficio requerido en catalogación y trabajo de referencia, el currículum profesional enfatizó el trabajo con niños, la cooperación con las escuelas, bibliotecas sucursales y bibliotecas circulantes. La educación bibliotecaria provocó la constelación de políticas bibliotecarias que los bibliotecarios pronto vinieron a llamar "la idea de la biblioteca moderna", y jugó un rol central en la promoción del servicio público como una medida de competencia profesional. **(Van, 1998: 46).**

En las primeras décadas del siglo XX, el rápido desarrollo de las bibliotecas públicas y especiales y del número de servicios, que ellas ofrecieron, la creciente importancia de la biblioteca universitaria en la investigación, y el énfasis puesto en las bibliotecas tanto escolares como académicas influyeron tanto en las escuelas de bibliotecarios, las bibliotecas, las escuelas y colegios en general ofrecieran programas de capacitación a los bibliotecarios. Hubo toda una serie de distintos cursos, pero en todos ellos se dio importancia a la catalogación, la selección de libros, el servicio de referencia y la clasificación.

Con el surgimiento de bastantes clases de programas, las escuelas de bibliotecarios emitieron su opinión sobre la necesidad de establecer y mantener estándares de instrucción, requisitos de entrada y currículum en todos ellos; y en 1915 la Association of American Library Schools se organizó para este propósito.

En 1915 un estudio de selectas bibliotecas Carnegie elaborado por Alvin S. Johnson para la Carnegie Corporation mostró que muchas de éstas bibliotecas no proporcionaban un buen servicio debido a que faltaba personal capacitado, y Johnson recomendó que la Corporación dirigiera su atención a la preparación de bibliotecarios antes de dar dinero para las construcciones. En 1919 los fideicomisarios de la Carnegie Corporation comisionaron a C.C. Williamson, jefe de Division of Economics and Sociology de Nueva York para conducir un estudio de los programas de capacitación de bibliotecarios. Este estudio, publicado en 1923, marcó el momento crucial en la educación de bibliotecología.

Antes del reporte de Williamson, Carnegie y la Carnegie Corporation habían colaborado en la capacitación de bibliotecarios por medio de donaciones para fideicomisos y/o apoyo para escuelas de bibliotecarios en Western Reserve University y Hampton Institute y para las escuelas que operaron el Carnegie Institute en Pittsburgh, la Biblioteca Carnegie en Atlanta y la Biblioteca Pública de Nueva York.

Con base en los resultados Williamson señaló que "ni la cantidad de capacitación en la técnica bibliotecaria puede hacer a un bibliotecario existoso de una persona a quien le falta una buena educación general. Explicó que dos tipos de capacitación se necesitaban: (1) a través de la preparación para el servicio profesional, representado por un completo curso de colegio suministrando una amplia educación general y al menos un año de estudios en un escuela de

bibliotecarios adecuadamente para organizar e impartir una preparación profesional; (2) capacitación para trabajo rutinario a través de un curso de 4 horas seguido por un curso de instrucción diseñado para proporcionar una comprensión de las operaciones rutinarias de una biblioteca. **(Key, 1968: 90).**

Además habló sobre la necesidad de estándares con respecto al alcance y contenido de los cursos, la acreditación de escuelas de bibliotecarios, altos salarios, provisión de libros, manuales, tratados y otra literatura profesional en todas las áreas de la práctica bibliotecaria, el departamento de una escuela bibliotecaria profesional como un departamento de una universidad, capacitación especializada para ciertos tipos de bibliotecas y en ciertas áreas de la de la biblioteca, oportunidades a los bibliotecarios para continuar su desarrollo profesional, entre otras cosas más.

Como un resultado del reporte de Williamson, la Carnegie Corporation inició una expansión considerable de sus programas bibliotecarios con el suficiente interés y fuerza para mejorar la educación bibliotecaria y en 1926 Carnegie Corporation se comprometió en el Décimo Programa de Servicio Bibliotecario, para el cual el Consejo aprobó 5,000,000 en apoyo financiero. El objetivo de este programa fue fortalecer la profesión bibliotecaria por medio del patrocinio de las actividades de la A.L.A., para mejorar la capacitación, y para apoyar ciertos servicios de la biblioteca centralizada y algunos proyectos. Las donaciones que sirvieron para apoyar a las escuelas de bibliotecarios que existían y para instaurar una nueva escuela superior para los bibliotecarios en la Universidad de Chicago, sumaron un total de más de 3 millones de dólares. Donaciones adicionales fueron hechas a estas escuelas para conferencias, estudios, publicación y otros proyectos. La mayor contribución de este período fue el establecimiento en la Universidad de Chicago de la citada escuela superior de la que ofrecía un currículum principal para el grado de Ph. D.; un millón de dólares se dedicó a este fin en 1926 y \$462,750 en donaciones fueron destinados en su respaldo entre 1925 y 1942. El Consejo de Educación de Biblioteconomía, establecido por la A.L.A. en 1924 para formular estándares y para evaluar y acreditar programas de educación bibliotecaria - y principalmente apoyados por los fondos Carnegie- ayuda a la corporación en la distribución de los fondos para el desarrollo de los programas de educación bibliotecaria.

Carnegie aportó donaciones para el fideicomiso y respaldo de escuelas para bibliotecarios y el establecimiento de la primera escuela para graduados en la Universidad de Chicago, todo esto importó un total de \$3,359,550. Carnegie apoyó la educación formal de los bibliotecarios. Como hemos visto, la profesionalización se hallaba en una etapa naciente y Carnegie coopera con ella en su posterior auge.

Entre los sucesos importantes dentro del desarrollo profesional nos hallamos con:

I. Educación profesional

- 1) La primera capacitación profesional fue ofrecida a través de aprendices o clases de capacitación variadas, pero por períodos usualmente limitados.
- 2) Escuelas de la biblioteconomía. El primer curso fue organizado en la biblioteca de la Universidad de Columbia, por el bibliotecario, Melvil Dewey. Después se transfirió en 1889 a Albany, bajo la supervisión de la Biblioteca del Estado de Nueva York. En 1926, fue reestablecido en Columbia y se mezcló con la escuela de bibliotecarios de Nueva York.
- 3) Las organizaciones educativas en el área bibliotecaria: a) Association of American Library Schools en 1915, incluyendo la Library School of the University of Illinois; Training School for Children's Librarians of the Carnegie Library of Pittsburgh; Department of Library Service of Simmons College, Boston; School of Library Science of Pratt Institute, Brooklyn; Library School of Syracuse University; Library School of Western Reserve University, Cleveland; Library School of the University of Wisconsin; New York State Library School, Albany. (b) A.L.A. Board of Education for Librarianships, formada en 1924, una de sus funciones principales es el reconocimiento y acreditación de las escuelas de bibliotecarios.

Entonces, podemos decir que se dio una tremenda explosión de escuelas de bibliotecarios. Andrew Carnegie, como en el párrafo anterior nos pudimos dar cuenta, en una primera etapa estableció la suya con el afán de que los niños inmigrantes contaran con bibliotecarios verdaderamente preparados que les infundieran el aprovechar la oportunidad de tener acceso a una biblioteca, a la lectura, a cierto tipo de educación que ahí se impartía, de "americanizarse", de adquirir un buen hábito de lectura desde pequeños y de poner en práctica un proceso continuo de superación. Por otro lado ya había realizado donaciones para escuelas de bibliotecarios, pero quizá lo más extraordinario fue que pudo crear la escuela superior en la Universidad de Chicago.

Después de que la Carnegie Corporation aceptó el reporte de Williamson's, actuó a la recomendación y presentó a la Universidad de Chicago un donativo por \$1,440,000 para proveer el establecimiento de la primera Escuela Superior de Bibliotecarios con la esperanza de que esta nueva escuela lograría para la educación bibliotecaria lo que la Johns Hopkins University había hecho por la educación médica y lo que la Universidad de Harvard había hecho por la educación legal. **(Reeling, 1993: 6)**. "[...] Le estaba dando el giro a licenciatura, y con esto consolidaba la profesionalización".

Carnegie se basa en lo que ya estaba y sigue esa misma línea. Desde el momento en el que Bertram logra contactarse con John Cotton Dana, un miembro muy renombrado de la A.L.A, que incluso llegó a ser presidente de la misma, comienza a adentrarse poco a poco en el mundo bibliotecario. Instauró en sus bibliotecas lo que aconsejaban los bibliotecarios profesionales, y aunque hubo un período en el cual la profesión era muy mal pagada y tenía un bajo prestigio.

Carnegie y su Corporación confiaron en los bibliotecarios, acordaron brindarles su respaldo e impulsarlos a través de donativos a la *American Library Association*. Favorecer esa naciente profesionalización y darle a los bibliotecarios el reconocimiento cultural y económico que se merecían y que no se les había dado.

3.2.3 LA IMPLEMENTACIÓN DEL SERVICIO PARA LOS NIÑOS Y LA FEMINIZACIÓN DE LA BIBLIOTECOLOGÍA

En nuestros días, el servicio infantil en las bibliotecas públicas es algo de lo más común, en los Estados Unidos existe la *Association for Library Service to Children*. Pero no siempre fue así, hubo una época en la que no existía y en la que los niños no eran contemplados como usuarios de la biblioteca y mucho menos se había pensado en la posibilidad de que esto sucediera. Por suerte en el siglo XIX apareció la propuesta de ofrecer este servicio como uno de los distintos puntos que incluía el movimiento de la moderna biblioteca pública.

Antes de 1900, la mayoría de las primeras bibliotecas públicas no daban servicio a los niños; el acceso era sólo para aquellos mayores de 12 años ó 14. Brookline, Massachusetts tiene el primer crédito de la primer área infantil en una biblioteca. Pero la idea no se pudo extender tan rápido como se hubiese querido, porque los lectores adultos se quejaban del ruido natural que hacían los niños. Lentamente las puertas se abrieron a la generación más joven en la primera o segunda década del siglo XX, hecho que preparó el camino para el salto hacia adelante en la década de 1920. **(Lowell, 1998: 57).**

En 1876, el U.S. Bureau of Education comisionó un estudio de la "historia, condición, y la administración" de las bibliotecas públicas. En su capítulo sobre las bibliotecas públicas y la juventud. William I. Fletcher argumentó fuertemente que las bibliotecas debían cambiar sus políticas que limitaban el acceso a los niños. Basó su argumento en la necesidad de desarrollar buenos hábitos de lectura y una temprana lectura refinada en su vida [...] advirtió que si los bibliotecarios no se acercaban a los niños mientras estaban pequeños, ellos desarrollarían un gusto por la lectura ligera - novelas e historias baratas. Las bibliotecas, el insistió, deben proveer a los niños de buenos libros que sean "instructivos y estimulantes para una naturaleza mejor". **(Walter, 1: 2001)**.

Un suceso sobresaliente en torno a todo esto fue el establecimiento de The Child Study Association, que llegó a ser un foro para la discusión interdisciplinaria de las necesidades educacionales, emocionales, físicas y sociales.

Poco a poco, las bibliotecas empezaron a abrir sus puertas a los niños. Quizá influenciadas por los principios del movimiento progresivo, las bibliotecas públicas siguieron en el camino del bienestar social y los servicios de recreación, el sistema de justicia y los programas de salud pública y comenzaron a ofrecer servicios especializados para niños. En las grandes bibliotecas centrales el jefe era un varón y en las sucursales una mujer. En estas últimas bibliotecas fueron precisamente las mujeres quienes buscaron acercarse a los lectores, tanto a niños

como a adultos y de hecho lo consiguieron. A ellas se les debe que muchos niños y demás personas fueran "americanizadas" gracias a la biblioteca, pero sobre todo se les debe reconocer su esfuerzo en permitir este acceso y no excluir a los usuarios. Por su parte en las bibliotecas centrales, las mujeres ocuparon un lugar de bibliotecarias o de asistentes de bibliotecario, y como ya señalamos el jefe siempre fue un varón. Lo que se convirtió poco a poco en desfavorable para estas mujeres profesionistas fue su bajo salario. Sus ingresos eran pocos, la justificación de parte del Consejo de la biblioteca era que los gastos de ésta eran enormes y no quedaba mucho dinero como para pagarles un buen salario a las mujeres. Aún así ellas por un período hicieron todo cuanto tuvieron a su alcance para desempeñar un buen papel.

Andrew Carnegie recomendó que se emplearan mujeres profesionistas en la biblioteca, quizá por el hecho de que consideraba que la biblioteca era una escuela, y las escuelas de su tiempo estaban llenas de ellas impartiendo clases. Nadie mejor que ellas para educar, nadie mejor que ellas para inculcar. Las bibliotecas Carnegie abrían sus puertas a las mujeres y ya no sólo como usuarias, sino como bibliotecarias.

Muchísimas aceptaron porque los prejuicios sociales de su tiempo no les permitieron laborar en otras ocupaciones. En un principio para la mayoría representó algo valioso, pero después sólo representaba un trabajo temporal entre la graduación de la escuela y el matrimonio. La situación era tan desolada que la *Library Journal*, una revista profesional contaba con una columna acerca de bodas. **(Dickson, 1986: 55)**. Definitivamente lo que las desanimó bastante fue aparte del poco salario, el poco prestigio que tenían los bibliotecarios.

Parecía que no importaban muchos los estudios realizados, los ingresos anuales de los bibliotecarios eran indignos para la labor que desempeñaban. Totalmente injusto que los profesores gozaran de mayores ingresos y trabajaban menos horas. El bibliotecario también era un educador y no se le reconocía como tal. Esta situación provocó que bastantes graduados del Pratt Institute Library School se dedicaran a realizar negocios o carreras gubernamentales, pues ahí obtendrían el doble de ingreso que ganarían como bibliotecarios.

La profesión del bibliotecario había iniciado bien, pero ahora sufría una tremenda mala racha, la calidad de los empleados lentamente iba en declive. Los jefes de las bibliotecas quienes ofrecían muy bajos salarios se veían obligados a contratar mujeres con pocos estudios o a mujeres demasiado jóvenes, pues sólo ellas aceptaban laborar por tan poco. Andrew Carnegie se enteró de ésta situación y decidió que una vez que terminara con su misión de construir cientos de bibliotecas, apoyaría incondicionalmente a la profesión.

Como ya anteriormente lo mencionamos, el área bibliotecaria al principio atrajo a una cantidad considerable de mujeres jóvenes, pues les permitía combinar el amor por la lectura con la educación de los niños. En una presentación de la conferencia anual de la American Library Association en 1913, Arthur Bostwick elogió el trabajo con los niños como la primera especialización dentro de la

profesión del bibliotecario y exhortó para que incluso la capacitación más especializada para los bibliotecarios infantiles fuera proporcionada. Pratt Institute había empezado a ofrecer conferencias acerca del trabajo de la biblioteca infantil en 1896, y la Carnegie Library en Pittsburgh brindó una clase de entrenamiento para bibliotecarios infantiles en 1900. Esta clase se desarrolló dentro de una escuela que capacitó bibliotecarios infantiles exclusivamente hasta 1917, dotó de un cuadro de bibliotecarios infantiles quienes llegaron a ser los primeros líderes en el área. **(Walter, c2001: 3)**

A finales del siglo XIX, los niños fueron bienvenidos en varias bibliotecas de Estados Unidos, - entre ellas Minneapolis, Minnesota; Hartford, Connecticut; Denver, Colorado; y San Francisco, California. En 1896, el Pratt Institute en Brooklyn y la Providence Public Library en Rhode Island abrieron bibliotecas que ya contaban con salas infantiles diseñadas para los pequeños usuarios de la biblioteca.

Ya se contaba con un espacio para los niños, ahora el problema era que no había libros para ellos. Entonces se decidió que en los pequeños estantes se colocarían libros de arte. Desgraciadamente, había poca literatura infantil y esta situación nos hace pensar en que efectivamente, hasta ese momento no se había pensado en los niños como lectores y mucho menos en posibles usuarios de la biblioteca.

Andrew Carnegie promovió este nuevo servicio, de hecho en sus bibliotecas se llevó más a cabo que en otras partes. Frances Jenkins Olcott, quien encabezó el departamento infantil, describió las funciones del área infantil en su reporte para la junta de la *American Library Association* en Portland, en 1905:

☞ La sala infantil ideal tiene una doble función:

☉ Primero es un lugar en el cual los niños están siendo preparados para usar la biblioteca adulta, y nosotros sentimos que si nuestras áreas fallan en desarrollar la inteligencia, lectores de esfuerzo propio, nosotros habremos fallado en nuestro objetivo principal.

☉ Segundo, el área infantil ideal debe tomar el lugar de una biblioteca infantil privada, y esto debe, hasta donde sea posible, dar al niño una oportunidad para buscar entre los libros de todas las clases y tipos, en un área bellamente proporcionada, decorada y presidida por una mujer genial y simpática que debe tener un interés genuino en las personalidades y las preferencias de los niños y las niñas. **(Olcott, 1905: 73)**. "[...] Por fortuna los bibliotecarios de las bibliotecas Carnegie tuvieron muy clara cuál era la función que debían desempeñar con los niños".

Ante esta implementación de un nuevo servicio, como lo era el servicio para los niños en las bibliotecas Carnegie, se detectó la necesidad de contar con un personal especializado que se dedicara a instruir a los niños sobre el uso de la biblioteca y a la realización de actividades que lo inclinaran hacia la lectura. Carnegie sabía que necesitaba de bibliotecarios además de bien preparados, bien pagados, pero había algunos obstáculos. Ante los cuales decidió posteriormente

otorgar su apoyo a los bibliotecarios, quienes, al igual que las bibliotecas, requirieron su ayuda, ahora ellos se la pedían.

De acuerdo a Van, para los niños de varias familias de la clase trabajadora, que pudieron pagar el costo de una suscripción anual, una biblioteca que prestara libros gratuitamente fue una clara e innegable bendición. Los niños descubrieron que la biblioteca, donde ellos tenían lugar demandaba otra clase de pago, no en efectivo, sino en comportamiento. Esta idea fue de la mano con la teoría de la educación progresista, que estaba muy de moda. De hecho, para muchos patrocinadores de la biblioteca (incluyendo Carnegie, los fideicomisos bibliotecarios), el gran valor que la biblioteca pública se encontraba en su potencial para transformar el comportamiento de los lectores. Los portales clásicos que adornaron tantas bibliotecas Carnegie no fueron simples símbolos de la bienvenida al público; ellos también marcaron lo esperado, la puerta o el pasaporte a una cultura americana común sembrada en el mejoramiento de sí mismos, del logro individual y los principios del protestantismo liberal. Como sus contemporáneos modernistas, las bibliotecas Carnegie fueron diseñadas para motivar un proceso de transformación cultural y social. **(Van, 1998: 215-216).**

Las bibliotecas Carnegie fueron una oportunidad para la cultura, para quienes pudieron contribuir en su sostenimiento y para quienes quisieron y pudieron acceder a ella, supo rendir frutos como una buena institución.

El programa Carnegie les proporcionó a los niños experiencias notables, al grado de que la filantropía de este personaje coincidió con el surgimiento del área infantil. Las bibliotecas Carnegie en las primeras dos décadas del siglo XX ofrecieron a miles de jóvenes lectores su primer experiencia bibliotecaria.

Para culminar con este apartado, podemos decir que Andrew Carnegie en verdad practicó intensamente el movimiento de la idea de la moderna biblioteca pública. A través de él llevó a cabo un proceso dentro del cual acercó la biblioteca pública a la mayoría de los integrantes de la comunidad, un proceso al que quizá se le cuestionaron ciertos aspectos, pero en el que con buena fe, Andrew Carnegie y los bibliotecarios hicieron todo lo posible para acercar tanto a los niños, como a los obreros y a las mujeres a la biblioteca. Personas que habían sido olvidadas por las bibliotecas de origen privado.

Pero Andrew Carnegie y los bibliotecarios no nada más hacen eso por aquellos que no habían sido tomados en cuenta, sino que "abren" hasta donde es posible, la biblioteca a toda la comunidad a través de estrategias como la implementación de la estantería abierta.

Su mayor sueño era que tanto los habitantes como el gobierno local y la biblioteca establecieran una especie de simbiosis. Una simbiosis en la que todos obtuvieran valiosas retribuciones y sin lugar a dudas lo consiguió. Puso su granito de arena o más bien, bastante arena, al igual que muchos otros personajes no menos importantes, entre ellos los bibliotecarios para que hoy las bibliotecas en Estados Unidos sean instituciones fuertes.

3.3. LA A.L.A Y SU RELACIÓN CON ANDREW CARNEGIE Y LA CARNEGIE CORPORATION

3.3.1 LA A.L.A. Y LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS CARNEGIE

Aunque Andrew Carnegie no apoyó a la *American Library Association* desde su fundación. Mientras permaneció vivo trató de tomarla en cuenta y de proveerle ayuda financiera. Posteriormente a través de la Carnegie Corporation prosiguió con la atención de sus sugerencias y la apoyó en diversos programas. Su mayor preocupación eran las bibliotecas públicas y continuaba ansiosa por seguir dándoles la mano. *American Library Association* fue la encargada en orientarlo en la donación de recursos. Para 1902 Carnegie ya había proporcionado \$100,000 dólares en donación de fondos. Por su parte, la Carnegie Corporation otorgó \$549,500 como una ayuda general a la Asociación desde 1924 a 1926. En 1926 le sumó en donación de fondos, otros \$2,000,000.

La Carnegie Corporation, a consejo de la A.L.A., apoyó al *Social Science Research Council for the Public Library Inquiry*. Le proporcionó la cantidad de \$212,170 para que efectuara un estudio de la situación de la biblioteca pública en la década de los 40's y su contribución potencial a la sociedad norteamericana. La apreciación del mismo se hizo en términos sociológicos, culturales y humanos. El resultado del reporte halló cuestiones no muy gratas. El reporte completo fue publicado en 1950, sin embargo, sus estudios específicos se publicaron entre 1949 y 1951. Lo más significativo que tal estudio arrojó consistió en el pobre status de la biblioteca pública norteamericana fuera de las ciudades más grandes. Abundaban las bibliotecas locales independientes, que contaban con pocos recursos e inadecuadas existencias de libros y servicios de referencia. La Public Library Inquiry descubrió que el 65% de todas las bibliotecas subsistían en pequeños pueblos con menos de \$5,000 dólares y gastaban menos de \$4,000 por año. El estudio sugirió la organización de grandes sistemas bibliotecarios y la concentración de la ayuda de la biblioteca federal y estatal para el impulso de tales sistemas. Las pequeñas bibliotecas pueden y deben continuar sirviendo a las comunidades que las organizaron, pero ellas tienen que cultivar vinculos con las bibliotecas de los alrededores, por medio de sistemas regionales con fondos comunes de libros y otros materiales, disponibilidad de personal especializado para dirigirlas y referencia centralizada y servicios de procesamiento. **(Dictionary of American Library, c1978: 72).**

Una vez más, en 1956, Carnegie Corporation apoyó financieramente a American Library Association para que formulara y publicara lo que popularmente llegó a ser conocido como los Public Library Standars. Public Library Inquiry detectó las fallas de las bibliotecas públicas; los estándares asentaron las guías mínimas que desde su punto de vista debían llevar a la práctica las bibliotecas públicas y así ofrecer un servicio apropiado. Las bibliotecas públicas estaban obligadas para cooperarse entre ellas, agruparse y consolidarse en sistemas bibliotecarios para un mejor servicio. **(Dictionary of American Library, c1978: 73).**

3.3.2. LA A.L.A., LA CARNEGIE CORPORATION Y LA EDUCACIÓN DE LOS ADULTOS EN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Dentro del desarrollo de la biblioteca pública como una institución educacional, existieron cuatro fases, en la tercera la Carnegie Corporation decide apoyar un programa de educación de adultos en las bibliotecas públicas.

Después de terminada la Primera Guerra Mundial, un pequeño grupo de bibliotecarios intentaron revitalizar el objetivo educacional de las bibliotecas y hacer de la educación una vez más, una función dominante de la biblioteca pública. Este grupo buscó un regreso de los ideales educacionales de los fundadores, intentando llevar a cabo estos ideales a través de una nueva interpretación adaptada a las necesidades de la década de 1920, a través de un programa. Durante este período más bibliotecas públicas iniciaron esta función exitosamente como agencias educativas de adultos. Muchos de estos avances, que vinieron durante la década de los 20's, pueden ser atribuidos al trabajo de la American Library Association, la cual con los fondos de la Carnegie Corporation de Nueva York, facilitaron incentivos y asistencia a las bibliotecas en el desarrollo de servicios educativos para adultos. Aunque algunos beneficios positivos resultaron de estos esfuerzos, el concepto del comité educativo de la biblioteca no fue comprendido claramente por la mayoría de los bibliotecarios.

Este programa que se llevó a cabo, derivó del Library War Service Program, un programa organizado por la American Library Association con fondos de la Carnegie Corporation durante la Primera Guerra Mundial, en el cual se proporcionó servicios a los soldados y marinos, como éste programa funcionó muy bien, un grupo de bibliotecarios lo quiso aplicar a la sociedad, impartir un programa educativo para adultos. Por suerte, la Carnegie Corporation los apoyó de nuevo, se llevó a cabo, pero como tenía algunas fallas, se optó por perfeccionarlo y así sucesivamente. En este programa el propósito principal era la educación de los adultos, pero después de bastantes años de investigación y esfuerzo, se llegó a la conclusión de que la biblioteca pública podría tener uno más, la recreación y el servicio de referencia. Posteriormente se decidió que se le daría más énfasis a los objetivos educativos y de información y un poco menos a los de recreación.

La biblioteca pública tuvo su primer impulso en el decenio de 1850. Las donaciones de Carnegie fueron el segundo, como un mayor impulso puede considerarse las actividades desempeñadas por la Carnegie Corporation. En 1960 comenzaron a experimentar un cuarto estímulo, el apoyo del gobierno federal. Este último desarrollo vino para algunos a por lo menos extenderse, como el resultado de la influencia de Andrew Carnegie y las actividades bibliotecarias de la Carnegie Corporation. Las donaciones de Andrew Carnegie ejercieron, en verdad, un rol primordial en el desarrollo de la biblioteca pública norteamericana y ha tenido como lo vimos un impacto en diversas áreas de la bibliotecología norteamericana.

CONCLUSIONES

Como conclusión en el capítulo 1 se puede decir que todo guardó una relación bastante estrecha, el capitalismo se apoyó del darwinismo social y económico, del laissez faire, del individualismo, del pragmatismo e incluso hasta del puritanismo y del protestantismo, en una palabra, existió un apoyo mutuo. Andrew Carnegie con todas estas ideologías y con el cartismo y el radicalismo, creó dos mundos, el mundo del industrial codicioso, explotador e inhumano y el mundo del filántropo, generoso y eternamente bienhechor, preocupado por sus semejantes y por la paz del mundo. Es absolutamente probable que toda esta lluvia de ideologías lo haya bloqueado, motivo por el cual actuó de manera contradictoria.

Una vez analizado el ambiente en el que se desarrolló no es factible juzgarlo, simplemente se puede señalar que actuó de acuerdo a las circunstancias, es más sensato intentar comprenderlo, pues su vida no fue en ningún momento sencilla, sobre todo en sus inicios. Llegó a reconocer una vez que si hubiera tenido la oportunidad de elegir, nunca habría escogido una carrera de negocios, pero como no tuvo la oportunidad de elegir su ocupación, ella fue quien lo eligió a él por lo que sabía hacer: tejer telas y reparar zapatos. Tal experiencia lo encaminaría en un futuro a otorgar becas a chicos de escasos recursos, para que ellos eligieran su ocupación y no como a él le sucedió. Le hubiera encantado en vez de trabajar en una fábrica desde los 12 años con un horario brutal; estudiar y llevar una vida intelectual. Sus antepasados habían tenido los mismos deseos y al final los concretó todos, no sin antes haber trabajado arduamente durante su niñez y su juventud. Llegó a la conclusión de que un hombre puede ejercer un oficio y llevar una vida intelectual, lo uno no puede estar peleado con lo otro, eso pudo demostrarse a sí mismo y puso todo su empeño en probárselo a los demás hasta el último de sus días.

Durante la Edad de Oro, los empresarios industriales ejercieron control sobre el país, controlaron al gobierno, a la economía, a la política y explotaron a los obreros y a los campesinos. Estaban conscientes de que sus acciones no eran todas correctas pero de manera paradójica tenían la creencia de que en la posteridad sus obras serían calificadas como grandes y buenas. Es probable que su argumento primordial era que estaban construyendo un gran Imperio Industrial. Consiguieron un desarrollo de la nación, pero sin dignidad ni decoro, sino con deshonestidades. Andrew Carnegie fue uno de esos empresarios industriales, pero al final se preocupó por devolver a la sociedad lo que había tomado de ella, sin olvidarse de las clases bajas.

En cuanto al capítulo 2, se observa que sin lugar a dudas Carnegie fue todo un filántropo que revolucionó la filantropía de su tiempo, pues se le ocurrió una genial idea, dar pero también pedir algo a cambio. Durante el ejercicio de su programa bibliotecario a bastantes comunidades les aportó donaciones para la construcción de bibliotecas, pero como condición puso que los habitantes

cooperaran económicamente con el funcionamiento de las bibliotecas. Quizá fue una estrategia para que se vieran obligados a asistir, nadie paga por lo que no emplea. Por medio de tal estrategia en primer lugar valorarían lo que él les estaba otorgando y en segundo descubrirían los beneficios personales que pueden obtenerse de asistir a una biblioteca pública. Del mismo modo una de las cosas más importante de su filantropía, fue que consiguió expandir la aceptación del principio de la responsabilidad del gobierno local en torno a la biblioteca pública.

Toda la gama de obras filantrópicas que pudo realizar en vida otorgaron y siguen otorgando beneficios a las sociedad norteamericana. Sus ideales democráticos por sobre todas las cosas, su fe y su apoyo en la educación y en la cultura, lo llevaron a la realización de obras extraordinarias. Venturosamente, muchas de esas bibliotecas, escuelas, museos, institutos, fundaciones y fideicomisos que estableció aún existen y seguirán existiendo.

Sus bibliotecas públicas participaron activamente en el movimiento de la moderna biblioteca norteamericana, lo favorecieron y lo aceleraron. Implantaron poco a poco algunos de los puntos que éste señalaba, tales como: estantería abierta, acceso a los niños y a las mujeres así como a los obreros. Andrew Carnegie creó estas bibliotecas con el fin de instruir a miles de inmigrantes para que pudieran destacar en la sociedad americana. Por otro lado su intento de estandarizar el diseño de bibliotecas públicas no fue en vano, pues representó un pilar sobre el cual se conseguirían avances posteriores. Además en el se recogieron opiniones expertas tanto de bibliotecarios como arquitectos.

Ahora en el capítulo 3 se concluye que el programa de las bibliotecas públicas Carnegie beneficiaron a la biblioteca pública municipal, a los bibliotecarios y a la bibliotecología pero también a la arquitectura en el siglo XIX y principios del XX. El incentivo de las donaciones Carnegie fue suficiente para contribuir y acelerar el movimiento bibliotecario. Es precisamente en este capítulo y en el anterior en donde se comprueba la hipótesis de que las bibliotecas públicas que se establecieron gracias a la filantropía de Andrew Carnegie repercutieron marcadamente en distintas áreas de la bibliotecología norteamericana, fortalecieron las bibliotecas públicas y a la bibliotecología en el siglo XIX.

A pesar de que tanto Carnegie como Bertram trataron de planear bien el método a través del cual otorgarían sus donaciones de bibliotecas, el método de dar no fue perfecto, porque a menudo se seleccionaron sitios pobres. La causa de esto fue que los habitantes de las clases media y acomodada de una comunidad hacían la petición de una biblioteca, pero estos habitantes no eran muchos, la mayoría eran habitantes pobres que no podían cooperar con el sustento de la biblioteca. Todo esto se derivó de la prejuiciosa idea de que las bibliotecas sólo son para la élite social. La élite social pedía bibliotecas, pero no para todos los habitantes de la comunidad, sino lo que deseaban era tener una biblioteca donde sólo ella pudiera tener acceso, una biblioteca excluyente. Como Carnegie no pensaba como ellos, y el sí quería ofrecer una biblioteca para todos, mantuvo una lucha constante con ellos.

De hecho la élite social se apoderó de las bibliotecas centrales, pero cuando Carnegie descubre sus deshonestas intenciones decide construir exclusivamente bibliotecas sucursales, bibliotecas donde verdaderamente los obreros, los niños y las mujeres tuvieran el acceso asegurado. Pero como las bibliotecas sucursales dependían de las bibliotecas centrales y éstas se hallaban dirigidas en parte por la élite social. Ésta última trató de impedir que los ideales de Carnegie sobre el libre acceso libre a la biblioteca se llevaran a cabo. No obstante, se lograron muchas cosas buenas, como que las mujeres no solo pudieran entrar a una biblioteca, sino que pudieran trabajar en ella. Todas las bibliotecas de éste período nos informan acerca de la relación entre la cultura y la sociedad, cómo y para quiénes se concebía la cultura, constituyen un reflejo de la manera de pensar de ese entonces.

Andrew Carnegie a pesar de todo buscaba una transformación total de la sociedad, que todos tuvieran acceso a la cultura. Por su parte la élite social buscaba una transformación únicamente en su beneficio. Siempre mantuvo una constante lucha con la élite social.

Los distintos diseños arquitectónicos fueron las distintas maneras en que creían representados sus ideales acerca de una biblioteca. Por otro lado desgraciadamente fueron varios los estilos arquitectónicos de las bibliotecas públicas Carnegie, que lo único en común que compartieron fue la procedencia de los fondos para su construcción.

Entre otras contribuciones tenemos que Andrew Carnegie y la Carnegie Corporation se preocupó por la capacitación de los bibliotecarios, en 1900 estableció cursos en la Carnegie Library of Pittsburgh, hecho que se consideró como el primer esfuerzo de ofrecer capacitación en un área de operaciones bibliotecarias y servicio. Asimismo otorgó un donativo a la Universidad de Chicago para que estableciera la primera escuela superior para bibliotecarios, situación que consolidó la profesionalización. Mostró también su incondicional apoyo a la A.L.A. en varios de los programas que ésta efectuó.

Por último, el principio de Carnegie se sigue ejerciendo, cobrar un poco por el servicio, para que así la biblioteca pueda subsistir. Como hizo con los hombres a los que ayudó, les dio poca o bastante ayuda para que ellos hallaran las armas que dentro de sí mismos existían o podían cultivar para salir adelante. Esto es lo que se observa en las bibliotecas públicas de Estados Unidos, se advierte la misma manera de pensar, Carnegie impulsó económicamente la creación de una buena cantidad de bibliotecas, pero también las enseñó a buscar sus propios medios para subsistir. No les aportó dinero nada más por hacerlo, sino que tuvo un fin, el cual se vio reflejado.

OBRAS CONSULTADAS

1. **About The Carnegie Endowment: About CEIP.**
Disponible en : <http://www.carnegie.ru/english/ceipinfo.htm>
Fecha de consulta: 13-mar-2003
2. **A.L.A.: American Library Association.**
Disponible en : http://www.ala.org/Template.cfm?Section=Our_Association
Fecha de consulta: 20-jun-2002
3. **Alderson, Bernard. (1902).** *Carnegie the man and his work*,. New York Doubleday: Page & co.,:1905 c1902.
Disponible en: <http://digital.library.pitt.edu/cgibin/pitttextidx.pl?type=header&oldtype...>
Fecha de consulta: 18-jul-2002
4. **Andrew Carnegie: Carnegie Public Library.**
Disponible en : <http://www.andrewcarnegie.cc/>
Fecha de consulta: 21-ene-2003
5. **Bagaturia, G. y Ardaier, G. (1968).** *"El capital" de Marx y el Capitalismo /* versión al español de María Luisa Urando. México: Grijalbo.
6. **Basave Fernández del Valle, Agustín. (1963).** *Teoría de la democracia fundamentos de la filosofía democrática.* México: Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad de Nuevo León ; Jus.
7. **Bobinsky, George S. (1971).** "Impact of Carnegie Philanthropy on American Public Library Development". En : *Reader in American Library History /*edited by Michael H. Harries. E.U. : The National Cash Register Company, Microcard Editions. (Reader Series in Library and Information Science). p. 163-171.
8. **Carnegie Corporation of New York. About Carnegie Corporation: biography of Andrew Carnegie.**
Disponible en: <http://www.carnegie.org/sub/about/biography.html>
Fecha de consulta: 12-sep-2002
9. **Carnegie, Andrew. (1997).** "Riqueza" / comentado por Robert H. Bremner. En: *Compendio histórico de los Estados Unidos: un recorrido por sus documentos fundamentales /* compilado por Daniel J. Boorstin; traducido por Carlos Avila Flores. México: FCE. p.405-415.
10. **Carnegie Corporation of New York.: About Carnegie Corporation.**
Disponible en: <http://www.carnegie.org/sub/about/biography.html>
Fecha de consulta: 12-may-2003]

11. **Carnegie Corporation of New York. The Carnegie Legacy.**
Disponible en: <http://www.carnegie.org/sub/kids/legacy.html>
Fecha de consulta: 8-may-2003
12. **Carnegie Corporation of New York. Our mission.**
Disponible en: <http://www.carnegie.org/>
Fecha de consulta: 8-may-2003
13. **Carnegie Council on Ethics and International Affairs: Frequently asked questions.**
Disponible en: <http://www.cceia.org/page.php?prmlD=16&PHPSESSID=1372656f245f39c98af369>
Fecha de consulta: 8-may-2003
14. **Carnegie Endowment for International Peace: About the Endowment.**
Disponible en: http://www.ceip.org/files/about/about/_home.asp
Fecha de consulta: 20-mar-2003
15. **Carnegie Endowment for International Peace: Programs.**
Disponible en: <http://www.ceip.org/files/programs/programhome.asp>
Fecha de consulta: 25-mar-2003
16. **Carnegie Hall Then & Now : One hundred years of excellence: 1891-1991.**
Disponible en:
<http://www.carnegiehall.org/TextSite/361FD1E73DF0A705-9932248120001780.html>
Fecha de consulta: 29-abr-2003
17. **Carnegie Hall : Welcome to Carnegie Hall : Mission.**
Disponible en:
<http://www.carnegiehall.org/TextSite/361FD1E73DF0A705-9932248120001780.html>
Fecha de consulta: 29-abr-2003
18. **Carnegie Hero Fund Commission : general information.**
Disponible en: <http://www.carnegiehero.org/Infor.shtml>
Fecha de consulta: 13-mar-2003
19. **Carnegie Hero Fund Commission: requirements for awarding and how to nominate a hero.**
Disponible en: <http://www.carnegiehero.org/Require.shtml>
Fecha de consulta: 13-mar-2003
20. **Carnegie International: A history of the Carnegie International.**
Disponible en: <http://www.carnegieinternationa.org/html/history/histo.htm>
Fecha de consulta: 25-jun-2003
21. **Carnegie Library of Pittsburgh: About us: CLP as a component of the Carnegie Institute.**
Disponibile en : <http://www.clphq.org/about/affiliated.html>
Fecha de consulta: 25-junio-2003

22. **Carnegie Libraries : Setting the stage.**
Disponibile en: <http://www.cr.nps.gov/nr/twhp/wwwrps/lessons/50carnegie/50setting.htm>
Fecha de consulta: 1-feb-2003
23. **Carnegie Libraries : the future made bright: determining the facts: 1. Andrew Carnegie.**
Disponibile en: <http://www.cr.nps.gov/nr/twhp/wwwlps/lessons/50carnegie/50facts1.htm>
Fecha de consulta: 21-ene-2003
24. **Carnegie Libraries : the future made bright: determining the facts: Table 1: Distribution of Carnegie Libraries 1920.**
Disponibile en: <http://www.cr.nps.gov/nr/twhp/wwwlps/lessons/50carnegie/50facts5.htm>
Fecha de consulta: 3-may-2003
25. **Carnegie Trust for the Universities of Scotland: Our history.**
Disponibile : http://www.carnegie-trust.org/our_history.htm
Fecha de consulta: 25-jun-2003
26. **Carnegie Mellon University: About: Carnegie Mellon University: An Overview.**
Disponibile en : <http://www.cmu.edu/home/about/about.html>
Consulta: 19-abr-2003
27. **Carnegie Museums of Pittsburgh: Welcome: About Carnegie Museums of Pittsburgh.**
Disponibile en: http://www.carnegiemuseums.org/carnegie/2001_overview/index.htm
Fecha de consulta: 25-mar-2003
28. **Carnegie Museums of Pittsburgh: Key activities.**
Disponibile en: http://www.carnegiemuseums.org/carnegie/2001_overview/key_activities.htm
Fecha de consulta: 19-abr-2003
29. **Carnegie Moscow Center: Programs.**
Disponibile en : <http://www.Carnegie.ru/english/Projects/index.htm>
Fecha de consulta: 15-mar-2003
30. **Carnegie Endowment for International Peace: Global Policy Program: Democracy and Rule of Law Project.**
Disponibile en : http://www.ceip.org/files/projects/dlr/dlr_home_030603.ASP.
Fecha de consulta: 7-abr-2003
31. **Ciria, Alberto. (1967). Montesquieu.** Buenos Aires : Centro editor de América Latina. (Enciclopedia del pensamiento esencial).

32. **Copleston S. I., Frederick. (1979).** *Historia de la filosofía : de Bentham a Russell* / traducido por Victoria Camps. -- Barcelona : Ariel. -- Colecc. Convivium ; 9). -- v. 8.
33. **Chernow, Ron. (1998).** "Blessed Barons". En: *Time*. Vol. 152, no. 23. p. 74-75.
34. **Chomsky, Noam. (1996).** *Política y cultura a finales del siglo XX: Un panorama de las actuales tendencias*. 2ª reimp. México: Ariel.
35. **Dickson, Paul (c1986).** *The library in America : a celebration in words and pictures*. New York: Facts on file publications.
36. **Dictionary of American Library Biography (c1978)** / edited by Bohdan S. Wynar. Littleton, Colorado : Libraries Unlimited inc.
37. **Domínguez Sanjurjo, María Ramona (1996).** *Nuevas formas de organización y servicios en la biblioteca pública*. España: Ediciones Trea. (Biblioteconomía 37 y Administración Cultural ; 9)
38. **Ellis Lee, Robert (1966).** *Continuing Education for Adults through the American Public Library: 1833- 1964*. Chicago: American Library Association.
39. **Emile G., Leonard. (1967).** *Historia general del protestantismo : expansión y estado actual*. Barcelona : Edicions 62. t. IV.
40. **Escolar, Sobrino, Hipólito. (1990).** *Historia de las bibliotecas*. 3ª ed. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Pirámide.
41. **Fohlen, Claude. (1967).** *La América anglosajona : de 1815 hasta nuestros días* / traducida por Enrique Irazoqui. Barcelona: Labor.
42. **Frost, Bob. (2001).** "Man of steel". En: *Biography*, vol. 5, núm. 6 (junio, 2001)
43. **Gill, Michael J. (1997).** "The richest man in the world". En: *Humanities*, vol. 18 núm.1 (ene-feb, 1997).
44. **Green Mcloskey, Robert. (1951).** *American conservatism in the age of enterprise: a study of William Graham Summer, Stephen J. Field and Andrew Carnegie*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University.
45. **Gómez Jara, Francisco A. (2002).** *Sociología*. 34ª ed. México.
46. **Hillmann, Karl-Heinz. (2001).** *Diccionario enciclopédico de sociología* / fundado por Günter Hartfiel; dirección de la edición española Antoni Martínez Riu; con la colaboración de Joseph Pont Vidal, Jordi Guiu Payà, Angels Pedrazuela Roca. Barcelona : Herder.

47. **Historia de la filosofía: segunda mitad del siglo XIX. (1962).** / bajo la redacción general de M. A. Dynnik, M. T. Iovchuk, B. M. Kedrov, M. B. Mitin, T. I. Oizerman y A. F. Okulov; tr. de José Lain y Adolfo Sánchez. México: Academia de Ciencias de la U.R.S.S., Instituto de Filosofía; Grijalbo, 1962. t. IV.
48. **Historia de los Estados Unidos: La experiencia democrática. (1987).** / Carl N. Degler... (et al.). 4ª reimp. México: Limusa.
49. **History of Libraries in the World (1976)** / completely revised by Elmer D. Johnson and Michael H. Harris. 3th ed. E.U: The Scarecrow Press, c1976.
50. **Key Gates, Jean (1968).** *Introduction to Librarianship*. E. U.: McGraw-Hill, 1968.
51. **Jones, Theodore.** *Carnegie Libraries across América : a public legacy*. New York : Columbia University Press, 1950.
52. **Meet Andrew Carnegie: Love Carnegie Style.**
Disponible en: http://www.pbs.org/wgbh/amex/carnegie/sfeature/meet_love.html
Fecha de consulta: 21-ene-2003
53. **Meet Andrew Carnegie: The Two Andrews.**
Disponible en:
http://www.pbs.org/wgbh/amex/carnegie/sfeature/meet_andrews.html
Fecha de consulta: 21-ene-2003
54. **La biblioteca pública en los Estados Unidos. (1941).** / basada en la pequeña obra del Dr. Arthur E. Bostwick *The Public Library in the United States*. Chicago: American Library Association.
55. **Martin, Lowell A. (1998).** *Enrichment: a history of the public library in the United States in the twentieth century*. Maryland: The Scarecrow Press, 1998.
56. **Nanneti Cárdenas, Jorge. (1970).** *Nueva historia de los Estados Unidos*. -- Nueva York: Editora Moderna.
57. **Nevins, Allan y Steele Commager. (1963).** *Breve historia de los Estados Unidos: biografía de un pueblo libre*. 3ª ed. México: Compañía General de Ediciones.
58. **Novack, George. (1977).** *Democracia y revolución*. Barcelona : Fontamara.
59. **Oakland: How to succeed in life.**
Disponible en:
<http://www.clphg.org/exhibit/neighborhoods/oakland/oakn751.html>
Fecha de consulta: 21-ene-2003

60. **Olcott, Frances Jenkins (1905)**. "Rational library work with children and the preparation for it". En: *Proceedings of the American Library Association Conference* citado por **Virginia Walter A. (2001)**. *Children & Libraries : Getting It Right*. Chicago : American Library Asociacion, p. 3.
61. **Pensylvania (1999)** En: Enciclopedia Microsoft Encarta.
62. **People in the news. (1997)**. En: *U.S News & World Report*, vol. 123 no. 1, (julio 1997).
63. **Reeling, Patricia G. (1993)**. En: *Education for the Library / Information Profession: strategies for the Mid-1990s / edited by Patricia Reeling*. Jefferson: McFarland & Company. Proceedings of the thirtieth annual symposium of the graduate alumni and faculty of the Rutgers School of Comunication.
64. **Rose, Ernestine (1954)**. *The public library in american life*. New York: Columbia University Press.
65. **Rousseau, Juan Jacobo. (1996)**. *Discurso sobre el origen de la desigualdad / estudio preliminar de Daniel Moreno*. -- 10ª ed. -- México : Porrúa.
66. **Rousseau, Juan Jacobo. (1996)**. *El contrato social o principios de derecho político / estudio preliminar de Daniel Moreno*. 10ª ed. México : Porrúa.
67. **Roy, Loriene (1998)**. "Personality, tradition and library spirit: a brief history of librarian education". En : *Library and Information Studies: Education in the United States / edited by Loriene Roy and Brooke E. Sheldon*. London: Mansell. Library and Information Studies Education in the United States.
68. **Savelle, Max. (1962)**. *Historia de la civilización norteamericana*. Madrid: Gredos.
69. **Sebastian, Luis de (2003)**. *La gran contradicción del neo-liberalismo moderno o la sustitución del humanismo liberal por el darwinismo social*.
 Disponible en: <http://www.fespinal.com/espinal/castellano/visua/es29.htm>
 Fecha de consulta: 12-feb-2003
70. **The american experience : Andrew Carnegie, timeline (text versión)**.
 Disponible en : <http://www.pbs.org/wgbh/amex/carnegie/timeline/>
 [Consulta: 21 de enero de2003]
71. **The Carnegie formula and early Carnegie libraries**.
 Disponible en : <http://www.andrewcarnegie.tripod.com/carnformula.htm>
 Fecha de consulta: 8-may-2003

72. **The Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching : About the Carnegie Foundation.**
Disponible en: <http://www.carnegiefoundation.org/aboutus/index.htm>.
Fecha de consulta: 4-abr-2003
73. **The Carnegie Endowment for International Peace: Endowment History.**
Disponible en : <http://www.ceip.org/files/about/about/ home.asp>
Fecha de consulta: 20-mar-2003
74. **The Carnegie Story : Andrew Carnegie - an introduction.**
Disponible en: <http://www.andrewcarnegie.cc/>
Fecha de consulta: 21-enero-2003
75. **The Oxford companion to United States history. (2001).** / editor in chief Paul S. Boyer. E.U.: Oxford University Press.
76. **Utley, George B. (1926).** *Fifty years of the American Library Association*, citado por **Robert Ellis Lee (1966).** *Continuing education for adults through the American Public Library : 1833-1964.* Chicago: American Library Association, p. 15.
77. **Van, Slyck, Abigail A. (1998).** *Free to all: Carnegie Libraries & American Culture 1890-1920.* E.U.: The University of Chicago Press.
78. **Ventura, Nuria. (1985).** *Guía práctica para bibliotecas infantiles y escolares.* 2ª ed. Barcelona: Laia. (Cuadernos de pedagogía ; 17/ dirigida por Jaume Carbonell)
79. **Walter, Virginia A. (2001).** *Children & Libraries: Getting It Right.* Chicago: American Library Association, p. 1.
80. **Wells, Harry K. (1964).** *El pragmatismo : filosofía del imperialismo /* traducido por Enrique Stein. Buenos Aires : Platina. (Hechos, ideas y ciencia).
81. **Wheeler, Joseph L. and GOLDHOR, Herbert (1970).** *Administración práctica de bibliotecas públicas /* traducido por Agustín Contín. México: Fondo de Cultura Económica.
82. **Wheeler, Joseph L. and GOLDHOR, Herbert (1962).** *Practical administration of Public Libraries*, citado por **Jean Key Gates (1976).** *Introduction to Librarianship.* New York : McGraw-Hill, p. 150.
83. **World Encyclopedia of Library and Information Service. (1993).** /edited by Robert Wedgeworth.-3th ed.-Chicago: American Library Association.